Los Sabios del Toreo

50 Páginas de Cultura Taurina

Año VIII - N.º 35 • 3 € • 10.000 ejemplares. Distribución Personalizada JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 2004

Homenajes Escalera del Éxito

5 de Mayo de 2004

D. Fernando Cuadri Vides, Ganadero y actualmente representante de la divisa Hijos de Celestino Cuadri, y Doña Jacqueline Álvarez Rodríguez, Licenciada en Diplomacia y Relaciones Internacionales y fundadora del Círculo Cultural Taurino Internacional con D. Salvador Sánchez Marruedo, Presidente del mismo. Reciben el Galardón *Escalera del Éxito* en su edición 98 y 99, por subir con éxito los peldaños de la *Escalera* de su vida..., de manos de D. Miguel Cid Cebrián y Doña Adela H. Herranz.

SPORT CIGAR

Personalización de puros y accesorios para clubes de golf y todo tipo de torneos

Puro Golf

Información y Atención de venta al cliente:
Tel.: 91 359 47 44 - Fax: 91 359 94 86
e-mail: sportcigar@retemail.es

Distribuido por LOGISTA, S.A.

Las autoridades sanitarias advierten que el tabaco perjudica seriamente la salud

SUMARIO

Julio - Agosto - Septiembre 2004

EN PORTADA

5 de mayo de 2004
Círculo Cultural Taurino Internacional
Escribe en su «Libro de Oro» las entregas de su *Escalera del Éxito*
Núm. 98 - Dña. Jacqueline Álvarez Rodríguez
Núm. 99 - D. Fernando Cuadri Vides

¡ENHORABUENA!

Cualquier texto y fotografía de esta publicación, puede ser reproducido siempre que se cite: nombre del Autor y de La Revista.

SECCIONES

Personalidades galardonadas con la *Escalera del Éxito* y su significado... 3-4
«Siglo XIX» Tercio de varas y Entrando a matar - Berrocal Libros Antiguos 5
«Diálogo Socrático» - D. José Miguel Moreno Moreno 6
«Arroz con setas Dumas» - Dña. Carmen Nuevo García 7
«La Torería Gitana» - D. José Julio García Sánchez 8
«Erala Romancera» - D. Lorenzo Gallego Castuera 9
«Cirugía Taurina» - D. Saturnino Napal Lecumberri 10
«Urcola» - D. Juan Carlos Navas Gómez 11
«Bebé Chico» - D. Rafael Carvajal Ramos 12-13
«Los Barrios» - D. Juan Silva Berdús 14
¡Sigue jugando, baderillero! y «Escritores T. siglo XIX» - D. Galo Sastre M. 15
«Los encierros de Cuéllar» - D. Daniel Daudet 16-17
«El privilegio de los elegidos» - D. Benjamín Bentura Remacha 18-19
«El Tributo de la Gloria» - D. Diego Alfonso Ledesma 20
«Los críticos taurinos» - D. Higinio Severino de Vega 21
«La Fiesta como respuesta cultural», 3.ª parte - D. Miguel Cid Cebrián 22
«Anecdotario Taurino» - D. Pablo Ramos Colorado 23
«Ayuntamiento de Barcelona» - D. José Julio García Sánchez 24-25
Crónica y Reportaje Gráfico - Homenajes Círculo Cultural Taurino Intern. 26-29
«Bula *De Salutis Gregis Dominici*» - Doña Adela H. Herranz 30-31
«José Luis Lozano» - D. Higinio-Luis Severino Cañizal 32-33
«Eduart Manet» - D. José Miguel Palacio 34-35
«En defensa de la Fiesta - La mujer en los toros» - Doña Luisa Moreno F. 36-37
«Museo Taurino de "Primitivo S. Laso"» - D. César Palacios Romera 38-39
«La puntualidad en los Toros» - D. Julio Martín Fraile 40
«¿Cualquier tiempo pasado fue mejor?» - D. Manuel de la Fuente Orte 41
«Vacas de pelea» - Dña. Francisca de Ceballos 42-43
«Suerte de varas» - El Duende de Embajadores 44
«El Cine y los Toros» - Marqués de Casa León 45
«a partir de aquí... "El Toreo®" páginas del ayer y hoy» 46-49
«"Tertulia Amigos Conde de Colombí" homenaje a nuestro presidente» 50

Fundador Director Editor
Salvador Sánchez-Marruedo

Coordinador General
Poul Christiansen de Querol

Asesor Bibliográfico
Berrocal Libros Antiguos

Asesor Artístico
José Miguel Palacio

Asesor Jurídico
Miguel Ángel Hernández H.

Asesores Taurinos
Daniel Daudet
Juan Silva Berdús

Asesor Literario
Galo Sastre Martínez

Asesores Maquetación
Salvador Sánchez Vega
Alfredo Casado Manso

Asesor Página web
Miguel Ángel Cárdenas

Amigos Colaboradores
Círculo Cultural Taurino Int.
Adela H. Herranz
Alberto Lopera "Loperita"
Benjamín Bentura Remacha
Carmen Nuevo García
César Palacios Romera
Diego Alfonso Ledesma
El Duende de Embajadores
Enrique Delgado Contreras
Francisca de Ceballos
Higinio-Luis Severino Cañizal
Higinio Severino de Vega
José Julio García Sánchez
José Luis Carabias
José Miguel Moreno Moreno
Juan Carlos Navas Gómez
Julio Martín Fraile
K-Alamares
Lorenzo Gallego Castuera
Luisa Moreno Fernández
Manuel de la Fuente Orte
Mariano Pérez Morterero
Marqués de Casa León
Miguel Cid Cebrián
Pablo Ramos Colorado
Pierre Arnouil
Rafael Carvajal Ramos
Rafael Ruiz-Boffa
Saturnino Napal Lecumberri

Logística
Ángel Díaz Arroyo
David Moreno García

Fotografía
Jesús Carrera Aparicio
Rubén Vega Baena

Fotomecánica
MONOCOMP, S.A.
Cartagena, 43, 1.°
28028 Madrid

Imprime
EDIGRAFOS
Volta, 2
28906 Getafe (Madrid)

NOTA DE REDACCIÓN
Las opiniones y datos reflejados en esta revista de información cultural-taurina, es responsabilidad de sus autores.

Depósito legal:
M-28.446-1998

Suscripción y Publicidad
TELETROFEO, S.L.
91 725 80 26
C/ Cartagena 47
28028 Madrid
: 91 355 90 64
Fax: 91 725 80 45
e-mail: teletrofeo@imagenbeta.com
www.sabiosdeltoreo.com

Escalera del Éxito es el reconocimiento del esfuerzo humano... Es, el símbolo del triunfo en cualquiera de los aspectos no se triunfo... Unas personas que reconocen que nuestro sacrificio no fue baldío... Unas personas que aplauden el esfuerzo

Personalidades Homenajeadas

Círculo Cultural Taurino Internacional
1991
Escalera del Éxito©

S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y de Orleáns, Condesa de Barcelona, recibe de D. Salvador Sánchez Marruedo, Presidente del Círculo Cultural Taurino Internacional, el primer homenaje

«Escalera del Éxito»

Año 1996

1 - S.A.R. DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES DE BORBÓN Y DE ORLEÁNS, CONDESA DE BARCELONA
2 - D. JOSÉ MARÍA AZNAR LÓPEZ - PRESIDENTE PARTIDO POPULAR
3 - D. SAMUEL ROMANO FLORES - GANADERO.
4 - D. LIVINIO STUYCK (IN MEMORIAM) - EMPRESARIO TAURINO
5 - D. MANUEL NAVARRO SALIDO - MATADOR DE TOROS
6 - DINASTÍA "BIENVENIDA" - MATADORES DE TOROS
7 - D. RAFAEL SÁNCHEZ "PIPO" (IN MEMORIAM) - EMPRESARIO - APODERADO TAURINO
8 - D. VÍCTOR PUERTO - MATADOR DE TOROS
9 - D. ESTEBAN RIVAS MARTÍN - EMPRESARIO
10 - D. VÍCTOR MENDES - MATADOR DE TOROS
11 - D. VICTORINO MARTÍN - GANADERO
12 - D. MATÍAS PRATS CAÑETE - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
13 - D. JUAN ANDRÉS GARZÓN DURÁN - GANADERO

Año 1997

14 - D. JOSÉ GONZÁLEZ LUCAS - DINASTÍA "DOMINGUÍN" - MATADORES DE TOROS
15 - D. RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
16 - D. JOSÉ CARLOS ARÉVALO DÍAZ DE QUIJANO - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
17 - D. LUCIO SANDÍN - MATADOR DE TOROS
18 - D. LUIS FRANCISCO ESPLÁ - MATADOR DE TOROS
19 - DOÑA SONSOLES ABOÍN ABOÍN- GANADERA - D. ANDRÉS HERNANDO - MATADOR DE TOROS
20 - D. JOSÉ CUBERO "YIYO" (IN MEMORIAM) - MATADOR DE TOROS
21 - D. CARMELO ESPINOSA YEBRA - MATADOR DE TOROS
22 - D. ÁLVARO DOMECQ ROMERO - REJONEADOR DE TOROS
23 - D. JOSÉ ANTONIO CAMPUZANO - MATADOR DE TOROS

Año 1998

24 - D. ENRIQUE GARCÍA ASENSIO - DIRECTOR DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA
25 - D. JAIME OSTOS CARMONA - MATADOR DE TOROS
26 - D. RAFAEL PUENTE-VILLEGAS - DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD MADRID ASUNTOS TAURINOS
27 - D. MARIANO PÉREZ MORTERERO - PRIMER TRIUNFADOR "LOS SABIOS DEL TOREO"
28 - D. SEBASTIÁN PALOMO LINARES - MATADOR DE TOROS
29 - D. RAMÓN SÁNCHEZ AGUILAR - CRONISTA TAURINO
30 - DOÑA CRISTINA SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
31 - D. FERMÍN MURILLO PAZ - MATADOR DE TOROS
32 - D. MANUEL GARCÍA-MIRANDA Y RIVAS - EMBAJADOR DE ESPAÑA - PRESIDENTE CASINO MADRID
33 - D. ANTONIO CHENEL "ANTOÑETE" - MATADOR DE TOROS
34 - D. MANUEL MOLÉS - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
35 - D. MIGUEL FLORES - MATADOR DE TOROS
36 - D. ANDRÉS VÁZQUEZ - MATADOR DE TOROS
37 - D. PEDRO MARTÍNEZ "PEDRÉS" - MATADOR DE TOROS

Año 1999

38 - D. FÉLIX COLOMO DÍAZ - MATADOR DE TOROS
39 - D. AGAPITO GARCÍA "SERRANITO" - MATADOR DE TOROS
40 - D. DÁMASO GONZÁLEZ - MATADOR DE TOROS
41 - D. JUAN PALMA HERNÁNDEZ - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
42 - D. PIERRE ARNOUIL - PERIODISTA CRONISTA TAURINO
43 - D. ALBERTO LOPERA "LOPERITA" - MATADOR DE TOROS - PERIODISTA TAURINO
44 - D. MIGUEL CID CEBRIÁN - DOCTOR EN DERECHO
45 - D. ANTONIO MÉNDEZ MORENO - GANADERO
46 - D. ÁNGEL ESCRIBANO HERAS - PRIMER TENIENTE ALCALDE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES
47 - D. VICTORIANO DEL RÍO CORTÉS - GANADERO
48 - D. JORGE GARCÍA DE LORITE - DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD MADRID ASUNTOS TAURINOS
49 - D. GUSTAVO PÉREZ PUIG - DIRECTOR TEATRO ESPAÑOL DE MADRID
50 - D. GREGORIO LOZANO SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
51 - D. TOMÁS CAMPUZANO - MATADOR DE TOROS

bles de la vida... Pero en la base de este Trofeo, y esto es lo importante, hay unas personas que recuerdan ese trabajo y que supone siempre subir con Éxito los peldaños de la Escalera de nuestra vida. Salvador Sánchez Marruedo

Año 2000

52- D. MARCELINO MORONTA - PRESIDENTE PLAZA DE TOROS DE MADRID
53- D. JOSÉ BELMONTE - DINASTÍA BELMONTE - MATADORES DE TOROS
54- D. JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO - ALCALDE DE MADRID
55- D. MÁXIMO GARCÍA PADRÓS - CIRUJANO JEFE DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID
56- DOÑA MARÍA TERESA RIVERO - PRESIDENTA DEL RAYO VALLECANO
57- D. MARCO ANTONIO RAMÍREZ VILLALÓN - EMPRESARIO PLAZA DE TOROS DE MORELIA
58- D. PÍO GARCÍA ESCUDERO - COORDINADOR GENERAL DEL PARTIDO POPULAR
59- D. ANTONIO BRIONES DÍAZ - GANADERO - PRESIDENTE HOTELES TRYP
60- D. RAFAEL RAMOS GIL - SECRETARIO GENERAL TÉCNICO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR
61- D. MANUEL MARTÍNEZ FLAMARIQUE "CHOPERA" - GANADERO Y EMPRESARIO TAURINO
62- D. ENRIQUE MÚGICA HERZOG - DEFENSOR DEL PUEBLO
63- DOÑA PEÑUCA DE LA SERNA (DINASTÍA DE LA SERNA) - PINTORA TAURINA

Año 2001

64- D. ANTONIO MINGOTE BARRACHINA - ACADÉMICO Y DIBUJANTE
65- D. FERNANDO VIZCAÍNO CASAS - DOCTOR EN DERECHO Y ESCRITOR
66- D. JESÚS OVELAR CALVO - PRESIDENTE ECUMAD-IBERTORO
67- D. AGUSTÍN MARAÑÓN RICHI - PRIMER DIRECTOR GERENTE COMUNIDAD DE MADRID ASUNTOS TAURINOS
68- D. JAVIER SÁNCHEZ ARJONA - GANADERO
69- D. HIGINIO-LUIS SEVERINO CAÑIZAL - ABOGADO, EX-GANADERO Y EMPRESARIO TEATRAL
70- D. RAFAEL BERROCAL RODRÍGUEZ - BIBLIÓGRAFO
71- D. RAMÓN VILA GIMÉNEZ - CIRUJANO JEFE DE LA REAL MAESTRANZA DE SEVILLA
72- D. ÁNGEL ACEBES PANIAGUA - MINISTRO DE JUSTICIA

Año 2002

73- D. JOSÉ LUIS RUIZ SOLAGUREN - EMPRESARIO DE HOSTELERÍA
74- D. MIGUEL PADILLA SUÁREZ - DIRECTOR GENERAL DE LA U.N.E.D. - MADRID
75- D. MANUEL FRAGA IRIBARNE - PRESIDENTE XUNTA DE GALICIA
76- D. MARIANO AGUIRRE DÍAZ - PRESIDENTE REAL FEDERACIÓN TAURINA DE ESPAÑA
77- D. JUAN ANTONIO GÓMEZ - ANGULO - SECRETARIO DE ESTADO PARA EL DEPORTE
78- D. ROBERTO DOMÍNGUEZ DÍAZ - MATADOR DE TOROS
79- D. FERNANDO FERNÁNDEZ ROMÁN - DIRECTOR PROGRAMAS TAURINOS RADIO TELEVISIÓN ESPAÑOLA
80- LOS SABIOS DEL TOREO - REVISTA CULTURAL TAURINA - Depositario Perpetuo: D. JUAN SILVA BERDÚS
81- D. SANTIAGO ESTRADA SÁIZ - GENERAL DEL CUERPO DE INGENIEROS POLITÉCNICOS DEL EJÉRCITO
82- D. JUAN BARRANCO POSADA - MATADOR DE TOROS, PERIODISTA - CRÍTICO DIARIO LA RAZÓN

Año 2003

83- DOÑA Mª PILAR LÓPEZ PARTIDA - ALCALDESA - PRESIDENTA DE VALDEMORILLO
84- D. JOSÉ LUIS CARABIAS SÁNCHEZ-OCAÑA - PERIODISTA - CRONISTA TAURINO
85- D. BENJAMÍN BENTURA REMACHA - PERIODISTA - FUNDADOR DE LA REVISTA "FIESTA ESPAÑOLA"
86- D. FRANCISCO CAMINO SÁNCHEZ - MATADOR DE TOROS
87- D. LORENZO GALLEGO CASTUERA - COMPOSITOR Y DIRECTOR BANDA MÚSICA LAS VENTAS DE MADRID
88- D. CÉSAR PALACIOS ROMERA - PINTOR TAURINO
89- D. IGNACIO DE COSSÍO Y PÉREZ DE MENDOZA - DINASTÍA DE LOS COSSÍO - ESCRITORES TAURINOS
90- D. JAIME GONZÁLEZ SANDOVAL "EL PUNO" - MATADOR DE TOROS
91- D. JOSÉ LUIS SUÁREZ-GUANES YBAÑEZ - ESCRITOR, HISTORIADOR TAURINO
92 - D. SANTIAGO DE SANTIAGO - ESCULTOR
93 - D. FEDERICO MARTÍN BAHAMONTES - CICLISTA, PRIMER ESPAÑOL GANADOR DEL TOUR DE FRANCIA 1959
94 - D. FRANCICO CORPAS BROTONS - MATADOR DE TOROS
95 - D. FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES - ABOGADO Y EX PRESIDENTE TRIB. SUPREMO Y C.G.P. JUDICIAL

Año 2004

96 - D. VIDAL PÉREZ HERRERO - FUNDADOR EDITOR DE LA AGENDA TAURINA
97 - D. PEDRO NUÑEZ MORGADES - DEFENSOR DEL MENOR EN LA COMUNIDAD DE MADRID
98 - DÑA. JACQUELINE ÁLVAREZ RODRÍGUEZ - LICDA. EN DIPLOMACIA Y RELACIONES INTERNACIONALES
99 - D. FERNANDO CUADRI VIDES - GANADERO

Bosques Naturales

LA INVERSIÓN QUE CRECE TODOS LOS DÍAS... COMO LOS ÁRBOLES

PLANTACIONES DE MADERAS NOBLES DE ALTO RENDIMIENTO ECONÓMICO

LA MEJOR INVERSIÓN DE SU VIDA

SOLICITE DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA 902 32 22 22

www.bosquesnaturales.com

Bosques Naturales

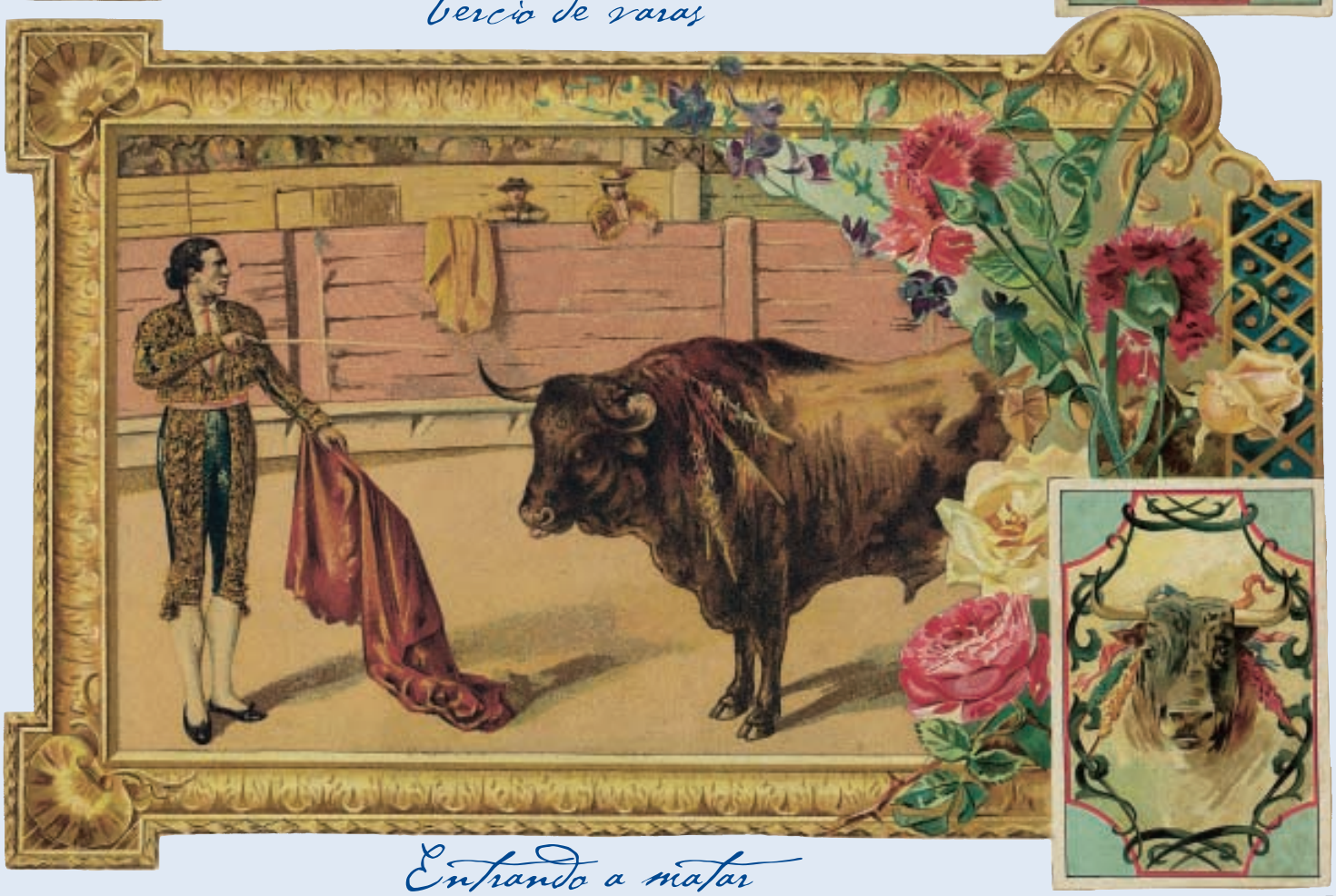
FSC

Estampas de otros tiempos

BERROCAL
Escalera del Exito 70
LIBROS ANTIGUOS
C/ Cervantes, 22
Tel.: 91 429 84 23
Fax 91 420 18 16
28014 Madrid

Siglo XIX

Tercio de varas



Entrando a matar

Don José Miguel Moreno Moreno

Economista residente en México. Fundador del portal de análisis económico en español, Portafolios.com.
En temas económicos colabora con:
«STONE & McCARTHY», Agencia Estado de Brasil
Invertia-Terra; con la revista mexicana «Siempre».
Ha escrito catálogos para artistas mexicanos y crítica de cine para todo el cine.com. Realiza traducciones literarias del portugués.
Abonado de Las Ventas en la delantera de andanada del 9.

Diálogo Socrático

PRÓLOGO

Dos cuernos de toro desenterrados por un arqueólogo. En Cnossos, dos cuernos hallados en el enmarañado laberinto de ruinas y vestigios, una pieza más de ese acertijo que es reconstruir la historia. En Creta, dos cuernos y en su interior, dos manuscritos de griega letra.

Dos cuernos blancos, dos palas como alas desplegadas, cornamenta alada que sobrevoló igual que paloma mensajera, siglos, viento y arena, sol y tormenta, hasta posarse en las manos agrietadas, arqueológicas y pacientes, del científico.

Dos cuernos vagando en el océano del tiempo como botellas de náufrago, el autor anónimo que sólo y temeroso, en la zozobra del juicio a Sócrates, se deshace de su testimonio y lo arroja a la posteridad. Dos cuernos por la cepa sellados y descorchados con sumo cuidado y dentro del apéndice óseo, en buen estado, dos pergaminos con mucho celo enrollados.

Dos cuernos sonoros que como trompas saludan el discurso filosófico, rumor dialéctico de caracola. Murmullo taurino de resonancias helénicas, académicas, como el Gorgias, el Protágoras o el Fedro.

Dos cuernos que desarman la historia. Sócrates platicando de toros entre sus disquisiciones filosóficas, divagando sobre el sentido y las reglas de un nuevo juego por el que siente entusiasmo y apego. Sócrates llevando su discurso hasta sus últimos extremos, siendo enjuiciado por ello.

Dos cuernos que son dos garabatos pasmados, como dos signos de interrogación. La pregunta que precede a la respuesta y que incita otra pregunta. Dos cuernos que preguntan y responden en un torrente de intercambio de opiniones, de afinidades y contradicciones. Dos cuernos que dialogan: la palabra hablada como germen de la discusión de la cual brota el concepto, el pensamiento.

Habrá ya intérpretes que estén indagando si Sócrates fue realmente uno de sus interlocutores. Pero poco importa que sea él u otro el que está detrás del diálogo, ni cuanto de él sea verídico o fruto de la imaginación o el pensamiento. Lo relevante y asombroso es que a partir de la confrontación de ideas con un extranjero respecto a un juego que ya se practicaba en la península Ibérica, a partir de este diálogo del siglo IV a.C. (tal y como atestigua la datación de los pergaminos), se creó el concepto del toreo en su esencia, por lo que este texto se puede catalogar como el primer tratado de la tauromaquia del que se tiene constancia.

El diálogo ronda al concepto, al logos, como el toro al torero, en una lucha de contrarios, en una circularidad sin fin, hasta que el torero (si vence) revela la verdad, la esencia taurina, en una huida hacia adelante, ganando terreno. Así es este diálogo puesto en boca de Sócrates y que se ha dado a conocer como Socrátoros. Un manuscrito que se conservó intacto, resguardado de toda intemperancia, dentro de dos cuernos de toro.

Juego con el toro en el circo.
Escena de la película Ursus.

SOCRÁTOROS

Salía de la ciudad de Olimpia acompañado del bello Estokeleno de Creta después de acudir a los juegos en honra de Zeus. Caminábamos despaciosamente, comentando los lances de los áurigas, púgiles y atletas cuando nos dio alcance Anfímaco, hijo de Políxeno, general ateniense e intrépido viajero, conocedor de mundos, junto con un individuo cuya identidad desconocía. Deteniéndome por el hombro, me habló así:

–Tiempo hace que no te veía, sabio Sócrates, y buena ocasión es ésta para reencontrarte, después de haber presenciado uno de los juegos más bellos a los que yo jamás haya acudido.

–Bien dices, mi buen amigo Anfímaco. Sigo conmovido por el furioso combate de polidamante en el pancracio e impresionado por las hazañas de nuestros esforzados atletas e intrépidos áurigas. Tú que conoces mundo, reconocerás que los juegos bien representan la grandeza de nuestro pueblo, el mejor instruido en alma y cuerpo.

–Así decía yo a quien aquí me acompaña, Esquelio de Lilea, distinguido general focense que mora en la lejana Ampurias. Sin embargo, él me refuta y dice haber conocido un juego más emocionante y heroico que los que acabamos de presenciar en aquella tierra que ya colonizara el formidable Heracles.

–¡Sorpréndeme lo que aquí afirma Esquelio –dije–, pues nunca imaginé que hubiera juego en el extranjero que pudiera siquiera igualar a los Olímpicos! Pero para mejor juzgarlo, y si no hay inconveniente, me gustaría escuchar qué cuenta de ese juego que dice superar al nuestro en emotividad y así quedar convencido.

–No habrá ningún inconveniente, pues precisamente se disponía a describirme los lances de ese juego instigado por mis preguntas. Así que si bien os parece, sentémonos en estas piedras, al frescor del olivo y ¡ea Esquelio, complácenos con tu relato!

–No haré nada con más agrado –respondió Esquelio– que el referiros los lances de este ritual. y espero ser claro y justo en lo que digo, para demostrar que no todo lo bárbaro es vulgar y despreciable, sino que puede estar dotado de enorme emoción, templanza y valor.

–Bien empezamos, ¡Oh Esquelio!,

Continuará.

Venta de entradas y abonos en
www.tauroentrada.com
www.mundotoro.com
o en el 902 01 06 01
mundotoro.com

Arroz con setas Dumas

Doña Carmen Nuevo García

Esta vez vamos a hacer un arroz con setas a «Lo Dumas».

Alejandro Dumas, que fue una fuerza de la naturaleza, era aficionadísimo a las setas y hongos, como sabemos por el artículo de Rossini, y decía que no podía haber una buena comida si no llevaba arroz.

Las anécdotas que se cuentan de él son muchísimas y pasa como con todos estos grandes hombres, unas son verdad y otras añadidas.

Nació Alejandro en Aisne al noroeste de París el 24 de julio de 1802. Era nieto de un militar y una esclava dominicana, quizás de ahí le venía el amor al arroz. Como quedó huérfano de padre a los cuatro años, se buscó la vida de mil maneras, hasta que un día viendo Hamlet se entusiasmó y decidió que su futuro era escribir y se puso con furia a ello, escribió obras de teatro, poesía, cuentos cortos y novelas: Los tres Mosqueteros, El Conde de Montecristo, La Reina Margot. Tuvo con ellas éxito clamoroso en Francia y se las tradujeron a numerosos idiomas. Los éxitos se acompañan de gran bienestar económico y social.

Se dedicó a viajar contando las impresiones de sus viajes, en estos libros se inventa lo que no ve y lo que ve lo aumenta. Viene a España como historiógrafo del casamiento del duque de Montpensier con la hermana de Isabel II. Durante su viaje estudió nuestro país a su manera, falseando la verdad a fuerza de imaginación dejando correr su fantasía, de buena fe, pero muy superficialmente. A los dos días de llegar pretendía «conocer mejor España que los españoles». Llega a Madrid que le parece «de otro siglo» y come con la reina Isabel, que le nombró Caballero de Carlos III. La pasión de Dumas era contagiosa, era un hombre exuberante en todo. Asistió a una corrida de toros y se colocó de golpe, escribe Cuvellier, entre los más apasionados defensores de la fiesta; a la salida dijo «haga usted dramas después de esto».

Escribió un diccionario de cocina que es, además de diccionario, un anecdotario muy divertido.

Como nuestro personaje, el arroz que hemos bautizado con su nombre es un plato imaginativo, exuberante y redondo, que salga como salga merece la pena intentar porque es siempre un diez de sabor.

Tiene que quedar «plastoso», pero no caldoso.

INGREDIENTES

Agua: 6 vasos
Arroz: 3 vasos

Un sofrito de tomate pelado, un pimiento verde, un pimiento rojo, un cuarto de cebolla y cuatro ajos pelados, todo partido en dados medianos. Reservar en la paellera que se ha frito.

Setas:

Cantharelus cibarius (rebozuelo, rossinyol, cabrilla)	200 g
Boletus edulis (sureny, calabaza, hongo)	200 g
Tricholoma equestre (verderol, seta de los caballeros)	200 g
Lepista nuda (pie azul, pimpinella morada)	200 g
Agaricus (champiñón cultivado o de prado)	200 g
Lactarius deliciosus (níscalo, rovelló)	un bote al natural o en aceite.

Hay que cocinar cada seta separadamente.

Boletus edulis:

Se filetean los boletus verticalmente. Se hace filetes finísimos un cuarto de cebolla. En sartén con aceite se pone la cebolla a pochar, cuando está transparente se añaden los boletus, un Avecrem, hiervas sanozadoras (imprescindible), caldo Maggi (un chorrito). A los cinco minutos, se añade medio vasito de vino de Oporto y se deja que siga haciéndose despacito, con amor, otros siete minutos. Se reserva.

Tricholoma equestre:

Se hierven las setas con limón y sal cinco minutos, se escurren, se secan y se reservan. En sartén con bastante aceite, se fríe media cebolla fileteada, dos ajos partidos, dos ramas de perejil partidas, una pastilla de Avecrem, estragón y tomillo. Cuando está a medio hacer, se añaden las setas partidas en dados medianos y un chorrito de vino blanco bueno. Se dejan cocer 15 minutos y se reservan.

Cantharelus cibarius:

Se fríen con ajo, perejil y sal partidos a lo largo a fuego lento durante 7 minutos. Se reservan.

Lepista nuda:

Se cuecen las setas durante cinco minutos con agua, laurel, sal y un chorrito de limón. Se escurren, se secan, se trocean y se fríen con cebolla, ajo, perejil y hiervas sazonadoras durante 15 minutos. Se reservan.

Agaricus:

Se filetean y se fríen con ajo, perejil y sal.

Se ponen todas las setas en la paellera con el sofrito y se añaden las de lata, sin líquido, debidamente troceadas y cuando está el fuego alegre, se rehoga el arroz que previamente habremos rociado con agua y limón. Se añade el agua y se pone el fuego al máximo. A los tres o cuatro minutos se pone el fuego lento, pero que cueza y se deja otros 20 minutos, o sea en total 20 minutos, los últimos cinco tapado. Apagado el fuego, se tiene otros cinco minutos tapado con un periódico o un trapo, algo que absorba la humedad.

Estas recetas de setas son como se hacen solas o en arroz. Es alto secreto, así que espero de vuestra discreción. Si alguien quiere alguna receta especial no tiene más que pedírmela.

De Celso

Restaurante Asador

Bustamante, 27
Esquina a Juan Martín El Empecinado
28045 Madrid
Tels.: 91 539 21 18 - 91 527 04 60

Don José Julio García Sánchez
Escritor - Periodista

La Torería Gitana

«Yo no soy un torero de clase, soy una clase de torero»

El toreo gitano se admira, se ama, porque se acepta de corazón. Se acepta, porque sí. Porque llega a lo más profundo, emociona, tiene pellizco y levanta del asiento, como decía el escultor Sebastián Miranda. Es una clase torera que no se puede negar, quien la presencia siente ese tirón que ya no se olvida. Como todo arte de verdad, en el arte torero cañí hay algo de sacro, algo inefable, del momento y circunstancia en que lo vivimos. El toreo interpretado por un calé tiene algo de la obra del amanecer, tragedia y aurora, en la que se congregan sombras y comienza a mostrarse la luz. Es la rebeldía que se hace sentir con más fuerza y claridad, que seduce y deja huella en la memoria. El toreo gitano es dueño del fuego originario, señor absoluto de un estilo, maestro en posesión del utillaje expresivo más revolucionario de la tauromaquia. Para evocar el toreo de los grandes diestros gitanos es conveniente hablar de su personalidad. Hay que señalar, primeramente, la idiosincrasia torera gitana que es imprevisible: se crecen mientras torean o desaparecen totalmente. Sería mejor decir que tienen la propiedad de cambiar la pose siempre que la ocasión lo exija. Sus actuaciones no se olvidan nunca para cuantos tienen la oportunidad de verlos en el ruedo.

Cuando un calé avanza silenciosamente hacia el toro, en principio da un solo paso, hasta parece quedarse suspendido en el aire. Entonces, comienza a abrir parsimonioso los brazos y el vuelo del capote va con mesura al compás del movimiento. Cada paso parece medido. De los brazos cuelga la tela desfallecida y da la impresión de que no corre el tiempo. En un segundo movimiento vuelve a jugar los brazos para dar el siguiente lance, formando una figura alada y garbosa, una figura que llena todo el ámbito de la Plaza en la que se concentran todas las miradas, entre el embeleso y la emoción contenida. A los espectadores les ciega el esplendor de tanta luminosidad artística. Todos los ojos fijos en el arte del torero gitano llenos de asombro. Ese deslumbramiento dura mucho, es un instante inacabable. Cuando deslumbra por tanto arte y por tanta gracia, el gitano ha expresado el mensaje de su toreo. Es como si hablasen los hados con su voz. A partir de estos primeros compases toreros se hace gradualmente la luz del alba de una creación de arte. La luz del alba va detrás de la figura del gitano vestido de luces, como naciendo de ella.

Los espectadores asisten asombrados, no solo a la creación del primer pase, sino también a toda la faena. Se olvida, generalmente, lo que se debe de olvidar, y el toreo gitano es inolvidable. La ilusión que nos brinda un arte torero así, no puede levantarse a más altura que la dada por un calé. Todo nace desde que abre el capote o despliega la muleta. Entonces parece que el arte del toreo está naciendo inventado por él. Cuando está parado o, mejor dicho, cuando está sin hacer nada, no interviene en la lidia, la pose del cañí se puede decir que anda secreteando, como jugando de una manera graciosa entre inhibido o alejado de la realidad.

Lo que más impone de la personalidad gitana, indudablemente, es su majestuosidad y esa cara de rasgos egipcios, de ojos negros, brillantes, metálicos, piel tersa y rostro tallado a fuertes cortes de gubia, que es muy frecuente en Andalucía. Son muy expresivos, y en su expresividad se pueden distinguir dos corrientes distintas: una exterior y otra interior. La exterior subraya la entrega al momento, la interior la entrega a la vida. Las dos corrientes se completan y al mismo tiempo se contraponen para formar una especie de tradición. Representan en su rostro la tradición de lo permanente y, al unísono, la tradición de lo actual.

En la faz del gitano se refleja solamente las cosas esenciales y esto da a su rostro una orientación hacia la alegría, la tradición actual, pero también la tristeza genuina y permanente del calé. Lo profundo es lo originario y, por esta razón, la profundidad no suele ser alegre.

La razón del toreo gitano está en función de poner el espíritu en su hacer y, además, poner el espíritu de puntillas para sobrepasar a sí mismo y llegar a cada instante más arriba o caer en la inhibición. El torero calé es como un espejo donde el toreo se acrecienta. Se debe torear con ese hálito parsimonioso de arte y gracia. Cuando torean los gitanos la fiesta taurómaca se eleva a las alturas. El milagro del toreo cañí se puede resumir diciendo que se les transparenta el arte torero, no lo pueden evitar. Aunque la respuesta torera de un gitano en un momento puede callar, al cesar el manantial del arte. Nadie lo puede creer, mientras se sucede la cadeneta de pases, como se escucha el son del agua en su regato. Un son que siempre es diferente y siempre igual, lo mismo que el latido del toreo. En ese instante ha dejado de latir el corazón del agua y el corazón del arte. Es como un presagio, un mal presagio; los espectadores se vuelven, se miran y terminan preguntándose: ¿qué le ha pasado al calé para dejar de torear?, ¿qué le habrá pasado al agua para dejar de correr? El gitano con su inhibición contesta expresivamente: el agua duerme. El arte del toreo se ha dormido. No es extraño para quien conoce la indolencia de la manera de ser gitana y la respuesta basta. El arte gitano siempre es gratuito, benéfico y gratificante, pero frágil como un barquillo. Su toreo es una de las clases de toreo.

¡Con qué arte! ¡Con qué sentimiento! ¡Con qué personalidad! Estos conceptos marcan la diferencia.

GITANOS TOREROS

En todo tiempo, muchos calés han sentido la llamada del toreo. A través de las distintas épocas, en la extensa nómina de la torería, han destacado los gitanos con sello propio, reflejo de los caracteres singulares de su raza

Don José Jiménez «El Gitano» y Don Juan Núñez «Sentimiento», serán los dos primeros matadores que les traigamos a esta página y si por supuesto tenemos cabida en ella también entrará Don José Ulloa «Tragabuches».

La Música en los Toros y la Música de los Toros

Don Lorenzo Gallego Castuera (Director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid)
Escalera del Éxito 87

Una vez más acudo a esta página de **«La Música de los Toros»**, y lo hago, en esta ocasión, para comentar cómo, cuándo y por qué surge y aflora al papel pautado del pentagrama el torero pasodoble titulado **«Erala Romancera»**.

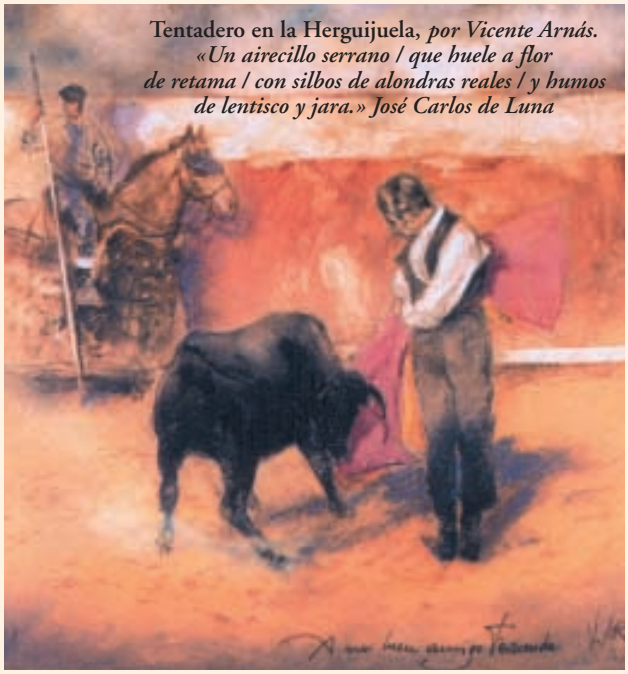
Ello me va a permitir homenajear con mi comentario al personaje para quien fue escrita y compuesta tan torera partitura, mi admirado y distinguido amigo, **Don Fernando Claramunt López,** doctor en medicina, escritor taurino, conferenciante y prologuista, al tiempo que me brinda la oportunidad de felicitar por enésima vez a ese gran músico y compositor que es mi entrañable amigo y paisano, **Don Lorenzo Gallego Castuera.**

Veamos como surgió y se incorporó al repertorio taurino la partitura de **«Erala Romancera»**.

Ya dije en mí anterior comentario músico-taurino, como el buen compositor extremeño, maestro de maestros a la hora de componer y dirigir pasodobles toreros, había escrito y dedicado a su amigo el pasodoble **«Fernando Claramunt»**, y cómo aquél, declinando tan amable dedicatoria, rogó al músico destinase tan torera partitura a honrar la memoria de su padre, durante bastantes años Cirujano Jefe de la enfermería de la plaza de toros de Alicante. Así los hizo el maestro **Gallego Castuera,** al tiempo que su particular musa, siempre inspirada y torera, le susurraba al oído la melodía de un nuevo pasodoble, esta vez con destino al autor de esa gran obra, en dos tomos, titulada: «Historia Ilustrada de la Tauromaquia». Su entrañable amigo **Fernando Claramunt López,** tan amante de la música taurina, no podía transitar por el mundo de los toros sin la dedicatoria de un pasodoble torero. Y, como siempre, **Don Lorenzo Gallego Castuera,** ni corto de musa, ni perezoso de mano, le compone en pocas fechas un precioso pasodoble. Un pasodoble que, como todo recién nacido, aflora al mundo de la música sin nombre. ¿Dónde encontrarlo? ¿A quién recurrir para titularlo? Hay que buscar y encontrar el *leit-motiv* que ayude a encontrarlo. Y éste surge casi de inmediato.

Bastaría que el buen músico leyese uno de estos bellos capítulos del libro, «Del prado a la arena», en el que su autor, **Don Fernando Claramunt,** relata con sutil y torera pluma, la tienta de una erala, de nombre «Romancera», allá por tierras de Extremadura.

Una erala, «Romancera», tan brava, tan encastada, tan noble y tan pastueña, que acabaría por entregarse a la muleta que con mucha torería le ofreciese el escritor. Surge entre ambos un auténtico romance de torería. Un romance que a la postre, serviría para que el doctor **Claramunt** plasmase en su libro un bellísimo pasaje torero; al músico trujillano a componer un precioso pasodoble; al pintor **Vicente Arnás,** a plasmar sobre el papel un precioso y espléndido dibujo, como el que ilustra este comentario; y al poeta **Fernando Almansa,** a componerle estos preciosos versos:



Tentadero en la Herguijuela, *por Vicente Arnás.*
«Un airecillo serrano / que huele a flor de retama / con silbos de alondras reales / y humos de lentisco y jara.» José Carlos de Luna

En el campo de Extremadura
con jaras en primavera,
el paso de «Romancera»
va derramando hermosura.

Eres una flor silvestre,
eres la gracia del prado,
tienes andares de reina,
de reina del campo bravo.

Y al llegar a la tienta
¡cómo embestías!;
¡pobres del picador
y de las cuadrillas!

¡Con amor y furor
tras de las capas
brota un temblor de siglos
de casta brava!

Es mi erala «Romancera»
la mejor de la dehesa
por su estampa y su trapío,
su bravura y su nobleza.

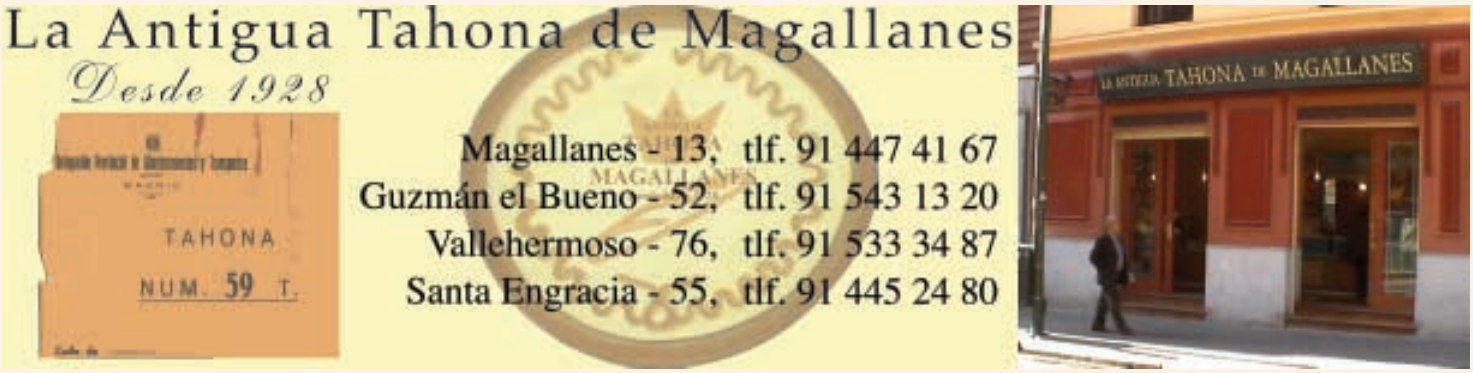
Por la gracia que tiene
mi «Romancera»
torean las encinas por revoleras.

¡Por revoleras, niña,
por revoleras!,
¡Ay cuánto quiero a mi erala,
mi «Romancera»!

Fue estrenado en la plaza de toros de Las Ventas en abril de 1995; el 4 de marzo de 2001, la Banda Sinfónica Municipal de Alicante, dirigida por el propio autor, lo interpretó en un Concierto de Música Taurina comentada, y yo lo incluyo y comento en un concierto de igual naturaleza celebrado en Trujillo, en homenaje a su autor, el día 24 de octubre de 2003.

He aquí la historia de un precioso pasodoble que, con los máximos honores, ya forma parte de ese vasto y variopinto repertorio taurino.

Juan Silva Berdús



Don Saturnino Napal Lecumberri
Médico Urólogo - Autor y Editor
www.evidenciamedica.es.com
editorial@evidenciamedica.zzn.com

Cirugía Taurina

…la existencia de evisceración, hemorragia o peritonismo y defensa muscular, nos dirigirá a un diagnóstico y empezar el tratamiento adecuado».

Las heridas por asta de toro presentan una serie de características que las diferencian de cualquier otro tipo de heridas, como serían las de bala o las de arma blanca. En la nomenclatura de la Cirugía Taurina, se han distinguido clásicamente, varios tipos de lesiones o heridas por asta de toro:

- Varetazo o palotazo: Son lesiones producidas por la pala del pitón, que no llegan a sobrepasar la piel del herido. Son más un traumatismo que una herida.
- Puntazo: pequeña herida que afecta exclusivamente a la piel y tejido celular subcutáneo, pudiendo llegar a alcanzar la aponeurosis. Son heridas poco profundas.
- Puntazo corrido: Cuando este tiene una extensión larga y seguida en piel.
- Herida o cornada: Cuando lesiona la musculatura. Si llega hasta alguna cavidad (peritoneal, pleural, etc.) se denomina herida penetrante.
- Herida envainada o cerrada: Es aquella en la que no hay solución de continuidad en la piel, pero puede haber importantes lesiones musculares o de otros órganos. Es decir, el pitón penetra pero no secciona la piel. No se debe de confundir con los traumatismos cerrados, en los que a veces por efecto compresión-descompresión, se pueden producir roturas de vísceras macizas como el hígado, páncreas, bazo o riñón.
- Heridas en sedal: Son las únicas que tienen orificio de entrada y salida, que generalmente se localizan en extremidades y que no suelen ser muy extensas.

Es muy importante tener siempre presente, que un herido por asta de toro, debe de ser siempre considerado como un «traumatizado en potencia», dado que la agresión no suele limitarse a la penetración del pitón, sino que va acompañado de una voltereta, y en ocasiones de múltiples lesiones asociadas que no deben de ser pasadas por alto en la exploración.

Existen otras características propias a las heridas por asta de toro, como las trayectorias: el descrito efecto «molinillo». Toro y torero son dos objetos en movimiento. En la cogida se va cambiando el centro de gravedad del torero y a partir de un orificio de entrada pequeño (calibre del pitón) se producen enormes destrozos internos.

Siempre que nos encontremos con una herida por asta de toro, debe ser explorada quirúrgicamente con gran rigor, desde el mismo orificio de entrada hasta su final. Cuando la herida es en extremidades, es frecuente que en la misma piel aparezca un estigma a distancia, indicando el lugar hasta donde ha llegado la punta del pitón.

Pero si nos limitamos a explorar solamente este recorrido en numerosas ocasiones haríamos un tratamiento incorrecto e insuficiente. Esto es debido a que este tipo de heridas, son «muy engañosas», consecuencia de su mecanismo de producción, con las diferentes trayectorias secundarias a los derrotes sucesivos. Por ello, cuando tratemos una herida por asta de toro, debe hacerse una minuciosa exploración del trayecto principal y de los trayectos accesorios que si no son descubiertos, pueden ocasionar postoperatorios tormentosos y obligar a reintervenciones ulteriores. No será la primera vez que se ha tratado una herida con desbridamiento y reparación correctos, pero se ha obviado alguna trayectoria no identificada y ha sido preciso realizar nuevas exploraciones quirúrgicas e intervenciones secundarias de gran envergadura. Algunas increíbles, con trayectorias a gran distancia de la puerta de entrada.

Las heridas por asta de toro son lesiones que producen gran astricción de tejidos, sobre todo en aquellas que afectan a extremidades. Esto es debido fundamentalmente a la enorme fuerza con que se produce la agresión y a su peculiar mecanismo de acción. El toro hiere con los pitones, pero donde verdaderamente se sustenta la mecánica de la cornada, radica en los cuartos traseros. La agresión se produce con el animal en arrancada o en carrera y apoyado en sus poderosos cuartos traseros, llamados «la culata», para así impulsar su musculatura cervical y conseguir alcanzar su objetivo. Tengamos en cuenta que la potente musculatura cervical del toro, denominada en términos taurinos el «morrillo», es capaz de levantar hasta tres veces el peso de su cuerpo.

En la biomecánica de la cornada se unen varias fuerzas vectoriales que sumadas nos pueden dar una idea de la potencia e intensidad que ésta puede alcanzar: la energía cinética del toro en movimiento, la del torero a veces en movimiento y la del poderoso derrote del animal.

Alexander Fleming (1881-1955). Descubridor de la penicilina. Premio Nobel de Medicina en 1945. La Fiesta no te olvida.

Continuará.

Don Juan Carlos Navas Gómez
Presidente Plaza de Toros de Avila

Toro de lidia

Urcola

El encaste Urcola es una rama minoritaria de la casta Vistahermosa. Los Condes venden al Barbero de Utrera, pasando la ganadería a su yerno Arias Saavedra, que además de vender un importante número de reses a la viuda de Murube, vendería en 1868 a Ildefonso Núñez de Prado, que debutó en Madrid al año siguiente. Al fallecer soltero en 1880, heredan la ganadería sobrinos que la venden en partes a José Antonio Adalid y a Juan Vázquez. José Antonio Adalid vende en 1898 una parte a Celso Pellón y en 1902 otra a Francisco Taviel de Andrade y a FÉLIX URCOLA. El ganadero bilbaíno, lidiaría en Madrid en 1904, utilizando sementales de Tamarón y del Conde de la Corte, creando un encaste propio. Tras vender a Curro Molina, la ganadería le llega en 1930 a José María Galache, pasando a manos de sus hijos en 1953 en que la dividen, heredando el hierro y la divisa el pequeño de los tres, Salustiano, y las otras dos parte Francisco y Eusebia Galache, prácticamente entre las ganaderías de los herederos de estos tres hermanos fallecidos todos en el espacio de algo más de un año y en la de los herederos de Alonso Moreno se encuentra lo que queda en el campo de bravo de Urcola. Se da la curiosa circunstancia de que todos han tenido en algún momento otro encaste tan particular como el Vega-Villar que han llevado por separado.

Negro y colorado es el pelaje más frecuente en los enmorrillados toros de Alonso Moreno.

Las reses de este encaste tienen como pelaje predominante el negro, con algún castaño, colorado o melocotón. De encornaduras no tan perfectas ni desarrolladas, existiendo ejemplares playeros, corniabiertos o capachos. De talla media aunque resultan más corpulentos los de Alonso Moreno que los Galache, troncos cilíndricos con aspecto tripudos, de perfiles craneales rectos o subcóncavo, con cabeza de forma de trapecio invertido, anchos de sienes de ancho morrillo y cuello corto y rizado, bajos de agujas, de línea dorsal con algunos ensillados y descendente de adelante a atrás, de ancho pecho y profundos, extremidades fuertes y cola larga con abundante borlón.

Merece la pena mencionar la ganadería de Celestino Cuadrí que a la sangre Santa Coloma auna la de Urcola, de ahí que el fenotipo de estos toros a veces este mas en el tipo Urcola que en el de Santa Coloma.

Destacar en comportamiento desde la extraordinaria dulzura que tuvieron los de Galache, llamados en su tiempo «guirlaches» a la dureza de los de Alonso Moreno, ejemplares que alguna figura han elegido en determinados momentos para una gesta en plazas importantes.

LAND CRUISER
3.0 D4-D 163 cv. GX 3 puertas

Sólo los más fuertes superan al paso del tiempo, convirtiéndose en una leyenda. El Land Cruiser con su motor Turbodiesel Common Rail sigue subiendo a lo más alto.

ABS+EBD+BA
Control de tracción activo
Control de estabilidad
Diferencial central Torsen con bloqueo eléctrico
Ordenador de viaje
Climatizador dual
Radio cassette con cargador frontal de 6 CD´s y 9 altavoces

Nuevo Toyota Land Cruiser
La ley del más fuerte

TOYOTA

Ven a conocerlo a:
www.toyotallorente.com

GARANTÍA 3 años o 100.000 Km.

Illorente
c/ Dr. Federico Rubio y Gabi, 37. Madrid. Tel.: 91 450 68 53
c/ General Moscardó, 37. Madrid. Tel.: 91 535 70 38

TOYOTA FINANCIAL SERVICES

IVA, Impuesto de Matriculación, transporte, promoción y aportación del concesionario incluidos. Plan Prever NO incluido. Oferta válida hasta fin de mes en Península y Baleares para vehículos en stock. Consumo combinado 9,4 l./100 Km. Emisiones de CO_2 250 g./km. Modelo visualizado Toyota Land Cruiser VX D4-D 5p.

Don Rafael Carvajal Ramos
Ingeniero Técnico Naval
Bibliófilo Taurino
Presidente de la «Tertulia Manolete»
y del «Rincón de los Artistas Cordobeses»

ESCUELA CORDOBESA

BAJO EL SIGNO DEL EQUÍVOCO

JOSÉ RODRÍGUEZ Y SÁNCHEZ «Bebé Chico»

A pesar de los pesares, y sin que en ello medie la voluntad de los pueblos, la historia se repite, para bien o para mal, en períodos cíclicos de más o menos duración. Y en el mundo de los toros no podía ser de otro modo. Córdoba, tras un largo paréntesis de abundancia (Pérez de Guzmán, Lagartijo, El Guerra...) se ve abocada a un no menos extenso ostracismo, cediendo el cetro de la hegemonía torera a Sevilla, Madrid o Cádiz, y los altibajos de arte y mediocridad, se suceden sin solución de continuidad.

A salto de mata, en el firmamento taurino despuntan brotes que prometen inmejorable cosecha, que sin embargo no llegan a florecer en el tan ansiado estrellato de que tan falta está la ciudad de los califas, que no hace tanto tiempo se vio enriquecida por la flor y nata del arte, valor, estilo y personalidad, mandando e imponiéndose en el universo taurino.

A la ya larga lista de los que merecieron y no pudieron alcanzar el firmamento de los grandes, teniéndose que conformar con un más que discreto brillo, debemos recordar a un pequeño y opaco matador nominado José Rodríguez y Sánchez en la pila bautismal y «Bebé Chico» en el santoral taurino, que vio la luz el 17 de abril de 1870, y que no tuvo que esforzarse en buscar una profesión, ya que se lo dio hecho el pertenecer a una larga dinastía de coletudos: hijo del banderillero Manuel Rodríguez Manolete, sobrino de «Pepete», hermano de Manolete y tío del que sería universalmente conocido como «Monstruo».

De una niñez enfermiza, pero hábil e inteligente, empezó muy pronto a asistir a capeas y a cuantos espectáculos taurinos se celebraban en Córdoba. Apenas sin saber sostener una muleta, actúa por primera vez ante un toro el 15 de agosto de 1885, actuando con José Ramos «El Pesca». Su actuación descubrió sus dotes de valentía y maña, y ambos formaron la pareja de matadores en la cuadrilla de jóvenes que formó Manuel Fuentes «Bocanegra». El primer apodo de nuestro torero fue el de «Pijulín», y en dicho año torearon bastantes corridas, cosechando no pocos éxitos. En esta cuadrilla se mantuvo hasta 1888 en que ingresó como banderillero y sobresaliente de espada en la cuadrilla de sevillanos, de «Minuto» y «Faico», recorriendo numerosas e importantes plazas de España y Francia. En 1889 vuelve de nuevo a la cuadrilla cordobesa, e instalándose al poco por su cuenta, alternando con los principales novilleros de la época, y se presenta en Madrid el 19 de marzo de 1892 alternando con el referido «Faico» y José Fernández «Corona», adoptando entonces el apodo por el que será por siempre recordado: «Bebé Chico».

Pero en el mundo del toro, una cosa es subirse a la higuera, y otra muy distinta coger brevas, pues siempre hay que contar con el otro actor de la obra: ¡el toro!; y este no le dejó lucirse, pues el de Veragua (por nombre *Guitarrero*) dejó bien patente quién mandaba en el ruedo. No obstante repitió el 3 de abril alternando con Lesaca y Mancheguito y enfrentándose a reses de Félix Gómez. Y aquí sí dio la medida justa de sus aptitudes, y dado que estas se mostraron más que aceptables, se hizo un gran cartel tanto con la flámula como con la tizona, pues realizó una encomiable labor con los trapos, adornándose en los quites, colocándose en el puesto justo en el ruedo, banderilleó con gallardía y donaire, y mató con habilidad, a pesar de su baja estatura y la monumentalidad de las reses.

Dado su éxito, firma en la capital seis novilladas y una corrida mixta y al ser de los novilleros más solicitados por los públicos, fue contratado en los más importantes cosos nacionales, matando los últimos toros de corridas formales en las que actuaban «Guerrita», «Gallito», «Torerito», «Minuto», «Pepete» y otros renombrados toreros.

Pero si en el toreo las prisas nunca fueron buenas, tampoco lo son la pereza y el hacerse muy visto, y eso fue lo que le ocurrió a nuestro hombre, que se mantuvo en el escalafón de novilleros hasta 1900, adormecido en un nivel en el que toreaba más novilladas que nadie a final de temporada.

Y el sueño de los justos adormece más que el opio y «Bebé Chico» se despertó. Cuando en 1899 llegaron empujando la nueva genera-

Las autoridades sanitarias advierten que el tabaco perjudica seriamente la salud

ción compuesta por «Machaquito», «El Chico de la Blusa», «Saleri» o «Segurita», arrastrados por «Cocherito», «Revertito» y «Valentín», así es que tomó ¡por fin! la alternativa en Madrid el 22 de julio de 1900, mano a mano con Enrique Vargas «Minuto» y reses de Basilio Peñalver. Aunque el mano a mano se quedó en un solitario, pues «Minuto» fue cogido en el segundo, y el de Córdoba hubo de pechar con toda la corrida (caso único en la historia del toreo en una alternativa) y otra «curiosidad» en una alternativa fue que la formaron los dos matadores de más corta estatura de los que se hallaban en activo. Permítanme otra curiosidad que no me resisto a detallarla: el toro de la alternativa, «Mariscal», era grande para cualquier torero de doble talla que «Bebé Chico» y sin embargo, el corto cordobés estuvo a lo grande, como se puede leer en «La Lidia», en la crónica de la corrida: «...Puede decirse en su elogio que, a pesar de tan larga tarea, no demostró cansancio ni desaliento. Es un torero compuesto y habilidoso que sabe luchar con la inconveniencia de su talla física».

Cartel de la alternativa de José Rodríguez, «Bebe Chico»

PLAZA DE TOROS DE MADRID

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA DE TOROS

EL DOMINGO 22 DE JULIO DE 1900

Presidirá la plaza la autoridad competente

SEIS TOROS, con divisa grana, blanca y verde, de la acreditada ganadería de

D. BASILIO Y D. JOAQUÍN PEÑALVER

de Zahara (Cádiz).

LIDIADORES

Picadores. – Frutos Díaz (Fortuna), Cirilo Martín, Joaquín Rubio (Formalito), Rafael Moreno (Granito de Oro) y Angel Herrero, que tomará la alternativa; en el caso de inutilizarse los cinco no podrá exigirse otros.

ESPADAS

ENRIQUE VARGAS (MINUTO)
JOSÉ RODRÍGUEZ (BEBE CHICO)
QUE TOMARÁ LA ALTERNATIVA

Banderilleros.—José Vargas (Noteveas), José González (Gonzalito) y Francisco Roig (Pastoret); Jerónimo Orejón (Jeromo), José Cordero (Sordo) y Eduardo Albasán (Bonifa).

Sobresaliente de espada (sin perjuicio de banderillear).—**José González (Gonzalito).**

Puntilleros.—Manuel Vargas (Tornero) y Francisco Torrijos (Pepín Chico).

La corrida empezará á las cinco en punto.

Pero diez años de novillero, y el ser conocido de sobra en todas las plazas, le hizo perder el tren de la oportunidad, cediendo el interés del público a favor de la nueva hornada de toreros, y así, en las once temporadas que se mantuvo en activo, hasta su retirada en 1910, solo toreó 37 corridas. Después de su retirada como matador se vistió algunas veces de luces para acompañar a su hermano «Manolete» como peón.

Toreó en México en 1903-04, y no tuvo más que una cogida de consideración: el 28 de agosto en Hinojosa, saliendo herido en el cuello. Esto dice mucho en su favor, pues el hábil e inteligente torero rara vez sale cogido.

Diestro artístico, hábil y de recursos, valiente y arrojado, dejó pasar su valía y buen hacer, al añadir a su corta estatura, lo que dificultaba a la hora de matar, a pesar de su habilidad, el haberse embriagado del éxito de su etapa novilleril, y no haber tomado la alternativa en el momento oportuno, lo que sin duda le hubiera colocado en un puesto de cabeza entre la cuadrilla de coletudos que llegaron arrasando.

Falleció en su ciudad natal el 30 de septiembre de 1922 olvidado de todos.

Para él va mi recuerdo poético.

Retrato de estudio de José Rodríguez Sánchez «Bebé Chico».

ROMANCE A JOSÉ RODRÍGUEZ «Bebé Chico»

¿Quién no soñará despierto
el sueño de tu recuerdo?
Se canta por las tabernas
tu nombre, como en un rezo,
que tu estampa cordobesa
tiene embrujo de flamenco.

Cualquier plaza; brilla el sol;
abanicos, sentimientos,
y mil emociones beben
miríadas de ojos abiertos,
cuando te enfrentas al toro
como una estatua de fuego,
la tristeza en la mirada
que parece estar pidiendo
una caricia de seda,
la flor cálida de un beso.

Cobijado en el ardor
poderoso de tu juego
oyes que el aire murmulla,
y después se queda quieto,
–que el aire es también gitano
con muchas canas de tiempo,
y además, aficionado
con talante marismeño–:

–¡Saca ese aire, José;
abre del capote el vuelo
como en las noches repletas
de fiebre de novillero,
con toros de luz de luna,
y tú solo, hasta sin miedo!
¡Busca en mi cielo sin rumbo,
por los aplausos despierto,
la gloria con la que sueña
tu arte de gran torero!

Y se acallan los murmullos,
la plaza ya se hace templo,
para contemplar el rito
–musical igual que un verso–,
del vuelo de tu capote,
del sueño de tu toreo.

ESPAÑA
sus plazas de toros

Don Juan Silva Berdús
Musicólogo
Escalera del Éxito 80

Los Barrios

En el sur de Andalucía y de la provincia de Cádiz, junto a la Costa del Sol y al Estrecho de Gibraltar, en plena Ruta del Toro Bravo, está situado el precioso y acogedor pueblo de Los Barrios, a donde acudí el pasado 26 de marzo invitado por los organizadores de la «II Feria de la Ruta del Toro», a comentar el I Concierto de Música Taurina Comentada en estrecha colaboración con la, me atrevo decir, excelente Banda Municipal de Música de Los Barrios, legítimo orgullo de los barreños, y sin duda alguna, de las mejores del Campo de Gibraltar, si no la mejor.

Fueron tantas las atenciones recibidas de los buenos aficionados barreños, y las que me dispensaron el coordinador de la citada Feria, el exmatador de toros, José Antonio Ortega y el joven director de la Banda Municipal de Música, Tomás Infantes Román, que en justa correspondencia, me veo obligado a traer a esta mi acostumbrada página de «Las Plazas de Toros de España», un breve apunte del nuevo coso de Los Barrios, del que pueden sentirse muy orgullosos los buenos aficionados de tan precioso y torero pueblo gaditano.

La historia taurina de Los Barrios es muy antigua y podemos fijar sus primeros antecedentes en el siglo XVIII. Los primeros festejos taurinos que tuvieron lugar en Los Barrios datan del año 1770, en el que, según el Cronista de la Villa, Manuel Álvarez Vázquez, el 15 de mayo de dicho año, festividad de su Santo Patrón, San Isidro, coincidiendo con la inauguración oficial de la Torre Campanario de la Iglesia, el rondeño Pedro Romero, con tan sólo 16 años de edad, lidió y mató por 120 reales, sus dos primeros novillos en la Plaza de la Iglesia.

Roca granítica conocida como «La Montera», que ha dado origen al nombre del coso taurino.

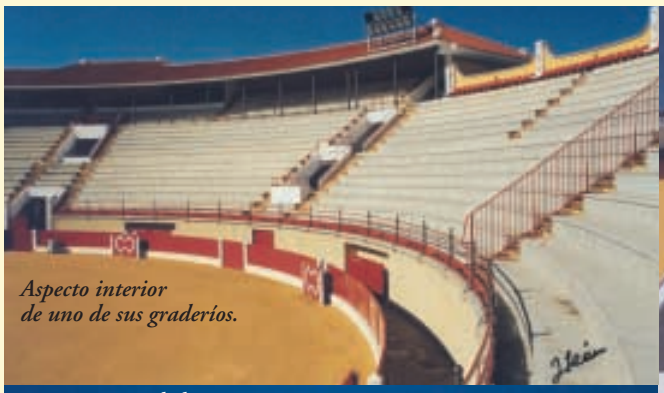
La celebración de festejos taurinos en la Villa de Los Barrios, antes de construirse la actual y novedosa plaza, llamada de «La Montera», se gestó en distintos recintos provisionales acondicionados al efecto.

Contó la localidad de Los Barrios con una plaza de madera, vendida y trasladada posteriormente a Ceuta, celebrándose los festejos taurinos hasta el año 1999 en plazas portátiles metálicas.

La preciosa y actual plaza de toros de «La Montera», cuenta con todas las dependencias propias de esta clase de edificaciones. Su ruedo mide 45 metros de diámetro y tiene capacidad para 4.000 espectadores, cómodamente sentados.

Fue inaugurada el 16 de abril del año 2002 por los diestros, **Manuel Caballero,** el diestro local, **José Antonio Ortega** y **Julián López, «El Juli»,** con toros de la acreditada ganadería de Don Antonio Gavira.

(Reportaje fotográfico, cortesía de mi buen amigo, el excelente aficionado algecireño **Juan León Espinosa**).



Aspecto interior de uno de sus graderíos.

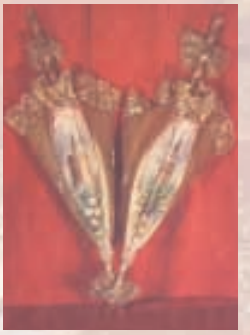
Vista exterior de la preciosa plaza de toros de «La Montera».

Detalle de la Puerta Principal del coso.

C.I.F.:A-78/579430
VIAJES Silvertours
C.I.C.M.A. 380
Especialistas en :
Ferias • Congresos • Viajes de Empresa
C/ Narvaez, 71 • 28009 - Madrid
Telef: 91 573 38 00
Fax: 91 573 38 64
Narvaez@silvertours.com
C/ Cidro, 18, 4º A • 28044 - Madrid
Telef: 91 511 11 40
Fax: 91 511 11 41
Cidro@silvertours.com

Don Galo Sastre Martínez
Abogado

Banderillas de lujo, en forma de paraguas, adornadas con encajes, donadas por la Marquesa de Bedmar a la Diputación de Madrid para la corrida de Beneficencia de 1886.



...Sólo unos versos

¡SIGUE JUGANDO, BANDERILLERO!

No engañes al toro,
banderillero,
cuando le citas
–siempre de lejos–
con dos banderas,
entre tus dedos…
¿No sabes que en las guerras,
banderillero,
con banderas se pide
el alto el fuego?…
¡No engañes al toro, banderillero!

Y, cuando el toro,
viene a tu encuentro,
corres y esquivas,
le haces un quiebro
y, en su lomo, suenan
dos golpes secos…
Hasta tres veces le engañas,
banderillero,
con tus banderas
y tu alto el fuego…
¡No engañes al toro, banderillero!

Y no le digas,
porque no es cierto,
que tus banderas,
son dos plumas de terciopelo.

Dile que son arpones
de duro acero
que, entre colores, llevan
la muerte adentro…
¡No engañes al toro, banderillero!

Háblale y dile
que el vino acedo
de tus rehiletes,
más que tormento
será como un brindis
de vino añejo,
que busca su casta,
su empuje y celo,
y la bravura
que hay en su pecho…
Dile que tus banderas,
llamas de fuego,
espuela y vendas
de finos lienzos,
voluntad de colores,
alas al viento,
son sólo aplausos,
son sólo un reto,
flor y divisa,
con tintes bellos,
rojos de sangre,
rojos de fuego:
como claves
y como besos…

Con esos claveles,
con esos besos,
¡Sigue jugando, banderillero!

Los escritores taurinos del siglo XIX

D. Juan Corrales y Mateos (El Bachiller Tauromaquia)

Traemos hoy a nuestra sección de «Escritores taurinos del siglo XIX» a D. Juan Corrales y Mateos, *«El Bachiller Tauromaquia»,* por haber escrito dos libros sobre nuestra fiesta.

No es ciertamente Corrales y Mateos un literato tan brillante como tantos otros que han pasado por las páginas de nuestra revista. Ni fue tampoco un destacado político, metido en el mundillo de los toros, como hemos reseñado, también, en las breves semblanzas de muchos de ellos. Aunque se aprecien pistas, suficientemente significativas de su ideología, cuando escribe en uno de sus libros: «En este espectáculo es donde la multitud, relevada de las opresoras etiquetas sociales, respira con franqueza el aura benéfica de la libertad». Escrito en unos momentos –1856– en los cuales el duro enfrentamiento y posterior censura a O'Donnell dieron origen a sangrientos y luctuosos sucesos revolucionarios. Pero no es nuestro propósito significar si fue un progresista puro, un demócrata al uso, sino dejar constancia de que fue un destacado taurófilo y, como tal, merecedor de incluirle en la nómina de escritores relevantes de ese siglo XIX.

Dos son las obras importantes que se conocen de El Bachiller Tauromaquia: *El porqué de los toros y arte de torear a pie y a caballo* y *Los toros españoles y tauromaquia completa.* La primera editada en La Habana, en 1853, donde residía por aquel entonces, y la segunda en Madrid en 1856.

En realidad el segundo de sus libros es considerado como una reedición del primero, con escasas aportaciones a lo que ya había escrito en aquél, editado como hemos dicho, durante su estancia en La Habana.

Su contenido, muy esquemático, responde al siguiente sumario: Unas palabras –presentación–, en las que pone un punto de humor al justificar por qué ha decidido «escribir de cuernos». Recoge después algunos de los tópicos de la época, sobre la fiesta de los toros, sin que sea capaz de poner luz crítica en la verdad histórica de los mismos. Recoge la reglas de Pepe-Hillo y Montes relativas al arte de torear a pie y a caballo, con anotaciones sobre antiguas suertes del toreo mejicano. Pasa luego a incluir un reglamento de toros y concluye con una descripción de las fiestas reales de toros y la recopilación de un vocabulario taurino.

Su estilo prolijo le hace, con frecuencia, ser un escritor un tanto oscuro, aunque debamos admitir que su indudable afición y sus innegables conocimientos puedan aportar, en muchos casos, ideas y opiniones de estimable valor.

Reproducimos, para terminar, un párrafo que resume, en tono ciertamente apologético, su pensamiento sobre la fiesta de los toros: «Ningún espectáculo público podrá hallarse que cuente con timbres más gloriosos que las corridas de toros, ni que más haya halagado, en todos las épocas, a las tres jerarquías que forman ese cuerpo moral, heterogéneo, que llamamos sociedad».

Donde las noches no tienen final

Cuántas cosas se pueden hacer en una sola noche: cenar, bailar, disfrutar de un espectáculo, reír... En Casino Gran Madrid, antes de darse cuenta estará viendo amanecer.

Casino Gran Madrid
TORRELODONES

Mayores de 18 años. Se requiere DNI, permiso de Conducir o Pasaporte. Información: 900 900 810.
Autovía A-6 (Madrid-La Coruña) Km. 29 - 28250 Madrid - www.casinogranmadrid.es

Los toros en la calle

Don Daniel Daudet
Historiador Tauróflo

(Primera parte)

LOS ENCIERROS de CUÉLLAR

Los Encierros de Cuéllar presumen de ser los más antiguos de España. Esta afirmación no se hace de forma gratuita, pues ya en 1215, siendo obispo de Segovia Geraldo, se realizó un sínodo debido a que el episcopado tenía problemas con los laicos y eclesiásticos de algunas circunscripciones de la diócesis, concretamente con la de Cuéllar, Coca, Sepúlveda y Pedraza. El sínodo dicta una serie de artículos que regulan la vida y el comportamiento del clero; en concreto el quinto artículo prohíbe a los clérigos que jueguen a los dados y asistan a «juegos de toros» (Lude Uribus), y si lo hicieran serían suspendidos de su ministerio. Apuntamos que trata de la primera referencia medieval a algún tipo de fiesta relacionada con los toros, mientras el archivo histórico de la villa segoviana deja constancia de los pagos abonados por los astados corridos.

Ya en el siglo XIV, la reina Leonor, esposa de Juan I de Castilla e infanta aragonesa por su nacimiento, es señora de Cuéllar y a ella se quejan los hidalgos y pecheros de la Villa, y dando respuesta a estas quejas habla de que es costumbre inmemorial encerrar toros en Cuéllar. Con posterioridad, Beltrán de la Cueva, I Duque de Alburquerque, ratifica esta sentencia en todos sus puntos.

En el anteriormente mencionado Archivo Histórico de Cuéllar se conservan documentos desde 1405 que hacen referencia a festejos con toros. Además de los Acuerdos del Regimiento, que desde 1484 ordenan el pago de toros a dos personas diferentes, las referencias a toros son constantes en estos Acuerdos a partir de entonces, sobre todo para pagar las fiestas de San Juan y del Corpus, aunque también se corrían toros por acontecimientos especiales, como el nacimiento de algún heredero de la Casa de Alburquerque o la visita a la Villa de estos señores, así como para la celebración del fin de alguna epidemia. Hace sólo unos años, se encontraron otras ordenanzas del año 1499 que estaban en un pueblo de la provincia de Valladolid. En 1999 celebramos, pues, el V Centenario de la Ordenanza Reguladora de los Encierros de Cuéllar. Se trata de la primera regulación escrita que se conserva hasta el momento, y es la ley XVII de las ordenanzas dadas a la Villa de Cuéllar y su Tierra en 1499 por Francisco Fernández de la Cueva, II Duque de Alburquerque.

Que por el daño que se hizieren con los toros quando se encierra non aya manquadras ni otra pena.

Muchas veces acaefce quando fe encierran toros enfta villa que fin culpa delos que traen fe face daño en panes o viñas: o otras cofas por los dichos toros o por los ganados que conellos vienen. Hordenamos que cuando lo tal acaefciere non fe fagan manquadras alos dichos toros ni alos ganados que conellos vinieren ni fe lieve otra pena alguna alos que truxeren.

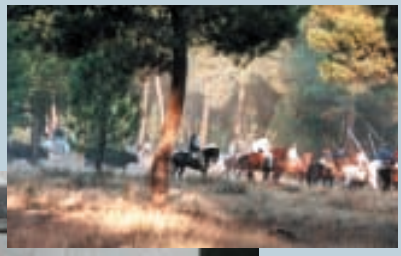
Y viene a regular una situación bastante habitual y es que durante el traslado del ganado hasta la villa, a los pastores y ganaderos que lo conducían se les escapaba y entraba en los sembrados;

MonoComp
s. a. preimpresión
CARTAGENA, 43-1.º ■ 28028 MADRID
Teléfono 91 725 71 11 ■ Fax 91 355 88 99
e-mail: produccion@monocomp.com
mac@monocomp.com
– composición técnica
– maquetación
– digitalización de imágenes
– filmación Mac-Pc
– imposición CTF-CTP
– plotter de cartelería
– impresión
– ferros digitales

el Señorío de Cuéllar perteneció a D. Juan, rey de Navarra, de 1416 a 1430 y de 1439 a 1444; esto supondría el trasiego de gentes, caballeros y servidumbre entre ambos lugares del mismo señor; con ellos irían usos, costumbres y fiestas. Años después, en 1525, un cuellarano, D. Beltrán de la Cueva, III Duque de Alburquerque, fue nombrado Virrey de Navarra; de nuevo pudo haber intercambios de gentes y de costumbres, puesto que el Virrey llevó a cabo distintas campañas en el reino pirenaico y en territorio francés. No dejan de ser hipótesis, pero nos hacen sentirnos más cercanos de los navarros y vibrar con sus Sanfermines de una forma especial.

Desde lo hondo de los pinares y los siglos llegan los toros a Cuéllar. Allá, a una legua de la villa, descansan los toros esperando la hora del alba. Cuando la puerta se abre, ante los ojos de los astados, aparecen caballos y caballeros, pinos y paisanos arremolinados hasta dejar paso, por la soledad del pinar, a la manada que a lo lejos, adivina las murallas, las torres y las calles medievales de Cuéllar. Ya en las calles los corredores esperan, contienen la respiración y, al grito de «que vienen», se inicia la carrera, espesa y alborotada para unos, sabia y ligera para otros, es el riesgo, es la pericia, es la explosión de la alegría contenida durante todo el año, es el entroque con la tradición. Cada año más gentes, más caras nuevas, más colorido, más dulzainas y más abrazos en el «baile de la rueda». El último domingo de agosto, después de levantarse el sol sobre los pinares, sonando la dulzaina y el tamboril, las piernas intranquilas, las miradas nerviosas... alguien grita: «que vienen», ... no pienses y corre...

¡¡A por ellos!!



Continuará.

lo que la ley contempla es que estas personas no son culpables de los destrozos, por lo cual no tienen que pagar ninguna multa y que los dueños de las tierras no tienen derecho a percibir ni reclamar ninguna compensación económica.

En lo que respecta a los actuales encierros de Cuéllar, hay que aclarar que nada tienen que ver con los de Pamplona, por referencia obligada. Las reses no son las mismas que se lidian por la tarde, aunque hace dos o tres años que esto ha cambiado y se empiezan a meter los toros de los encierros en las novilladas. El ganado sale a las ocho de la mañana de los Corrales del Puente del Río, en la ribera del Cega, y es conducido en un recorrido de cinco kilómetros a través de los pinares por un grupo exclusivo de caballistas, sin que sea tolerada intromisión alguna, llegando a Cuéllar en torno a las nueve y media. El encierro se desarrolla por un circuito urbano de un kilómetro y medio, aproximadamente, hasta llegar a la plaza de toros, anteriormente a la Plaza Mayor, donde a continuación se procede a lo que aquí se denomina «la Probadilla», que puede asimilarse a una capea, en la cual los mozos más valientes prueban a hacer cortes al novillo.

Las relaciones con los encierros de Pamplona son sin embargo numerosas, como por ejemplo la fecha de celebración, ya que hasta que en 1921 se decidiera trasladar las fiestas al último domingo de Agosto, éstas se venían celebrando los primeros días de Julio, que coincidiría con la celebración de los Sanfermines. Debido a ésta y a otra serie de datos se ha querido ver el origen de las fiestas navarras en Cuéllar. No hay documentación que así lo atestigüe, pero sí que existe una serie de datos que nos lo pueden hacer pensar, como: que en el siglo XV, por dos veces,

Don Benjamín Bentura Remacha
Periodista… y Fundador de la Revista «Fiesta Española», Escalera del Exito 85

LAS CORRIDAS DE SEIS TOROS Y UN MATADOR
(Primera parte)

EL PRIVILEGIO DE LOS ELEGIDOS

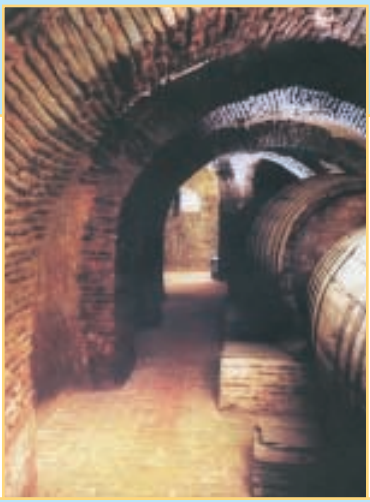
«LAGARTIJO» Y «FRASCUELO», «GUERRITA» Y «JOSELITO»

El comienzo de la temporada de 2004 ha traído a la actualidad el tema de las corridas de seis toros para un solo matador. Madrid, que marca la línea del toreo, ha contado para los primeros compases de este año bisiesto con dos acontecimientos que, en principio, eran ilusionantes y que luego tuvieron muy distinto desenlace, puede que previsible en uno y otro caso. El artista Morante, el de la Puebla, se fue para su casa cabizbajo y desilusionado, y el técnico Uceda Leal no se fue, lo sacaron a hombros de la plaza. Esa dicotomía me lleva a mí a recordar lo que fueron las corridas de seis toros para un solitario lidiador en los siglos XIX y XX, y, en un futuro artículo, opinar con más elementos de juicio de lo ocurrido en la plaza de Las Ventas del Espíritu Santo desde que en 1947 Antonio Bienvenida hizo ese primer paseíllo para matar seis toros de AP. Recordemos ahora lo leído y escuchado y, en algún caso, contemplado en rancias imágenes de aquellos que fueron la cumbre del arte de torear en los tiempos de nuestros antepasados.

La excepción siempre fueron los grandes toreros, empezando por un extraordinario Rafael Molina «Lagartijo» que, como todas las figuras que en la Historia de la Tauromaquia han sido, tuvo sus tardes de gloria y sus decepciones largas e injustas cuando declinaban sus fuerzas y «Guerrita» mostraba en todo su esplendor su juventud y esa sabiduría que había acrecentado a las órdenes de su paisano. La historia se repetiría cuando el propio Rafael Guerra se despedía de los toros en Zaragoza en octubre de 1899.

Es significativa la escena de Rafael Molina ante el cadáver de su compañero Salvador Sánchez «Frascuelo», con el que compitió casi veinte años seguidos: «Tanta lucha para esto, compadre».

Dicen que «Lagartijo» era vanidoso, muy dado a la lisonja, pero muy amigo de sus amigos, a los que seguía en el consejo y a los que siempre trataba de favorecer. Daba trabajo a sus jornaleros en aquellos malos años de finales del siglo XIX aunque fuera levantando un muro alrededor de su finca, que mandaba derribar y volver a construir para que no se quedaran sin salario. Como torero, el más completo, al menos en su primera época, la de las certeras estocadas, porque a su elegancia natural unía una técnica perfecta con el capote, las banderillas, la muleta y la espada. En su última etapa profesional le censuraron el paso atrás en la ejecución de la estocada y la licencia de la media estocada perpendicular que todavía hoy conocemos por



BODEGAS ANTAÑO S.A.
Un Arte, una Pasión, una Tradición...
c/ Arribas, 7-9 • 47490 Rueda (Valladolid)
Teléfs.: 983 86 85 33/35 • Fax: 983 86 85 14

«lagartijera». Vamos, los que tenemos conocimientos. Y a las largas naturales con el capote a una mano y con final sobre el hombro se les conoce por «largas cordobesas», aunque, desafortunadamente, no haya muchas oportunidades para reseñarlas en tiempos de las «tafalleras», «orticinas», «tijerillas» o «navarras». Dejo aparte las «chicuelinas» y las «gaoneras» porque ha habido toreros que las han ejecutado con arte y con profundidad. Claro que para ser un buen torero de capote hay que dominar el lance a la verónica, como para ser un buen subalterno debería exigirse el toreo a una mano. Dejaremos el tema para otra ocasión.

Vuelvo con «Lagartijo» y su compadre «Frascuelo» que fueron protagonistas decisivos de la transición real y simbólica del toreo en la plaza de toros de la Puerta de Alcalá, la del comienzo de la corrida de toros como la concebimos en estos tiempos, a la plaza de la Carretera de Aragón, hoy Palacio de los Deportes en la avenida de Felipe II. El nuevo Madrid, entre el Arroyo del Abroñigal y la Fuente del Berro, llegaría muchos años después, en los 30 del siglo XX. La competencia se inició en la vieja plaza y se consumó en la nueva con la confrontación de dos toreros muy distintos en su personalidad y en su arte y que puede que por esas razones sean hasta el día de hoy la pareja más pródiga y longeva que ha conocido la Tauromaquia. En 1872, a finales de temporada, tuvo lugar un desafío singular entre los dos toreros: «Lagartijo» torearía seis toros de Antonio Hernández el 3 de noviembre y «Frascuelo» haría lo mismo el día 10 del mismo mes. El día que toreaba «Lagartijo», «Frascuelo» estaba preparado en el palco 33 por si era necesaria su intervención. Y a la inversa. El de Córdoba cumplió su misión, pero con un discreto resultado y, entonces, «Frascuelo», alegando que los de Hernández eran chicos, cambió la corrida comprometida por una del duque de Veragua de más seguro rendimiento. Hubo sus enfados, sus enfrentamientos, pero la sangre no llegó ...al Manzanares. La última corrida de la Puerta de Alcalá, el 18 de julio de 1874, fue un mano a mano entre Rafael y Salvador. Antes, ese mismo año, «Frascuelo» había lidiado seis toros en solitario y sin cobrar honorarios ni él ni su cuadrilla, el 23 de abril, a beneficio de la Asociación de Hermanas de la Cruz Roja.

Y es en esa época cuando se dan las corridas famosas de un solo matador frente a seis toros. Rafael Molina «Lagartijo» tiene anotadas algo más de media docena, pero todas ellas con resultados nulos. En la corrida del 11 de junio de 1888 en Madrid, los seis murubes no le dieron ocasión de lucimiento y aprovecharon la ocasión los «frascuelistas» para contrarrestar la maravillosa prosa de «Sobaquillo», el buen juicio de «Sentimientos» en «Sol y Sombra» y todo un coro de distinguidos seguidores reclutados entre famosos actores y cantantes, comediógrafos, literatos, artistas plásticos y miembros de la alta sociedad. A «Frascuelo» lo defendían Peña y Goñi, Sánchez de Neira y muchos aficionados del pueblo llano que se identificaban con el granadino de Churriana.

«Frascuelo» se retira en 1890 y «Lagartijo» se mantiene tres temporadas más hasta que, en 1893, se le ocurre el alarde de cinco corridas de seis toros para decir adiós a los ruedos de Bilbao, donde le tiene que amparar la Guardia Civil, Valencia, donde alcanza los mayores logros, sendos toros en Zaragoza y Barcelona y el día 1 de junio, día del Corpus, en Madrid. Tal es la expectación que hay alrededor de la despedida de Rafael Molina que el clero madrileño accede a celebrar la solemne procesión por la mañana para que los devotos «lagartijistas» puedan ver a su ídolo por la tarde. Solo banderilleó a los dos últimos toros de Veragua, no muy boyantes, desde luego, pero hasta el último momento de su vida profesional le acompañó la poca fortuna de sus paseíllos solitarios. Murió el 1 de agosto de 1900 en su Córdoba natal el hombre que fue figura del toreo veintiocho años seguidos, que actuó en 1.632 corridas –404 en Madrid– y que mató 4.687 toros.

El sucesor de «Lagartijo» fue su paisano Rafael Guerra «Guerrita», otro cordobés en la cumbre del toreo y con un carácter muy especial. ¿Muy cordobés? Pues, es posible. Seco, serio, sentencioso y poco amigo de dar explicaciones. No siguió los pasos de su maestro y por ello no tengo noticias nada más que una corrida de seis toros de Murube el 1 de julio de 1894. Pero sí puedo resaltar su hazaña del 19 de mayo de 1895, cuando toreó tres corridas en un mismo días, tres mano a mano: el primero a las siete de la mañana en San Fernando de Cádiz con toros de Saltillo y José Rodríguez «Pepete» de compañero, a las 11 de la mañana en Jerez de la Frontera con toros de Cámara y «Fabrilo», y a las 5,30 de la tarde en Sevilla con Antonio Fuentes. Se vistió un terno verde y oro a las seis de la mañana y se lo quitó a las siete de la tarde después de matar nueve toros y viajar como se viajaba entonces. En lo de los nueve toros le igualó Antonio Bienvenida en aquel alarde fallido de 1960 en la plaza de Madrid.

Pero «Guerrita», como la mayoría de las figuras, también se buscó grandes enemistades en el campo de sus competencias con «Lagartijo», «El Espartero», Reverte y hasta los gallistas de don Fernando. Ya lo decían en letras de molde: ¿Qué es lo que tiene «Guerrita»? ...Mucho miedo y mucha guita». Para los nuevos, «guita» es dinero. O era cuando se hablaba en pesetas. Por fin, en octubre de 1899, sin avisarlo ni a su mujer, se retiró de los toros en Zaragoza. «Yo no me voy de los toros. Me echan».

Y de «Guerrita» a «Joselito», que al año siguiente de su alternativa, también en Zaragoza, hubo de matar seis toros de Veragua al lesionarse Rodolfo Gaona en el primer toro de su mano a mano. Ese mismo año, el 26 de octubre realizó el alarde de matar otros seis de Guadalest en Valencia, plaza en la que repetiría el 17 de octubre de 1915 con toros de Miura. Antes, el 3 de julio de 1914, la famosa corrida de los siete toros de Martínez en Madrid, para torear cuatro corridas en solitario en 1916 en Vitoria, Salamanca, Bilbao y Zaragoza, y en 1917, con toros de Murube, en Sevilla en la corrida a beneficio de la Asociación de Periodistas hispalenses. En 1918 fue el año de la epidemia de gripe y el extraño casamiento de su compadre Belmonte, año 1919 de transición y pena por sus amores rotos con la «Argentinita» y la hija del ganadero de Pablo Romero y la muerte de su madre, luto hasta en la Macarena y, en 1920, 16 de mayo, el toro burriciego de la viuda de Ortega que no debió de cogerle nunca porque José era el que más sabía de toros, vamos, que era el toreo mismo y no podía alejarse de la cara del toro como se alejó. El toro burriciego, ya lo saben ustedes, es el que no ve de cerca pero sí de lejos. Su cuñado, que le había quitado la novia, Ignacio Sánchez-Mejías, lloró amargamente sobre la cabeza del payo hijo de la gitana Gabriela y don Fernando «El Gallo». Esta vez no se hizo el milagro del agua bendita y la sangre gitana. El gitano era Rafael, «el divino calvo» escapado de la tauromaquia de Dalí, cuyo centenario se celebra este año de 2004.

Continuará.

Don Diego Alfonso Ledesma
Matador de Toros

El Tributo de la Gloria...
Gloria en el ruedo

Una vez más la cara trágica y amarga de la fiesta se muestra en esta mi acostumbrada página, donde voy a referiros las mortales cogidas registradas en los años 1880 y 1881, seis en total.

Una peritonitis surgida a raíz de una aparatosa caída, ocurrida en Madrid el día 9 de mayo de 1880, fue la causante del fallecimiento del picador Manuel Luque Arias. Caída que le causara el toro *Agachaíto* de la vacada de Núñez del Prado. El deceso tuvo lugar en la madrugada del siguiente día 12.

Tres toreros que adoptaran el apodo de «Espartero» serían con el tiempo víctimas de los toros. El primero de ellos sería el modesto novillero de Priego de Córdoba, Gregorio Jiménez González, «El Espartero», que hallaría su trágico fin en su pueblo natal el 23 de agosto de 1880, a resulta de una intensa conmoción cerebral que le ocasionara una vaquilla al cogerle ante sus paisanos el día anterior.

Sería en Tarazona de Aragón donde fuese herido de gravedad en su pierna derecha, el 12 de octubre de 1880, el banderillero nacido en Aranjuez, **Rafael Ardura Campago, «Quico».** El novillo causante de tan grave cogida atendía por *Centinela,* de la vacada navarra de Raimundo Díaz. La muerte le sobrevino al siguiente día 17 al declarársele la temida gangrena.

Sería e19 de septiembre de 1881, día en que cumplía 32 años, cuando fuese herido de suma gravedad en el muslo derecho, en la loca calidad madrileña de San Martín de Valdeiglesias, el novillero **Mariano Díaz Fernández, «Boticario»** al cornearle un astado de Serrano, de dicha localidad. Fallecería en la mañana del siguiente día.

El subalterno encuadrado en el grupo de picadores, el modesto **Juan González Laiz, «Juaneca»,** encontraría la muerte en Valladolid el 13 de septiembre de 1881, a consecuencia de las heridas que se produjera en la cabeza, al ser descabalgado por el novillo *Negrito* de vacada desconocida.

Sería en noviembre de 1881, en la plaza de toros de la venezolana ciudad de Valencia, en la que resultaría cogido el banderillero **Cecilio Martínez,** a resulta de la cual, fallecería el siguiente día 5 de diciembre.

La muerte del torero,
por Daniel Vázquez Díaz.

Dovsa Proyectos, Instalaciones y Obras, S. L.
vodafone
Ferrer del Río, 6 • 28028 Madrid • Tel. 91 724 29 00 • Fax 91 361 29 51 • E-mail dovsa@airtel.net
Avda. Betanzos, 27 • 28029 Madrid • Tel. 91 738 92 55 • Fax 661 88 56 49

Los críticos taurinos y su evolución

(Primera parte)

Don Higinio Severino de Vega
Abogado

Dedicatoria. Al injustamente denostado por su difícil carácter, pero para mí el mejor crítico de la historia: «El Farinato de La Raya» (A.N.G.).

Para poder escribir este artículo, en el que por supuesto no puedo sino dejarme muchos críticos en el tintero, he tenido que visitar más bibliotecas que durante todos mis estudios universitarios, más que nada para ver en las hemerotecas algunos artículos y elegir los críticos de los que hablaré a continuación.

Quede claro, que a diferencia de otros artículos, este es incluso más personal, por lo que espero que nadie me reproche mis cuando menos «curiosas» opiniones.

Es a todas luces evidente que en el transcurso del siglo XX, han existido decenas de críticos, muchos de ellos con gran criterio, lo que unido a su categoría y a su extenso conocimiento del «arte de Cúchares», unían unas condiciones literarias que hacían de sus crónicas una joya abierta incluso para los ajenos a nuestra Fiesta Nacional.

Entre los referidos críticos están, entre otros, los siguientes:

- **Don Gregorio Corrochano,** un auténtico líder con marcada personalidad, que cuando se presentó en Madrid Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» (padre) tituló el acontecer del festejo, de esta forma que pasó a la historia: «Es de Ronda y se llama Cayetano».
- **Don César Jalón «Clarito»** que además de ser ministro de la República, lucía una prosa amena, con ciertos ribetes intelectuales que elevaban sus relatos taurinos a cuotas enormemente altas para un cronista.
- **Don Antonio Díaz Cañabate,** gran periodista costumbrista, quien desde las páginas de *ABC*, además de juzgar acertadamente a los actuantes, deleitaba con pasajes del acontecer diario de su «Madrid castizo», lo que sumado a su honestidad y humildad, le hacía no admitir ni siquiera entradas de los toreros y le gustaba pasar totalmente desapercibido, hasta el extremo de declinar educadamente invitaciones a fiestas, comidas y homenajes, donde como hoy abundaban vagos, figurantes y miserables trincones.
- **Don Benjamín Bentura Sariñena «Barico»** fue otro ejemplo de honestidad y desde el semanario *El Ruedo* demostraba su buen hacer, siempre defendiendo con orgullo y argumentos la verdad de la *fiesta* contra viento y marea.

En Salamanca surgieron dos críticos punteros, conocidos como **El Timbalero** y **El Clarinero,** que aunque escribían en periódicos locales de escasa tirada, sus opiniones fueron de hondo calado en la verdadera afición de toda España.

En contraste con los anteriores, en la mitad del siglo, apareció una pléyade de vergonzosos oportunistas que lo único que buscaban era lucrarse con el vil metal y comenzó a proliferar lo que se denominó *el sobre,* hasta el extremo de que trascendió en periódicos, tertulias, etc., como si fuese algo normal.

Madrid, 1963. Los críticos taurinos Benjamín Bentura Remacha, su padre Benjamín Barico, el ex matador de toros José Cuevas «Valencia», Higinio Luis Severino y un gran torero (¿?).

Consistía en que sus crónicas se basaban en la cantidad de dinero que los apoderados de los toreros les metían en un sobre por cada actuación, Si tal *sobre,* no era puntualmente entregado, el torero era tratado de forma inmisericorde, incluso aún habiendo puesto a Las Ventas en pie...

Sobre la afición al *sobre,* os comentaré algunas anécdotas cuando menos curiosas, ejemplo casi gráfico de lo que estoy diciendo:

«Desde los micrófonos de una radio madrileña, un crítico taurino andaluz con genial gracejo y de "armas tomar" dado su peculiar y guasón carácter, fijaba unas tarifas a los diestros para cantar sus hazañas y al que no entraba por el «aro», le ponía verde».

Cuando se le preguntaba por su proceder se limitaba a reírse tocando su cartera con genial desvergüenza.

En una corrida de beneficencia en Las Ventas, actuaban *mano a mano,* las dos máximas figuras de aquella época: el mejicano **Carlos Arruza** y el cordobés **Manuel Rodríguez «Manolete».** Este último estuvo cumbre y salió a hombros por la puerta grande, pero como su apoderado, **D. José Flores «Camará»** no había aceptado el elevado cachet del «respetable» crítico, dicho contador de las verdades de la fiesta, al hacer su «justa» crónica, no habló prácticamente nada del grandioso triunfo del hijo de Doña Angustias y solo se refirió a la parte económica, y como Manolete cobraba una muy elevada cantidad sin regalar ni un duro para el fin de la corrida, y sin embargo Arruza toreaba gratis, terminó así el relato de la corrida:

«Arruza, torero mejicano, actuó desinteresadamente. Manolete, torero cordobés cobró íntegra la cantidad contratada. Arruza, *Dios te lo pague.* Manolete, *Dios te perdone».*

El periodista en cuestión estaba enemistado con el apoderado y padre de una gran figura del toreo (que se autodenominaba como el número uno) por no acceder a sus pretensiones pecuniarias, hasta el punto de que cada vez que actuaba le trataba cruelmente desde la radio, hasta que un 30 de mayo en la plaza de toros de Aranjuez, los dos hermanos del diestro, que también eran matadores de toros, le dieron una soberana paliza, que propició 27 días de internamiento hospitalario.

Cuando ya estaba recuperado, se presentó de improviso en el domicilio de la familia aludida, y le abrió la puerta la madre de los toreros, que se quedó anonadada al comprobar que el visitante llevaba una pistola en la mano. Al decirla que iba a ver a sus hijos, muy asustada le pidió que esperada un momento. De inmediato salió el cabeza de familia, quien con su habitual sorna y nervios templados, a pesar de la difícil situación, le dijo al crítico muy tranquilamente:

«¿Y esto no se podría arreglar con dinero…?»

En el acto guardó la pistola y comentó: «Eso ya es otra cosa…» Y desde esa fecha ya cantó y contó las hazañas del matador con ferviente entusiasmo.

Continuará.

Don Miguel Cid Cebrián
Doctor en Derecho
Escalera del Éxito 44

(Tercera parte)

LA FIESTA COMO RESPUESTA CULTURAL

RESUMEN - EN CUATRO PARTES - DE LA CONFERENCIA PRONUNCIADA EL DÍA 17-11-02 EN EL AULA CULTURAL DE LA PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS DE MADRID

...porque de lo contrario el binomio naturaleza-cultura se quiebra.

El poeta Francisco Brines decía al respecto en 1983: «Quiero pensar que en la fiesta hay latente otro simbolismo, en apariencia contradictorio, que aun hoy acerca más, pues nos encarna y nos obliga a la máxima exigencia de respeto al toro. El toreo es una representación dramática, dolorosa y gozosa a un tiempo para el torero, en el que sacrifica a una víctima inocente, que se revela desde su libertad; símbolo a su vez de la inocencia y de la rebeldía del hombre en su destino final e inmerecido. Quizás asistiendo a las corridas no hacemos sino asistir a la representación de nuestra propia expiación. De ahí el profundo respeto, la primordial importancia que adquiere la víctima, ahora no ya desde el punto de vista de su necesidad para que se produzca la emoción del arte, sino desde su trascendente y honda simbología. Nunca la víctima, y aun mas si en ella nos encarnamos, debe ser despojada de su dignidad exijámosla siempre fuerte, orgullosa y noble ante la muerte, como a nosotros mismos. Es cierto que sin torero no hay posibilidad alguna de arte, mas también lo es que sin toro no podrá existir nunca el toreo, esa fascinante representación en la que celebramos el deseado triunfo de la vida, pero en la que asistimos al sucesivo cumplimiento de unos destinos en la única oscuridad de la muerte».

Por ello, es aquí donde tanto el toro como el torero se encuentran y enfrentan para celebrar la corrida, donde se produce el milagro del espectáculo único e irrepetible de la fiesta taurina y donde surge en la inspiración del torero el arte inconfundible de la faena. Este es e1tercer escalón o la tercera fase del milagro festivo en el que, además de naturaleza y cultura, el espectáculo se enaltece con la manifestación artística creadora y sublime, en un trance en el que, además, el peligro acecha y el riesgo no solo no es simulado sino que se ofrece con todo su dramatismo y autenticidad.

Hablar, en suma, de toros, es hablar, no solo de vida y *naturaleza,* sino también de *cultura* y de *arte* en todas sus expresiones conocidas puesto que no hay parcela artística en la que los toros no hayan tenido un protagonismo destacado. Protagonismo que no se limita a ser destinatario de multitud de creaciones artísticas o plásticas sino, sobre todo, su inspirador más elocuente. Desde la plástica de Goya o Picasso, Sorolla, Vázquez Díaz, Solana o César Palacios, a la música de los grandes como Falla, Albéniz o Rodrigo y de tantos y tantos autores de grandes y pequeñas obras pasando por la escultura del maestro Benlliure, hasta los actuales Tello, Revelles, Soriano, etc., el arte está ahí. Arte, que por ser pura belleza debe situarse sin duda entre las Bellas Artes pues ha inspirado todas: Pintura, escultura, poesía, literatura, música y arquitectura y sobre esta veamos sino la belleza de esta plaza de Las Ventas, al igual que la de tantas otras dispersas por nuestra geografía y la de los países que acogen esta singular fiesta.

Arte tan difícil como sublime y que se basa en dos pilares: la *intuición* y la *expresión.* Intuición como *forma pura* que usaría la expresión como medio de transmisión. Pero como antes he señalado, arte íntimamente relacionado con la naturaleza, esto es, con la forma de ser y de sentir del toro que marca en todo momento la forma de expresar el sentimiento artístico y, por ello, aplicando la teoría de los autores griegos, mediante un arte que imita a la naturaleza.

¿No es eso lo que hace el torero, sino poner en evidencia con su técnica y su intuición, las cualidades naturales del toro, su fuerza, su recorrido y su repetición, en definitiva su casta y su bravura?

José María de Cossío, que puede decirse sin duda encabeza la pasión de muchos intelectuales por nuestra fiesta, recoge muchas afirmaciones de estos sobre ella que demuestran no solo su importancia social sino sobre todo cultural. Por ejemplo, recordando a Miguel de Unamuno cuando dijo que «La tauromaquia es, de todas las bellas artes, la más ortodoxa, pues es la que mejor prepara al alma para la debida contemplación de las grandes verdades eternas de ultratumba. Es, al fin, un espectáculo de muerte». O Ramón Pérez de Ayala cuando afirma que las corridas sirven también para estudiar la psicología del pueblo español, o el mismo Tierno Galván cuando dice que los «toros son el acontecimiento que más ha educado social, o incluso políticamente, al pueblo español». Baste recordar, como dijo Andrés Amorós, que en la fiesta la fuerza plástica del espectáculo es tan grande que ha atraído a la mayoría de los intelectuales y artistas de nuestro mundo cultural.

Fêtes du havre: courses de taureaux. *Dessin de Gustavo Doré.*

Todo ello, llevó a decir a Federico García Lorca, que según Santiago Amón no era aficionado a los toros, que «la fiesta más culta del mundo es la fiesta de los toros», lo que el malogrado Santiago reafirmaba cuando decía que es «La manifestación cultural mas importante del pueblo español». Y ello, por una doble razón: primero, porque su afincamiento, como acabo de decir, es desde el siglo XIII con toda seguridad; en segundo lugar, porque encierra toda una carga cultural sin solución de continuidad. Y, habría una tercera razón, porque es una fiesta que está enraizada en la lírica del pueblo, porque es una fiesta que si goza de una teoría asombrosa por parte de los que escribieron las tauromaquias, desde los Romeros a Pepe-Hillo, Paquiro, Chiclanero, Guerrita, Domingo Ortega y, últimamente, a Marcial Lalanda, encierra también otro lenguaje que no tiene que ver nada con las pragmáticas ni con las teorías, que es el lenguaje de la lírica popular.

Continuará.

Anecdotario Taurino

Don Pablo Ramos Colorado
«Un gran aficionado»

¿Hase argo de viento en las alturas?

Un caluroso día del mes de julio, en plena calle de las Sierpes, de Sevilla, charlaban animosamente acerca de los toros que habrían de lidiarse en la corrida de la Asociación de la Prensa, de Madrid, don Pascual Millán, don Angel Caamaño, «El Barquero»; don José Jimeno, don Julio Herrera, don Clemente Peláez –hombre de muy elevada estatura–, y el diestro Enrique Vargas, «Minuto», hombre, por el contrario, de muy pequeña estatura, como es de todos sabido; y el banderillero «Gonzalito».

El calor axfisiante atosigaba y hacía mella en los allí reunidos, menos al gigantesco señor Peláez, quien se mostraba tranquilo y nada fatigado, mientras el resto de los contertulios resoplaban que era un primor, y empapaban en sudor sus pañuelos.

Fue entonces cuando «Minuto» se colocó junto a Peláez, y alzando la voz para que llegara clara y sonora hasta la respetable altura de aquél, le preguntó:

¡Don Clemente e'mi arma!, ¿quié osté jaserme er favó de desirme si jase argo de aire por ahí arriba?

Reclamo imprevisto

Un día del mes de julio de 1927, próximo a contraer matrimonio, llegó a Bilbao el matador de toros **Antonio Márquez**, y al rellenar en el hotel la hoja de filiación, escribió en la casilla destinada a consignar el estado civil las palabras: en capilla; frase que suele aplicarse humorísticamente a quien está próximo a contraer matrimonio.

El gobernador civil de Vizcaya, entendiendo que no podía admitirse la broma sin la aplicación de una sanción, impuso al torero madrileño una multa de 500 pesetas. La noticia, por curiosa, fue publicada por todos los diarios y periódicos taurinos, y fue comentadísima. Y como el diestro fuera amigo del gobernador, pasó a visitarlo días después.

–Créeme, querido Antonio, que lo he sentido mucho –le dijo de buenas a primeras la expresada autoridad–, pero no tuve más remedio, porque creo que debe hablarse del lazo nupcial de manera más seria.

–No te preocupes, que vengo a darte las gracias –replicó Márquez– y agregó: «Nunca hubiera podido pagar con 500 pesetas el enorme reclamo publicitario que me has hecho.

Luis Fuentes Bejarano hace el «primo»

Hace años, bastantes por cierto, un sábado por la noche de un frío invierno, hállabase el diestro **Luis Fuentes Bejarano** de tertulia con unos amigos, amantes de la caza, que al siguiente día se disponían salir al campo.

–¿Quieres venir con nosotros? –preguntaron al torero–. Vamos a Vallequilla.

–No –contestó Fuentes Bejarano–, porque por esos pagos no hay más que urracas.

De regreso los cazadores, preguntóles Luis:

–¿Qué tal lo habéis pasado?

–Superiormente. Tuvimos tres pinchazos. Nos cayó un auténtico diluvio. No disparamos un tiro, y de regreso, nos tuvieron que remolcar.

–¡Qué lástima! –replicó el torero–. ¡Yo entre tanto, haciendo el «primo» y durmiendo en la cama hasta las doce.

Compañerismo

Cierto día, antes de torear en Málaga, paseaba **«Lagartijo»** con varios amigos por el muelle marítimo de dicha ciudad, cuando salió a su encuentro un mendigo que trabajosamente se valía de una tosca muleta para poder andar.

–Una limosna, señores, y a osté principalmente se la pío, compañero –exclamó, dirigiéndose a **Rafael Morina, «Lagartijo»**.

–¿Compañero? –preguntó el célebre diestro cordobés–. ¿Has sío torero tú, por casualiá?

–No, zeñó, que me puse asín de un barreno que me estalló y se me llevó la pierna; pero le llamo compañero porque ya ve osté que la muleta la manejo zuperiormente

Hízole gracia la salida a Rafael, y entregándole un billete de veinte duros al mutilado, le dijo:

–Está bien, hombre, está bien. Guárdate esa pobresa de limosna, y iojalá! que no te gane yo nunca la pelea con una muleta como la que tú gastas.

Don José Julio García Sánchez
Escritor - Periodista

El Ayuntamiento de Barcelona p

De Pío V al Con

Recuerdo del vaticinio

Plaza «El Sport, Monumental». Barcelona.

El Papa Pío V, en 1561, publica su famosa bula *De Salutis Gregis Dominici,* por la que prohibía a todos los fieles asistir a las fiestas de toros bajo pena de excomunión. Gregorio XIII en 1567 moderó el rigor de su antecesor, excluyendo de tal pena canóniga a los legos en su escrito *Exposis nobis super* y manteniendo el criterio de Pío V con los clérigos y eclesiásticos.

Otros argumentos de orden moral y dogmático mueven a los Papas a sus reiteradas prohibiciones del espectáculo taurino. El Papa Sixto V consideró la forma que habían de celebrarse las fiestas, «y que esto de correr los toros en día de fiesta era inconveniente para celebrarlas cristianamente como se debe, y los oficiales que quieren dejar de trabajar, con menos ocasión dejan la labor, y los que tratan de ganar de comer y hacer lo que deben, no dejan sus labores; y así que no se trate de esto por ahora, y se contente el Reino con la relajación de Gregorio XIII». Por la interpretación laxa que se diera a la disposición anterior, Sixto V, en 1583, vuelve a poner en vigor la bula de Pío V. Con el fin de que el Papa revocase esta bula, los embajadores de Felipe II trabajaron en Roma, presentando una tesis favorable a las corridas de toros. El duque de Sesa, negociador en el Vaticano, tuvo el apoyo de Juan de Roa y Ávila, decidido apologista de las fiestas de toros.

Después de denuncias y abusos de interpretación de las disposiciones pontificias, se proclama el decreto de Clemente VII, «Suscepti númeris» de 1596, levantando todas las anatemas y censuras, excepto a los frailes mendicantes, para quienes subsisten. Liberar las fiestas de toros de aquellas prohibiciones era reconocer la gentileza de su esencia, y su arraigo popular, por la alegría y divertimento que representaba para el pueblo los ejercicios valerosos y emocionantes en la aventura de los caballeros frente a los toros. Con opiniones y argumentos dispares la fiesta de los toros sigue y ha llegado al siglo XXI.

Es conveniente recordar que los albores del toreo coinciden con los de la humanidad. El hombre primitivo hubo de recurrir a toda suerte de ardides para rendir al toro, porque su carne le brindaba sustento y natural ayuda en las esforzadas faenas de la agricultura. Hay que considerar que el toreo nace de cualquiera de las formas de esquivar el peligro de las acometidas de la res. Cuando se comenzó hacer en empalizadas, u otros cercados con espectadores se iniciaba el espectáculo. Al avanzar en su desarrollo con el descubrimiento de cualidades del toro en el que domina la fuerza sobre la agilidad, y la bravura sobre la astucia, la maña y valor humano se proclama ante la fiereza del bruto, que en determinadas condiciones ha de ser reducido a servidumbre. Las religiones antiguas han utilizado el toro, al igual que otros animales apreciados, como víctima en los sacrificios y también lo elegían como símbolo en la concepción arcaica del valor y la fuerza, como fecundador de sangre.

La adecuación del toro como valor de carácter lúdico, desapareciendo la condición de objeto religioso para introducirse en la esfera profana, es el resultado de un proceso lento y poco claro con etapas intermedias, siempre difíciles de precisar. Tradicionalmente el término español «corrida» es el equivalente lingüístico para nombrar el conocido juego taurino practicado en Creta, en el segundo milenio antes de Cristo, que llegó a la península Ibérica a través del Mediterráneo. La historia de la tauromaquia avanza y persiste a lo largo de los siglos, cada vez con más perfeccionamiento de las directrices toreras, y con expansión territorial como costumbrismo tradicional español, que llega a traspasar las fronteras patrias en su enraizamiento con países de semejantes posibilidades raciales de carácter latino, captadas por portugueses, franceses y gentes de la América hispana. Así se ha alcanzado el siglo XXI.

La fiesta de los toros ha tenido eco y reflejo en la cultura, su destreza, valor, arte, tragedia, inspira y es recogida en la poesía, teatro, novela, cine, pintura, escultura, música, can-

Don Abelardo Gua
plaza de tore

La neteja és l'art de la transparència

Pregunti. Prop de vostè hi ha algú que ens coneix.

LA ALBERCA S.A.
Sistemes de Manteniment i Neteja
www.laalberca.org

• TRENTA ANYS D'EXPERIÈNCIA
• TECNOLOGIES PRÒPIES ESPECIALITZADES EN LA DESINFECCIÓ I TRACTAMENT D'ESPAIS PÚBLICS I DE MATERIALS SOTMESOS A ÚS INTENS I UN ALT DESGAST.
• LA SATISFACCIÓ DELS NOSTRES CLIENTS DÓNA FE D'UNA IMPECABLE TRAJECTÒRIA.

Mallorca, 518 Entr.1. 08013 Barcelona. Tel.: 93 244 86 31. Fax: 93 246 06 53.
E-mail: bcn@laalberca.org

rohíbe, por votación, las corridas de toros

sistorio de Barcelona

de Ricardo de la Vega

rner, fundaor de la
s «El Sport».

to, baile. Inversamente a esto, la guerra, el terrorismo, el odio, la crueldad, el egoísmo, el independentismo y la ruptura radicalista con lo constituido a través de la historia, solo produce drama, tragedia, dolor, asco.

En la fiesta de los toros, el astado tiene opción a morir luchando, morir heroicamente, cara a cara, con expresión de raza y bravura, no vilmente apuntillado en el corredor de un matadero, como tantos otros animales para el consumo de carne. La mayoría de cuantos denostan contra las corridas de toros, no son vegetarianos, son gastrónomos carnívoros... Y en buen número partidarios del aborto libre. Como se puede comparar, caen en contradicciones.

Estamos así cuando, el Ayuntamiento de Barcelona en votación favorable, declara que: «El Consejo Plenario es contrario a la práctica de los toros». Posicionamiento que ha contado con los votos afirmativos de Convergencia y Unión, Izquierda Republicana e Iniciativas por Cataluña, los negativos del Partido Popular y las contradicciones del Partido Socialista Catalán, con cuatro ediles que expresaron su negativa, ocho lo hicieron a favor y dos abstenciones. El alcalde, Juan Clos argumentó que se trataba de un voto de conciencia sobre el dilema. Y lo expresó convencido que «a la larga, las corridas de toros desaparecerán». Y afirmó creer que «el sentido de la votación refleja lo que piensa el conjunto de los barceloneses». Afirmación atrevida, cuando la consulta no se ha formulado en votación popular a toda la sociedad de la Ciudad Condal.

Plaza de toros «Arenas de Barcelona».

El alcalde barcelonés con lo expresado, obvia la antigua tradición taurina de su municipio, que en 1843, inaugura la plaza de la Barceloneta, en 1900, la de Las Arenas, y La Monumental en 1914. El coso barcelonés ha acogido una afición entusiasta y constante, siempre ha sido plaza de primera categoría y de temporada, como las de Madrid, Valencia y Sevilla. Puede blasonar del paso por su ruedo de todas las grandes figuras del toreo y de resonantes triunfos. En sus dependencias existe un museo taurino exponente de la cultura del toreo. Además de buenos aficionados, en Barcelona han salido toreros con vitola de calidad, y siempre ha sido un foco de atención del mundo taurino. Ahora su Ayuntamiento lidera la carga por la prohibición de las corridas de toros, y le pasa la patata caliente de la cuestión al actual gobierno tripartito de la Generalidad de Cataluña, tan proclive contra lo que huele a España, para que legisle esa prohibición en la región catalana.

Mientras, aprovechando la ocasión el *The Times* y otros periódicos londinenses acogen con regocijo la noticia para que desaparezcan las corridas de toros, y ellos, los hijos de la Gran Bretaña, continúan con las monterías, en las que persiguen al zorro, jabalí y corzo, y después de malherido, cazarlo. Eso no es espectáculo y carece de valor, gracia y arte.

Ante tanta mala intención por atentar contra lo costumbrista español y molestar a los españoles, es obligado repetir aquello que el gran sainetero don Ricardo de la Vega, puso en voz de uno de los personajes de la zarzuela, con música de Federico Chueca, «A los Toros»:

Es una fiesta española
que viene de prole en prole
y ni el gobierno la abole
ni habrá nadie que la abola.

Esta redondilla alude a la propuesta presentada en el Senado por el Duque de San Carlos, pidiendo la abolición de las corridas de toros, en el siglo XIX.

Contra esos nubarrones pasajeros, que la verdad molestan, lo cierto es que año tras año, el 3 de febrero, el clarín anuncia en Valdemorillo, el comienzo de la temporada.

La limpieza es el arte de la transparencia

Pregunte. Cerca de usted hay alguien que nos conoce.

LA ALBERCA S.A.
Sistemas de Mantenimiento y Limpieza
www.laalberca.org

- TREINTA AÑOS DE EXPERIENCIA.
- TECNOLOGÍAS PROPIAS ESPECIALIZADAS EN LA DESINFECCIÓN Y TRATAMIENTO DE ESPACIOS PÚBLICOS Y DE MATERIALES SOMETIDOS A USO INTENSO Y ALTO DESGASTE.
- LA SATISFACCIÓN DE NUESTROS CLIENTES DA FE DE UNA IMPECABLE TRAYECTORIA.

Francisco Silvela, 45. 28028 Madrid. Tel.: 91 402 32 99 (6 líneas) Fax: 91 402 37 86.

Asistentes a Círculo Cultural

Por José Luis Carabias

Dña. Adela H. Herránz entrega el galardón a Dña Jacqueline Álvarez Rodríguez.

Don Salvador Sánchez de Marruedo y Don Rafael Campos de España con la homenajeada.

Sres. Marañón Richi, Sainz de los Terreros y Rubio Mayo.

Sres. Moreno Bermejo, González Calisalvo y Morales Jiménez.

Sres. Corpas Ortuño, Flores y López Fuentes.

Sres. Díaz Mesonero, Gonzalo Hernández, Somoza Muñoz y Castillo García.

Sres. Fernández-Gaytán, Estringana Sanz y Palacios Romera.

Sres. Galicia Gonzalo y Moreno Ardura.

Sres. Martín Barrera, Vela Ballesteros y Santos Hernando.

Sres. Pérez Hernández, Gato Latorre y Palacio Giménez.

En 1996 se entregó a S. A. R. Doña María de
Barcelona, nuestro primer galardón *Escaleras*

Ocho años después, en las vitrinas de nuestr
un elenco de ilustres personalidades, cuyo dene
do subir con *Éxito* los peldaños, no siempre ta

La feliz iniciativa ha llegado ya a las puertas
dos. Por eso los números **98** y **99**, entregados
cado especial.

Todos los que en su vida formaron parte de
lardón a lo largo de estos años, a excepción d
Sánchez de Marruedo. Pero también había qu
dríguez, licenciada en Diplomacia y Relaciones
juventud y su entusiasmo fue decisiva en aquell

Estas demoras no han sido un olvido, la prin
prefijada y un número reservado en las casillas d
que cerrarían este primer ciclo y cuyo galardón
do» con el número 98.

Junto a ese número, otra reserva obligada es
de la Fiesta, personificada en uno de sus mas ge
presentante de la divisa Hijos de Celestino Cua
número 99.

los homenajes Taurino Internacional 5 de mayo de 2004

Sres Cid Cebrian y Sánchez de Marruedo con el homenajeado don Fernando Cuadri Vides.

Don Miguel Cid Cebrian entrega el galardón a don Fernando Cuadri Vides.

las Mercedes de Borbón y Orleáns, Condesa de *del Exito.*

a revista podemos contemplar con satisfacción ominador común ha sido siempre el haber sabi- n despejados, de la *Escalera* de su propia vida. del mítico número **cien** de nuestros homenajea- l pasado 5 de mayo, tienen también un signifi-

quel Círculo inicial han ido recibiendo este ga- e nuestro presidente del Círculo don Salvador edado pendiente, doña Jacqueline Álvarez Ro- Internacionales, una de las personas que por su os primeros momentos de su puesta en marcha. nera sigue aplazada y la segunda tenía una fecha e esa entrañable vitrina: Uno de los dos números n con lenguaje taurino, diríamos que va «herra-

a entrega al colectivo de ganaderos, *alma máter* enuinos: don Fernando Cuadri Vides, actual re- dri. En este caso va marcado y «herrado» con el

Sres. Carabias Sánchez-Ocaña y Berrocal Rodríguez.

Sras. Vega de S. Marruedo y Nuevo García de Bravo.

Sres. Silva Berdús y Martínez Arroyo.

Sres. Delgado Contreras y Ávila López.

Sres. Serrano García, López Ruiz-Moyano y Carril Herrero.

Sres. Palacio, Galvache Gómez y la periodista de Grupo Recoletos Dña. Cristina Larraondo.

Sres. Alegre Gay con el matador de toros don Francisco Corpas.

Sr. Díaz Arroyo Jefe de Logística.

Asist

a los ho

Sres. Pérez Rivilla, Savi de Fleitas y Díaz Porguerres.

Sres. Santos Hernando, Tomé Moreno y Sagredo Pérez.

Sres. Frutos Olivares.

Sres. Sastre Martínez y Marín del Pozo.

Sres. Pérez Morterero, More

Sres. Iglesias García, Alfonso Ledesma y Agulla López.

Sres. Martín Barrera, Vela Ballesteros, Santos Hernando, Tomé Moreno y Sagredo Pérez.

Don Mario Martínez de Rueda

Sres. Cid Cebrian, Díaz Mesonero, Severino Cañizal, Pérez Montejo y Gonzalo Hernández.

Sres. Pérez Montejo, Severino C

entes

menajes

Sres. Severino de Vega, Candelas Moreno y García Sánchez.

Sres. Álvarez Pura y Nevado García-Minguillan.

no Abenza y Varela Leandro.

Sres. Cárdenas Calcerrada, Christiansen de Querol y Gallego Gómez.

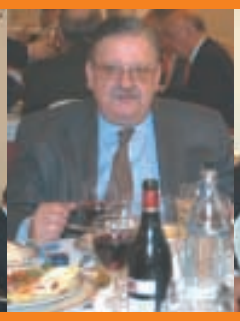
Sr. Bravo Antón, Marqués de Casa León y Sra.

con los hermanos Bravo Antón.

Sres. Rubio Mayo, Severino Cañizal y Munilla Suárez.

Sres. Miralles-Sangro, Pérez Herrero y Chamorro Gay.

Cañizal y Rivas Martín.



Sr. 10
José Luis Santa María.

Sres. Esteban Manchado y Minguela Fuente.

Mitología, Religión y Toros:

Doña Adela H. Herranz
Licenciada en Historia

Desde que en el remoto 1133 y celebrándose la coronación de Alfonso VIII, conquistador entre otras de la ciudad de Cuenca, en donde construye para su propio disfrute una residencia sobre el río Júcar conocida hoy como las «Casas Colgadas», la villa riojana de Verea fue escenario de lo que se ha llegado a considerar históricamente como la primera función de toros, los monarcas de la península no cesaron de asociar los festejos taurinos a los magnos acontecimientos de la corte. La estructuración evolutiva de la fiesta de los toros que se vislumbra a partir del siglo XVII, privilegio exclusivo de la nobleza, avanza con el beneplácito de las estamentos eclesiásticos españoles que aceptan de buen grado que las celebraciones religiosas sean conyugadas con eventos taurinos, asegurando el vínculo que une los orígenes de los festejos de toros a la tradición religiosa. Así acontece en 1614 en el mercado chico de Ávila con ocasión de la beatificación de Teresa de Jesús. La aristocracia ibérica preserva en todo caso su exclusivo disfrute de este peculiar divertimiento social que resulta además muy del agrado de su pueblo. Y la afición taurina de la Corona española encuentra eco en los herederos al trono… El extravagante Enrique IV amparó el esplendor de los juegos de toros y cañas y Carlos I, según relatan, alanceó con suma maestría un toro en Valladolid para celebrar el nacimiento de su hijo, Felipe II. Lo propio hicieron Felipe IV y Carlos II. No menos habilidad tenían, según Gregorio de Tapia y Salcedo, el rey Sebastián de Portugal, Pizarro el conquistador del Perú, Diego Ramírez de Haro, etc., sin dejar de añadir en lo sucesivo los que se distinguieron en diversas épocas en esta práctica y tuvieron gran fama, como el duque de Maqueda, o el conde de Villamediana según don Gregorio Marañón prototipo del mito de «Don Juan», Gregorio Gallo, caballero de la Orden de Santiago, a quien la tauromaquia moderna debe la introducción de la Gregoriana, hoy más conocida como Mona, y que cumple con su cometido de proteger la pierna de los varilargueros. Los monarcas recomendaban a los caballeros el ejercicio para la guerra con juegos de cañas, torneos y el alanceamiento de toros, considerando todas estas actividades como el complemento ideal del adiestramiento bélico ecuestre.

Toros en la Cantiga XXXI *de Alfonso X* el Sabio.

Los Reyes Católicos no se opusieron de forma rotunda a la Tauromaquia, aunque sí se inclinaron por las justas y torneos. Las prácticas taurinas arrastraban cierta evocación al legado árabe que los monarcas ansían exterminar en cualquier acontecimiento de la Corte. Y cabe subrayar que el cronista Fernández de Oviedo ratificó el sentimiento de horror que experimentó la reina Isabel a raíz de una corrida de toros presenciada en Medina del Campo.

El primer soberano español que a priori muestra poco entusiasmo por la Fiesta es Felipe II que, de hecho, la veda en 1565 con una Real Cédula amparada por la aprobación de varios obispados, entre ellos el influyente de Córdoba, que declaran los espectáculos taurinos «...desagradables a Dios». Esta medida se extiende a Italia, donde dos años más tarde el máximo

Juan de Torquemada, antitaurino del siglo XV por la posibilidad que ofrece la fiesta de muerte para el torero.

mandatario de la autoridad apostólica, Pío V (1504-1572), expide la célebre bula *Salute Gregi Dominicis.* Horrorizado a la vez que escandalizado por la crueldad de estas corridas primitivas, *spectaculum daemonum,* el Santo Padre redacta el polémico *motu proprio* que deja abolidas terminante y perpetuamente las funciones de toros en todos los pueblos de la Cristiandad y fulmina la Fiesta con la sentenciosa excomunión *latae sententiae.* Todo infractor a la disposición papal no podía acceder a los sacramentos y a la esperada inhumación en tierra sagrada, o sea era privado de su salvación eterna. A continuación reproducimos la polémica Bula:

BULA *De Salutis Gregis Dominici*
Traducida del texto latino en *Bullarum Diplomatum et Privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum Taurinensis editio.*
Tomo VII, Augustae Taurinorum 1862, páginas 630-631.

Pío obispo, siervo de los siervos de Dios para perpetua memoria.

Pensando con solicitud en la salvación de la grey del Señor, confiada a nuestro cuidado por disposición divina, como estamos obligados a ello por imperativo de nuestro ministerio pastoral, nos afanamos incesantemente en apartar a todos los fieles de dicha grey de los peligros inminentes del cuerpo, así como de la ruina del alma.

1. En verdad, aunque el detestable uso del duelo, introducido, por el diablo para conseguir con la muerte cruenta del cuerpo la ruina, también, del alma, haya sido prohibido por decreto del concilio de Trento, sin embargo, todavía en muchas ciudades y en muchísimos lugares no cesan las luchas con toros y otras fieras en espectáculos públicos y privados, para hacer exhibición de su fuerza y de su audacia, lo cual acarrea con frecuencia incluso muertes humanas, mutilación de miembros y peligro para el alma.
2. Por lo tanto, Nos, considerando que estos espectáculos en los que se corren toros y fieras en el circo o en la plaza pública no tienen nada que ver con la piedad y caridad cristiana, y queriendo abolir estos espectáculos cruentos y vergon-

Bula De Salutis Gregis Dominici

(Primera parte)

zosos, no de hombres sino del demonio, y proveer a la salvación de las almas en la medida de nuestras posibilidades con la ayuda de Dios, prohibimos terminantemente por esta nuestra constitución, que estará vigente perpetuamente, bajo pena de excomunión y de anatema en que se incurrirá por el hecho mismo Ipso facto, que todos y cada uno de los príncipes cristianos, cualquiera que sea la dignidad de que estén revestidos, sea eclesiástica o civil, incluso imperial o real o de cualquier otra clase, cualquiera que sea el nombre con el que se les designe o cualquiera que sea la comunidad o el estado, permitan la celebración de estos espectáculos en los que se corren toros y otras fieras es sus provincias, ciudades, territorios, plazas fuertes, y lugares donde se lleven a cabo. Prohibimos, asimismo, que los soldados y cualesquiera otras personas osen enfrentarse con toros y otras fieras en los citados espectáculos, sea a pie o a caballo.

3. Y si alguno de ellos muriere allí, no se le dé sepultura eclesiástica.
4. Del mismo modo, prohibimos bajo pena de excomunión que los clérigos tanto regulares como seculares que tengan un beneficio eclesiástico o hayan recibido órdenes sagradas tomen parte en estos espectáculos.
5. Dejamos sin efecto y anulamos, y decretamos y declaramos que se consideren perpetuamente revocadas, nulas e irritas todas las obligaciones, juramentos y votos que hasta ahora se hayan hecho o vayan a hacerse en adelante, lo cual queda prohibido, por cualquier persona, colectividad o colegio sobre tales corridas de toros aunque sean, como ellos erróneamente piensan, en honor de los santos o de alguna solemnidad y festividad de la iglesia, que deben celebrarse y venerarse con alabanzas divinas, alegría espiritual y obras piadosas, y no con esta clase de diversiones.
6. Mandamos a todos los príncipes, condes y barones feudatarios de la Santa Iglesia Romana, bajo pena de privación de los feudos concedidos por la misma Iglesia Romana, y exhortamos en el Señor y mandamos en virtud de santa obediencia a los demás príncipes cristianos y a los señores de las tierras, de los que hemos hecho mención, que, en honor y reverencia al nombre del Señor, hagan cumplir escrupulosamente en sus dominios y tierras todo lo que arriba hemos ordenado y serán abundantemente recompensados por el mismo Dios por tan buena obra.
7. A todos nuestros hermanos patriarcas, primados, arzobispos y obispos y a otros ordinarios locales en virtud de santa obediencia, apelando al juicio divino y a la amenaza de la maldición eterna, que hagan publicar suficientemente nuestro escrito en las ciudades y diócesis propias y cuiden de que se cumplan, incluso bajo penas y censuras eclesiásticas, lo que arriba hemos ordenado.
8. Sin que pueda aducirse en contra cualesquiera constituciones u ordenamientos apostólicos y exenciones, privilegios, indultos, facultades y cartas apostólicas concedidas, aprobadas e innovadas por iniciativa propia o de cualquier otra manera a cualesquiera personas, de cualquier rango y condición, bajo cualquier tenor y forma y con cualesquiera cláusulas, incluso derogatorias de derogatorias, y con otras cláusulas más eficaces e inusuales, así como también otros decretos invalidantes, en general o en casos particulares y, teniendo por reproducido el contenido de todos esos documentos mediante el presente escrito, especial y expresamente los derogamos, lo mismo que cualquier otro documento que se oponga.
9. Queremos que el presente escrito se haga público en la forma acostumbrada en nuestra Cancillería Apostólica y en el campo de Flora y se cuente entre las constituciones que estarán vigentes perpetuamente y que se otorgue a sus copias, incluso impresas, firmadas por notario público y refrendadas con el sello de algún prelado, exactamente la misma autoridad que se otorgaría al presente escrito si fuera exhibido y presentado. Por tanto, absolutamente a nadie, etc.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el año 1567 de la Encarnación del Señor, en las Calendas de Noviembre, segundo año de nuestro pontificado.

Grabado representando a Clemente VIII y una fiesta de toros en la plaza del Mercado Chico de Ávila, para celebrar la beatificación de Teresa de Jesús, en 1614.

Perros al toro. *Sillería del coro del monasterio de Yuste, Cáceres.*

Continuará.

AENOR ER Empresa Registrada ER-0318/2/03

GRUPO CASTILLO Y CÍA., S.A.

Construcciones • Promociones
Obras Públicas

OBRASYCO S.A.

PROCOBOSQUE S. A.

Pol. Ind. «Las Hervencias» Fase II, Parc. 6, 7 y 8 • 05004 ÁVILA
✆ 920 252 888 / 630 040 714 • Fax: 920 282 889

Salamanca, tierra mía José

«Para una fer

Don Higinio-Luis Severino Cañizal
Abogado
ex-ganadero-apoderado
Escalera del Exito 69

Dedicatoria. A mi amigo del alma, Gonzalo San Juan: humilde, piadoso y amante de la verdad.

José Luis Lozano Martín, nació en Alameda de la Sagra (Toledo), el día 17 de febrero de 1936.

Dada su buena posición socioeconómica familiar, pues su padre, don Manuel, era veterinario y su madre, doña Margarita poseía un importante molino molturador de aceite, amén de diversas propiedades en su Alameda natal, cursó estudios con sus hermanos en dos prestigiosos colegios de pago (como se decía entonces): primero, en uno de frailes de Toledo y después en el Ramiro de Maeztu de Madrid, pero la realidad fue que ninguno de la saga prosperó en sus estudios, por lo que tuvieron que encauzarse por otros derroteros, y en tono de humor, un íntimo amigo de José Luis fue el autor de la letra de un chotis, cuya música compuso el gran maestro vitigudinense Manuel Parada, que dice así:

José Luis y Eduardito
no son niños, no son niños,
que ahora ya son jovencitos
y van a los Ramirianos
y su hacer es «diminuto»
y dicen que los hermanos
¡¡¡No hacen la «o» con un canuto!!!

Juntamente con su hermano Eduardo y Gonzalo San Juan, fuimos socios como empresarios en diversas plazas de toros, y al mismo tiempo ambos hermanos explotaban una fábrica de jabones en Navalcarnero, en sociedad con el maño Fernando Candeal (novio perpetuo de la escultural cantante Mikaela).

Posteriormente y dada su gran amistad con Pedro Gómez, administrador del ganadero y propietario de Auto-Res y del hotel Wellington, Baltasar Ibán Valdés, le compraron la empresa de transportes de paquetería entre Madrid-Peñaranda de Bracamonte-Medina del Campo-Salamanca-Zamora, de la que le cedieron la mitad del negocio a una gran, espléndida y confiada persona, el ex matador de toros albaceteño Pedro Martínez «Pedrés», constituyendo una sociedad que se denominó Lomar (siglas de Lozano y Martínez).

No voy a hacer mención a su posterior trayectoria como empresario taurino (en sociedad inquebrantable con sus hermanos: Pablo como seleccionador de los toros y experto en su estética, y Eduardo socarrón y hombre clave en los entresijos toresmos), pues por todos los profesionales es ampliamente conocida y reconocida, siendo un perfecto relaciones públicas, tanto diurno como nocturno y al que su maestro en esos menesteres en los años juveniles, le decía que había que tener en cuenta un gráfico «dicho» que popularizó un gran apoderado sevillano de un excepcional centauro andaluz (que vivía en calle nobiliaria-marquesal), cuyo texto era así:

Los de «La Algaba»
ofrecen una gallina
y se llevan una pava.

Solo os diré que cuando la mayoría *van,* él *ya viene,* y lo resumiría con una frase corta y rotunda, definitoria de su hacer: «Afeita un huevo».

Lo apoderó como novillero Domingo Dominguín (padre) y en el año 1959 me hice cargo de su apoderamiento y eso fue en aras de la fraternal amistad que nos unía, dirigiendo también en esas fechas al ídolo de Montilla: Paco Raigón, un torero agitanado y de gran clase pero escaso de fuelle. A ambos los puso mi gran amigo Rafael García Antón (que estaba casado con la matadora de toros Juanita Cruz) en numerosas plazas de toros francesas que representaba, concretamente en Saint Vicent de Tyrose, Ceret, Mejanes, Frejus, Vic-Fezensac, Lunel, Beaucaire, Mont de Marsan y en la pintoresca y original de Vichy (donde el famoso balneario). Digo lo de pintoresco porque estaba instalada en el hipódromo de la ciudad al que ponían una barrera para las celebraciones

Marzo de 1966. Plaza de toros Monumental de Las Ventas. Con motivo de la presentación en Madrid del novillero venezolano Adolfo Rojas, su apoderado Higinio Luis Severino invitó a la misma a Eduardo, José Luis y Pablo Lozano. En la foto, todos ellos con los delegados de la autoridad.
Aviso a los navegantes: Manolo Lozano nació en 1930 y José Luis en 1936.

Luis Lozano

ia completa, José Luis y su muleta»

(Primera parte)

PLAZA DE TOROS DE POZORLANCO

¡Extraordinario Festival!

A BENEFICIO DE LA

Operación Ladrillo y Ambulatorio de A. C.

organizado por el Secretariado de Militantes de Cristiandad se celebrará (D. m.) el DOMINGO 15 de Mayo, festividad de San Isidro Labrador, en el que se lidiarán, banderillearán y serán muertos a estoque

4 Hermosos Novillos-Toros, 4

ESPADAS:

JOSE LUIS LOZANO

MANOLO LOZANO (Gitano de Toledo)

RAFAEL CRUZ CONDE

Juanito Ruiz

taurinas y los tendido eran las tribunas del hipódromo.

José Luis era muy buen torero, pero de escaso valor, hasta el punto de que mi hermana Marisa lo bautizó con el sobrenombre de *Diego Valor* en analogía dispar con Diego Puerta Dianez, y además se aplicaba a la vida «gozalona», siendo compañero de Jaime Bartolomé y mío, de salidas con aventuras comunes imborrables.

Toreó en plazas importantes como Barcelona, Palma de Mallorca, Sevilla, Valencia, Córdoba y Toledo, etc., y dada mi estrecha relación juvenil con Aniana Baquedano, hija de Don Luis, empresario de la plaza de toros de Zaragoza, conseguí que se anunciara un cartel en el coso de la misericordia, hecho íntegramente por el articulista: novillos de mi ganadería, para el cacereño Luis Alviz (al que puse por mi estrecha relación con su apoderado Máximo Robledo) y mis poderdante José Ortas (del barrio de Pardiñas) y José Luis Lozano, teniendo éste una apoteósica actuación, realizando la faena de su vida. Como anécdota curiosa de esa tarde, mencionaré que no llevamos mozo de espadas, y actuó como tal el banderillero de Alameda de la Sagra, Felipe Novillo, hombre afín a los Lozano.

En otra ocasión, me encargaron la organización de un festival benéfico en mi plaza de Pozoblanco y en el que programé este cartel:

Cuatro novillos de *Francisco Amián Costi* para Paco Raigón, José Luis Lozano, Rafael Cruz Conde y el local Juanito Ruiz.

Pero al enterarse Manolo Lozano del evento, me pidió que lo pusiera y ante su insistencia por querer torear con su hermano menor José Luis, no tuve más remedio que quitar a Paco Raigón y ponerlo a él, y lo anecdótico fue la redacción que hice del programa, ya que anuncié a Manolo con el apodo de «Gitano de Toledo» y le puse debajo: «Benjamín de la Dinastía»... Imaginaros el pitorreo, ya que él era el mayor de los hermanos.

PLAZA de Toros

CORDOBA

El LUNES, 18 de Julio de 1960

FIESTA DE LA EXALTACION AL TRABAJO

Gran Novillada con Picadores

6 Hermosos Novillos 6

D. HIGINIO LUIS SEVERINO

ESPADAS

JOSE LUIS LOZANO

PEPE LUIS VILLODRES

JOSE MARIA MONTILLA

La corrida empezará a las SIETE en punto de la tarde

Un coñac: FELIPE II

Un vino famoso: CARTA BLANCA

Y aprovechando la coyuntura del gran éxito en el año 60 del cantante de melodías modernas «José Luis y su guitarra», hice un lanzamiento publicitario en los semanarios *Dígame, El Ruedo* y *Torerías,* con un eslogan que tuvo gran acogida:

Para una feria completa…
José Luis y su muleta.

Continuará.

La mejor cocina en un marco donde el Arte y la Historia se ponen al servicio de la Buena Mesa

c/ De la Bolsa, 12
Tels.: 91 521 86 23 / 91 521 61 60
Fax: 91 522 22 25
28012 - MADRID

ABIERTO TODOS LOS DÍAS
SERVICIO APARCACOCHES

CASA SANTA CRUZ

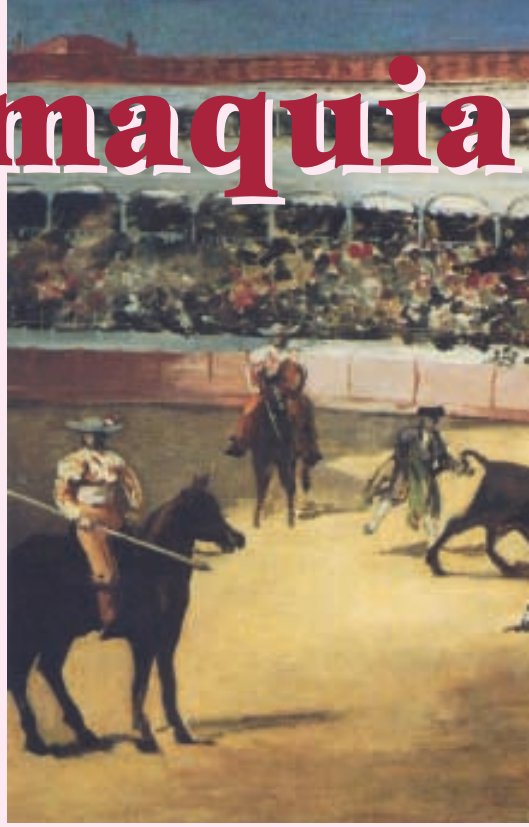
La Tauromaquia

Don José Miguel Palacio
Pintor-Escultor

Eduart Manet, Victorine Meurent con traje de Espada, *1862. Óleo sobre tela 165,1 × 127,6. Museo Metropolitano de Arte, Colección Havemeyer, Nueva York.*

La torería andante transita por una renovación pictórica emprendida a partir del siglo XIX descubriendo el sendero de la modernidad entre influencia japonesa y española en la paleta de Eduard Manet. Rebelde a los cánones impuestos por la Academia, Manet define su propio estilo entre clasicismo, realismo e impresionismo al reunir la esencia de las composiciones inspiradas de Tiziano y Rafael en unas escenas contemporáneas en las cuales, audaz como nadie, logra el consabido escándalo que nutre a menudo sus trabajos, bien sea por los temas elegidos o por la forma de llevarlos al lienzo. Precursor nato, utiliza marcados y desconcertantes contrastes descaradamente anticlásicos y rescata el color negro tan repudiado por los impresionistas para así conseguir unos recursos expresivos *sui generis.* Además, Manet es un efusivo defensor de la espontaneidad a la hora de trabajar.

En pleno apogeo del Romanticismo, el impacto de la pintura española redunda en el arte francés del siglo XIX. Delacroix, Courbet, Millet Degas se infunden de la escuela española, y la boda de Napoleón III con Eugenia de Montijo fortalece aún más el españolismo reinante como una consentida moda que se extiende por el vecino país.



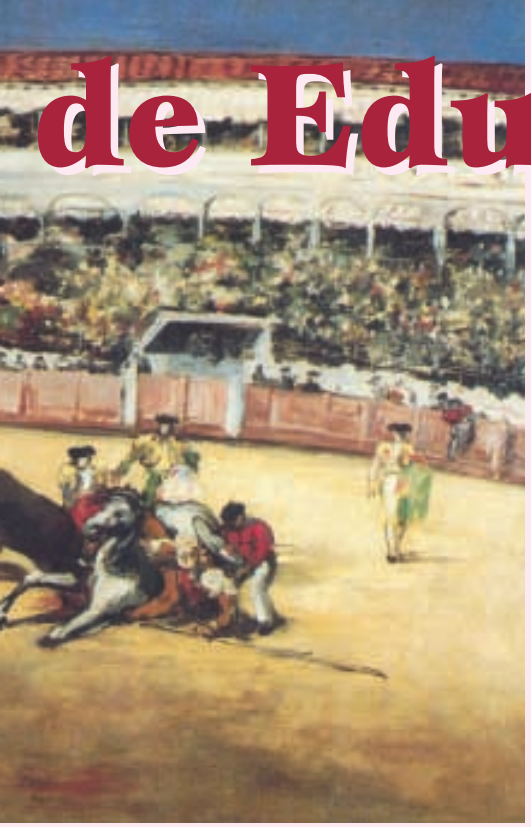
Eduart Manet, Caída del Picador, *1865-1866*

El impulso hispánico de Manet empieza a trasladarse al lienzo en 1860 con su *Guitarrero español* que es premiado con mención de honor en el salón de París del año siguiente. Los triunfos cosechados por el Ballet Royal Espagnol en la capital parisina en 1862 le inspiran *Lola de Valencia, El Bailador Mariano Camprubi* y *Ballet Español,* sin olvidar *El Niño de la Espada* y *Joven vestido de Majo* este último propicio para retratar a su hermano Gustavo con tan original atuendo.

A esta época corresponde su primera obra realmente taurina *Victorine Meurent con traje de espada.* Ésta es la primera obra en la que se ve plasmada la que se convertiría en el modelo favorito de Manet, aquella misma que protagonizara el polémico y trascendental *Desayuno Campestre.* No cabe en esta composición ninguna concesión a la españolada, sino todo lo contrario con unos segundos planos que arrojan un conocimiento inequívoco y una restitución pasmosa de la tauromaquia goyesca. El óleo engloba diferentes perspectivas aplicadas a las distintas escenas de una obra que luce un

Eduart Manet, Corrida, *1864. Óleo sobre tela 47,9 × 108,9. Colección Frick, Nueva York.*

de Eduart Manet



. Óleo sobre tela 90 × 110. Museo Orsay, París.

hábil juego de claros y oscuros, y que se desenvuelve entorno al afinado primer plano de Victorine. Cabe resaltar que estos dos cuadros que hemos mencionado acabaron rechazados por el salón de París en 1863, vapuleados por un jurado que los censuró con acérrimas críticas.

A lo largo del año 1863 algunos festejos taurinos son organizados en París mientras Manet prosigue con sus cuadros de la Fiesta con la entrega de sus *Toreros descansando en una taberna.* En víspera de su señalado viaje a España el pintor acaba en 1864 su obra taurina de mayor proyección, inicialmente conocida como «Episodios de una corrida de toros», que la crítica tilda de fallos de perspectiva y falta de dinamismo. Enrabietado por el enésimo rechazo sufrido, Manet decide súbitamente rasgar la tela y consigue sin sospecharlo la posteridad de la obra que fragmentada en los famosos *Torero Muerto* y *La Corrida* alcanzaría toda su dimensión y gozaría con el tiempo de un reconocimiento unánime.

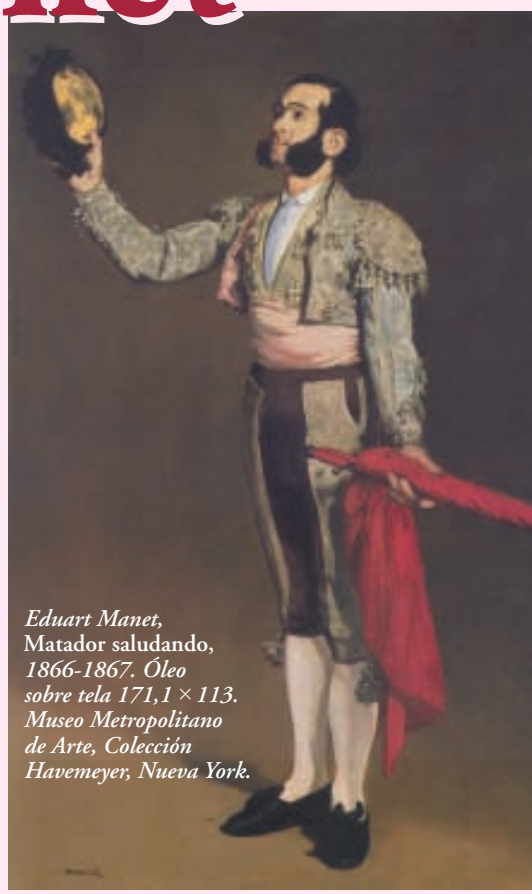
El referido clasicismo de Tiziano inspira con su *Venus de Urbino* el cuadro de mayor controversia de Manet: *Olimpia.* En él Victorine Meurent encarna una prostituta desnuda y acostada en impasible actitud que aviva unas críticas que acabarán desanimando al pintor, que decide viajar a la meseta castellana en el verano de 1865, deseoso de eludir tan hostil academicismo y movido por su siempre recordado españolismo.

El barroco español de Velázquez deslumbra irremediablemente a Eduart Manet que llegará a catalogar el sevillano como «Mejor pintor de todos los tiempos» confesándole «la realización de mi ideal en pintura». El hondo calado de su decisiva influencia se puede apreciar en lienzos de Manet como *El bebedor de Asenjo* y *Los filósofos* y por supuesto en *El Pifaño* de clara referencia al retrato velazqueño del bufón Pablillos de Valladolid.

La Maja vestida de Francisco de Goya, por entonces expuesta en la Real Academia de San Fernando, causa sensación en Manet que considera al de Fuendetodos como el último gran pintor de la Corte y digno heredero de su adulado Velázquez. Manet se imbuye de *Los fusilamientos de la montaña del Príncipe Pío* y de «Las Majas en el balcón» para rendir tributo al genial aragonés con sus versiones de *La ejecución del Emperador Maximiliano* en 1867 y *El Balcón* en 1868.

Manet conoce Madrid y se desplaza también a Toledo, Burgos y Valladolid. Muy receptivo a las imágenes crudas y populares presencia múltiples festejos taurinos y confiesa en una carta que remite a su amigo Charles Beaudelaire que es «...el espectáculo más bello, más curioso y más terrible que haya visto jamás».

A su regreso a París Manet plasmará sus tardes de toros vividas sobre todo en la antigua plaza de la madrileña Puerta de Alcalá. El cromatismo y la luz de una función de toros resplandecerá en su serie de Tauromaquia fechada de los años 1865 y 1866 con sus *Corrida: muerte del toro* y *Caída del picador.* A los cuales debemos añadir el más conocido *Matador saludando,* probablemente representando a Cayetano Sanz o *Desperdicios*, y que vuelve a evidenciar la huella indeleble que deja Velázquez en el pintor galo.



Eduart Manet, Matador saludando, *1866-1867. Óleo sobre tela 171,1 × 113. Museo Metropolitano de Arte, Colección Havemeyer, Nueva York.*

A partir de esta época la temática taurina se irá desgranando en el repertorio de Manet que alcanzando la madurez realizaría en 1881 su obra maestra: el *Bar des Folies-Bergère»* Tan sólo su *Eva González pintando en el estudio de Manet,* en el que aparece un muchacho vestido de torero vuelve a evocar el mundo de los toros en su legado.

En definitiva, su vertiginosa carrera se concentró en unos intensos y breves veinte años, durante los cuales sintió la amargura de ser un precursor, y tuvo que aferrarse a sus ideales aplicando a diario su principal máxima: «Ser auténtico y que digan lo que quieran».

Eduart Manet, Corrida de toros, *1866. Óleo sobre tela, 63 × 77. Antigua Colección Matsukata, Tokio.*

En defensa de la fie

Doña Luisa Moreno Fernández
Bibliófila
Vicepresidenta del Club
«Rincón de los Artistas Cordobeses»

Carta abierta a la afición

Si no quieres caldo, toma tres tazas. O los calendarios se equivocan, y en lugar del año 2004 estamos en el 204, o la era de los cretinos se incrementa al mismo ritmo que la contaminación ambiental.

Esto viene a cuento porque el 21 de marzo pasado, asistía en Zaragoza a una semifinal de novilladas picadas de promoción. Al final de la corrida, en un bar típico cercano a la preciosa plaza maña, se me acerca un señor y me suelta a boca de jarro:

–¿Usted no es la que escribe en la revista *Los Sabios del Toreo* sobre las mujeres en los toros?

Aquello, en principio, me llenó interiormente de satisfacción; que me conocieran y reconocieran tan lejos de mi Córdoba querida no es para tirarlo a la papelera, así es que con mi mejor sonrisa, contesté:

–En efecto. Soy una de esas mujeres que escribe en esa revista.

A lo que me respondió:

–Pues mejor harían todos ustedes en escribir libros de cocina en vez de toros.

Lo juro. La cerveza que tomaba se me volvió de un amargor insoportable, y la tapita de jamón que degustaba se me atragantó como si fuera de corcho. Voy a pasar por alto los pensamientos que me embargaron, y la que se armó. Y cuando ya en el viaje de vuelta se me fue pasando la mala... sangre que había atesorado, llegué a la conclusión de que debía de ser un honor el ser increpada por un cretino obtuso hasta la degradación mental.

¡Lector que me favoreces con tu atención! ¿Has detenido alguna vez la imaginación a pensar lo que sería la Fiesta de toros con ausencia de la mujer?

Frédéric Montenard, La Corrida, *1904. Óleo sobre tela.*

No es presunción ni mal disimulado orgullo de creernos indispensables en todas partes. Es el solo y simple hecho de saber lo que la presencia femenina puede representar y representa no ya en la Fiesta Nacional, sino en todos los momentos de la vida del hombre.

Es cierto que la fiesta brava, por su aspereza, por su inquietud, y por cuantas razones quiera argüir, es muy viril. Pero hay dos cosas que forman parte esencialisima de ella: «belleza y tragedia», aunque, por fortuna, la última se concluya la más de las veces, con la muerte del toro.

Piense solamente que esos dos calificativos tan encontrados, son femeninos ¿Qué sería de la fiesta sin esos dos factores? ¿Qué, sin la belleza y perfumes de claveles y rosas, sin mantillas, sonrisas y aplausos femeninos? ¿Cuántas frases inoportunas y hasta groseras, mueren sin haber llegado a brotar, gracias a nuestra presencia, cuando un torero pone en los graderios el entusiasmo o la furia? Nuestro es el débil suspiro desalentado que se confunde con la expresión de fastidio varonil cuando la estocada fue atravesada o el matador solo consiguió un pinchazo fallido y son nuestras manos las primeras en iniciar el apretado y encendido aplauso, mientras las gargantas sueltan esa especie de rugido de complacencia que corona el éxito de los diestros.

El cuarto de hora que precede a los clarines y que los diestros están obligados a pasarlo en el recinto de la plaza, es sin duda, el peor para

esta. La mujer en los toros

Nicaise de Keyser, Bravo Toro, *1880-1881. Óleo sobre tela. Museo de los Modernos, Amberes.*

ellos. Sienten mal humor, preocupación, y acaso, hasta miedo, pero no he conocido a ninguno, por muy humilde que fuera su origen y muy escasa su formación, que cuando la vida o el azar le elevaron a ídolo de los públicos, no mostrara una sonrisa complacida cuando una mujer le ofrece su abanico o la entrada a la plaza para que estampe su firma, elegante o no, eso no importa. Porque sabe que en las gradas existen unos ojos de mujer que le miran, y eso hace que se crezca hasta el infinito.

Para que nuestra fiesta tenga ese carácter de única, es necesario que reúna todos esos contrastes y sensibilidades. Los hombres desean y saborean el triunfo de una tarde, o reniegan de un fracaso. Las mujeres suplican ese triunfo o perdonan el fracaso desde el pequeño rincón que para el romanticismo guarda siempre su corazón.

Creo que, sin riesgo a equivocarme, puedo afirmar que toda mujer se siente un poco enamorada del torero, (¡torero digo, no hombre!) tanto si le vemos triunfar como si cae sobre sus hombros el infortunio de una mala tarde o de un público incomprensivo.

Acepta, torero, seas figura o principiante, la emoción que te brinda una mujer cuando te ciñes el capote de paseo, la súplica que por tu seguridad late constantemente dentro de ella, el consuelo de unas lágrimas, que si no brotan de sus ojos si salen de su alma cuando caes herido en la arena. Rinde tu homenaje a la fragancia de unas rosas que han caído al ruedo para ti. Bríndales, aún sin montera, tu mejor faena; esa que el público no ve, pero que nosotras sabemos adivinar y tú, espectador y aficionado, dígnate, o mejor, atrévete a reconocer que la presencia de la mujer en la plaza, además de entendida, valerosa y sensible, es necesaria para embellecer la tragedia de los Toros.

Gracias al espectador de Zaragoza, que ya veo lee la revista, y que con su insensatez hace que, como yo, haya mujeres que luchen en defensa de la fiesta.

En el próximo número, seguiré hablándoos de las mujeres toreras.

Museos Taurinos...

Don César Palacios Romera
Pintor Taurino
Escalera del Exito 88

Del más antiguo de los documentos gráficos expuestos de una corrida celebrada en la Plaza Mayor de Salamanca hasta los avivados recuerdos de las últimas faenas de relumbrón presenciadas en la Glorieta, este museo congrega todo cuanto permite exponer sobre la historia del toreo del campo charro, herencia indisoluble de la dilatada historia de una de las capitales del mundo del toro por antonomasia.

Es digno de elogiar e impulsar este tributo a la conservación y la divulgación de aquel legado, integrado en diversas aulas y cuyos paneles y vitrinas recrean la pintura, la escultura, el grabado, la fotografía y las artes aplicadas, todos bajo el hilo conductor del reflejo más fiel a la impronta taurina salmantina.

Todos sabemos del relevante papel del toro de lidia en la economía de una comarca y una ciudad como esta Salamanca, donde las ganaderías toman el relevo a una tradición medieval, siendo la provincia de la península con el mayor número de vacadas de bravo, con el escudo de la villa universitaria que arboraba un toro cuando el toreo a pie no se había fraguado aún.

Esta colección se ha conformado desde hace algo más de una década, coincidiendo con la celebración del centenario del coso, y surgió

Sala Legado de Julio Robles.

Sala de Pintura.

www.sabiosdelvino.com

Restaurante
Vinicoteca
Zahara

Apertura en Septiembre de 2004.
Isabel Colbrand, 16. Madrid.

Museo Taurino de Salamanca «Primitivo Sánchez Laso»

a instancias del colectivo de la Federación de Peñas Taurinas de la provincia de Salamanca, «Helmántica». La iniciativa a la cual ha correspondido el Excmo. Ayuntamiento, cediendo unos locales y dotándoles de todas las instalaciones requeridas para semejante propósito, ha permitido que la gestión cultural a cargo de las asociaciones locales se traduzca en toda una exitosa realidad, y un precedente por el que muchos municipios deberían de apostar.

La muestra se nutre de las donaciones y depósitos procedentes tanto del ámbito privado como del público, que han ido enriqueciendo un núcleo base hasta conseguir las secciones que actualmente alberga este monográfico, pionero en la museística de su género en Castilla y León. El sitio mantiene un diseño que acoge y exhíbe en diferentes salas los elementos que se agrupan entorno a las figuras del toro, del torero y de las manifestaciones de arte, hasta lograr una representativa selección de la historia íntimamente ligada a la tradición taurina en estos parajes.

Acaso ignoraban que el escultor Venancio Blanco, presente con su obra en este espacio, ejerció de mayoral en la vacada de Pérez Tabernero. Nos ha parecido de interés resaltar del grueso de la colección algunos datos, que por su singularidad podrán significar algún que otro foco de atención para el visitante. Así destacaremos el árbol genealógico de la familia Pérez Tabernero, con un protagonismo de especial consideración en Salamanca. También el recuerdo necesario a los primeros coletudos que fueron Pedro Mulas, «El Fraile» y Julián Casas, «El Salamanquino», unidos en este espacio a la memoria del malogrado José Falcón con el último de los pares de banderillas que puso antes de que «Cucharero» de «Hoyo de la Gitana» segara su vida en Barcelona un 11 de agosto de 1974. «El Viti» hace acto de obligada y merecida presencia en el Museo, pudiéndose admirar el traje de luces de alternativa y la cabeza del toro de la ceremonia, «Guapito», de Alipio. Su Majestad como gustaba motejarle Florentino Díaz Flores se había doctorado el 13 de mayo de 1951. Otros dos pilares de la cantera salmantina reciben un cariñoso trato con sendas y exclusivas salas que reúnen los objetos donados por los maestros «Capea» y Julio Robles, y que evocan sus brillantes trayectorias a cuantos se acerquen a recordarlas.

Los fondos reunidos en esta «Roma la Chica», como se apodó a nuestra Salamanca por su riqueza artística y cultural, exhiben un Patrimonio material y sentimental que pretende sensibilizar a visitantes, a generaciones venideras e instituciones para que puedan tomar conciencia de que la Fiesta, más allá del espectáculo, forma parte de nosotros mismos, de nuestra identidad cultural. Desde nuestras páginas impulsamos a ganaderos, toreros y coleccionistas a que cedan, o depositen para exposiciones provisionales aquellas piezas que hayan adquirido el consabido relieve para darse cita en este recinto, y así reinvindicar el lugar de privilegio que corresponde a la Tauromaquia en estos lares.

Sala «El Niño de la Capea».

Sala Central.

Centro Residencial Ballesol Salamanca

GRUPO BALLESOL
Centros Residenciales 3ª Edad
923 20 12 34
Comodidad, seguridad, tranquilidad, atención...
C/ Asturias, S/N Bajo - 37900 Sta. Marta de Tormes SALAMANCA :: informacion@ballesol.es

Don Julio Martín Fraile
Presidente Plaza de Toros de Valladolid

y última
(Segunda parte)

La puntualidad en los toros

Con el objeto de encontrar un criterio común a seguir, y desde el máximo respeto y consideración a quienes así piensan, nos disponemos a exponer nuestro particular punto de vista y aducir las razones que transcribimos, para que cada cual se forme su propia opinión al respecto:

1. Partiendo de la misma consideración hacia los rezagados, nos merecen atención preferente los espectadores puntuales, a quienes no parece lógico cargar con las consecuencias del retraso de los primeros, por muy respetables que sean las causas que puedan concurrir en algunos casos concretos, sin olvidar que la mayoría de las veces, no nos engañemos, obedece a motivos fútiles, falta de previsión o diligencia.
2. Sólo como una posibilidad remota contemplamos el altercado, por lo que no debemos abusar gratuitamente de este recurso si no aparecen datos objetivos contrastados que racionalmente permitan presumirlo; lo contrario equivaldría a considerar a los espectadores proclives al tumulto, cuando nos consta que son excepción.
3. Flexibilidad para interpretar la norma sí, pero ajustándonos a los criterios que contempla nuestro ordenamiento jurídico y no inventar otra a nuestra medida.
4. Por supuesto, no incluimos la puntualidad entre los aspectos vitales de la Fiesta, de los que nos ocupamos en anterior artículo titulado «Los toros son una fiesta»; más bien creemos estar ante un elemento formal, pero de singular relieve, toda vez que en ningún otro ámbito como el taurino adquieren pleno significado las dos acepciones de la formalidad: la equivalente a seriedad y rigor, y la observancia de una secuencia y unos usos consagrados por la tradición; piénsese si no, en la contribución que al realce de la Fiesta aportan el ornato de palcos y barrera, el rito del despeje de la plaza a caballo, el modo de realizar el paseíllo o la amenización del espectáculo con las notas musicales del pasodoble..., que vienen a constituir una «liturgia» de la misma.

Esta importancia viene subrayada por el tratamiento que el texto reglamentario da a la puntualidad al establecer deberes a todas las partes implicadas: así a la empresa: infraestructura y medios; tiempo de apertura y funcionamiento de taquillas; a los lidiadores: exigiéndoles una antelación mínima de quince minutos, y al presidente, como máximo garante, obligándole a justificar su incomparecencia o tardanza, orientados a garantizar el derecho de los espectadores a que el espectáculo comience a la hora anunciada.

También en otros órdenes de la vida de las sociedades modernas: laboral, comercial, administrativo y de espectáculos públicos en general, se establecen horarios por imperativos de disciplina y economía, de forma que, al actuar sincronizada y coordinadamente, introduzcan racionalidad y certeza en las relaciones sociales y eviten la anarquía y pérdida gratuita de tiempo.

Como no podía ser de otra manera, estos deberes tienden a servir al interés general, puesto que nadie está obligado a asistir a una corrida de toros, y esta libertad de opción está supeditada al cumplimiento de las condiciones reglamentariamente exigibles expuestas en los carteles del espectáculo. Es elocuente a este respecto la cultura popular reflejada en el refranero: «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne», como se arriesgaría a perder el tren quien no estuviera en la estación a la hora señalada de salida.

Con esta demora, aparte del mal efecto que produce, hacemos correr un riesgo, probablemente de forma inadvertida, a una tradición taurina inveterada y a un derecho de los espectadores, ya que en ésta como en otras cuestiones, lo esencial es el precedente, la transigencia inicial que pudiera propiciar el paso siguiente. También en ésta, como en otras actividades, no siempre coinciden el deseo de agradar y la obligación de servir.

LOCALIZA microSAT

PROTECCIÓN GPS PARA SU VEHÍCULO

EL SISTEMA DE ANTIRROBO Y LOCALIZACIÓN MÁS NOVEDOSO, ECONÓMICO Y SEGURO

EL PASADO AÑO, CERCA DE 40.000 VEHÍCULOS NUNCA FUERON RECUPERADOS

EL 95% DE LOS AUTOMÓVILES CON MICROSAT INSTALADO, FUERON RECUPERADOS

91 478 42 00

8 % DE DESCUENTO PARA LOS LECTORES DE LA REVISTA "SABIOS DEL TOREO"

Don Manuel de la Fuente Orte
Ingeniero Técnico Agrícola del Estado.
Periodista

¿Cualquier tiempo pasado fue mejor?

…Fue una etapa a la que, posiblemente, le faltó la gran figura de época o lo que hubiera sido mejor, la competencia entre dos diestros, que suele ser lo que mueve a las masas, por aquello de la rivalidad

Pero volvamos al ***toro*** que me estoy desviando. Decía más arriba que tres diestros, desde mi modesto punto de vista, han sido los causantes de la transformación del toro de lidia, con la colaboración de los ganaderos y con el beneplácito del que se puede llamar *público-masa,* pues hemos de reconocer que, al menos hoy día, el que llamamos «aficionado» está, o estamos, en minoría, y la capacidad de influencia sobre la implantación o rechazo de estos nuevos sistemas o formas, es mínima.

Aunque a determinados sectores del público gustara mucho el dominio y maestría de Joselito, lo que de verdad arrebataba era el toreo de Belmonte. Y aunque a ciertos sectores gustara el arte mágico de Pepe Luis, lo que de verdad arrebataba era el valor y las cosas que Manolete hacía a un gran porcentaje de los toros que lidiaba, sin reparar para ello en las cualidades de los astados, que los ganaderos, conocedores de la «alquimia» hereditaria, basada en las leyes de Mendel, han ido limando asperezas, hasta llegar al toro actual, menos encastado, mas dócil y menos agresivo, que permite realizar un toreo de una indudable mayor belleza pero menos emocionante que el de antaño –y al decir antaño, póngale cada cual el número de años atrás que crea conveniente–. A este respecto, basta con ver las filmaciones de actuaciones de toreros que, en su momento, nos produjeron un gran impacto, y que vistos ahora, nos sonrojan al observar la ausencia de *temple,* factor éste, en la actualidad, sobrevalorado, hasta el punto que no se admite que a un espada, por modesto que sea, ya se trate de matador de alternativa o novillero, le tropiece el engaño un astado.

La cuadrilla saludando a la autoridad.

Bien es cierto, que al perder el espectáculo parte de la emoción que trasmitía el mayor riesgo del cornúpeta encastado, de hace años, se ha suplido por la belleza del toreo actual, de una inmensa mayor plasticidad.

El Torero

Tras la etapa antes mencionada de toreros muy importantes, todos ellos ya desaparecidos, recuerdo los años de hegemonía de Manuel Rodríguez *Manolete.* Años, que algunos denostan, por considerar que hubo un exceso de corrupción en la fiesta, de la que culpan al diestro cordobés, y al que nada perdonan ni siquiera tras su inmolación en las astas de un *miura.* Pero, tranquilos los detractores, porque para avalar la hegemonía a la que hice mención, basta con mencionar algunos nombres de diestros que compitieron con él en los ruedos en igualdad de condiciones y no fueron capaces de apearle del pedestal. Tales son los casos de Pepe Luis Vázquez, sensacional torero que no admite discusión, o del mejicano Carlos Arruza o del madrileño Luis Miguel Dominguín. Si bien no faltarán quienes aducen lo contrario. Pero fue una etapa de indiscutible relevancia y apasionante, con independencia de que España en aquellos años salía de una cruel contienda bélica, y los ánimos no estaban para entablar agrias discusiones.

Desaparecido el diestro cordobés quedó una amplia pléyade de importantes diestros, como son los casos de dos de los espadas mencionados anteriormente: Pepe Luis y Luis Miguel. Coetáneos de estos dos o muy poco posteriores a ellos fueron los Martín Vázquez (Manolo y Pepín), Manuel Álvarez «Andaluz», los hermanos «Bienvenida» (Pepe, Antonio y Ángel Luis), Morenito de Talavera, el súper clase y artista Manolo Escudero, los otros «Dominguín» (Domingo y Pepe), Miguel del Pino, otro súper clase Mario Cabré, el valor hecho torero de «El Choni», o el admirable Rafael García «Albaicín». Y como dije anteriormente, un sin de nombres más, que no cito para que no resulte farragosa esta referencia.

Continuará.

Doña Francisca de Ceballos
Periodista Suiza

Vacas de pelea en la pacífica Suiza

Si no son hermanas de nuestros toros, serán al menos sus primas…
Foto Gérard Berthoud

En Suiza, donde imaginamos que sólo hay apacibles bóvidos destinados a producir leche para la fabricación del chocolate, existen verdaderas lidias, en las cuales… ¡las vacas torean a las demás vacas! Aunque no se matan, e incluso pocas veces llegan a herirse, los movimientos ecológicos trataron de impedirlos pero no lo consiguieron. A la hora en que el Gobierno catalán crea una comisión para decidir si debe prohibir las corridas de toros, es curioso saber que hasta en Suiza, el país símbolo de la paz y de la apacibilidad, se consideran los combates de vacunos como un arte que tiene sus reglas, sus jurados y sobre todo sus aficionados. Francisca de Ceballos, española de Suiza, había compartido con nosotros a finales de año sus impresiones de novata al presenciar una corrida de toros. Ahora nos cuenta cómo los suizos vivían y siguen viviendo al compás de sus vacas bravas.

En la pequeña y desconocida Confederación Helvética, existe una provincia donde viven unos centenares de miles de habitantes, que a veces se califica como la *España* de Suiza. Esta provincia, que en realidad es un *cantón,* se llama *Valais* y sus habitantes los *valaisans.* Se sitúa en el nacimiento del río Ródano y es un valle estrecho entre dos cordilleras de los Alpes, a lo largo de las fronteras con Francia e Italia. Allí, cultivan la viña, el vino corre tanto en el cáliz de la misa como en las copas de las fiestas, poseen el índice mayor de días de sol en toda Europa central y manifiestan una verdadera pasión por sus vacas bravas. Porque en *Valais,* son negras, tienen cuernos afilados y luchan entre sí en combates organizados.

Si no son hermanas de nuestros toros de lidia, estas reses deben de ser al menos sus primas… ¡Juzguen! No pasan de una talla mediana, gozan de un cuerpo de fuerte musculatura con apariencia rechoncha; los huesos son finos pero de una excepcional resistencia; la cabeza es corta, ancha y provista de cuernos largos; el pelaje se les ve casi siempre negro, aunque a veces tirando hacia un rojo oscuro; finalmente les caracteriza una mirada expresiva –¡no la de las vacas lecheras que ven pasar el tren!– así como un aspecto vivo y desenvuelto…

Vacas nómadas

Hasta mediados del siglo XX, los *valaisans* practicaban el nomadismo, para compaginar sus tareas agrícolas con la alimentación de las vacas.

De enero a marzo vivían en la llanura, a 500 metros de altitud, donde podaban el viñedo y cuidaban de los frutales. En abril subían a los pueblos de altitud mediana (1.000 metros) donde habían dejado durante el invierno el ganado en establos, bien protegido de las temperaturas rigurosas.

Cada propietario sacaba su pequeño rebaño a pastar en las praderas que acababan de reverdecer, mientras sembraban trigo, centeno y patatas en las parcelas que cultivaban.

En junio subían a lo alto de la montaña (1.500-2.500 metros) para que las reses se alimentaran de la hierba crecida en altitud. Arriba se juntaban centenares de vacunos y se mezclaban los diferentes rebaños. Es cuando las vacas más bravas de cada propietario al encontrarse con animales desconocidos o no vistos desde el año anterior se enfrentan con las demás en combates singulares. La más fuerte de todas se proclama «reina» del conjunto de rebaños. El verano es la temporada en que se fabrica el queso para todo el año. A partir de agosto, reses y humanos vuelven al pueblo de mediana altitud para segar los cereales.

Entre septiembre y octubre las vacas más bravas bajan con sus propietarios (en la época del verdadero nomadismo acompañadas por ¡mujeres, niños, maestros de escuela y curas! que seguían los desplazamientos) para enfrentarse a las «reinas» de otras montañas –esta vez en encuentros organizados en recintos cerrados– y determinar cual es la «reina cantonal».

La funeste pasión por las reinas

Jaime Bornet, presidente del pasto de Siviez

FINALE CA
COMBATS
app
9 MAI
FINAL KANTONALE
DÉBUT DES
9H

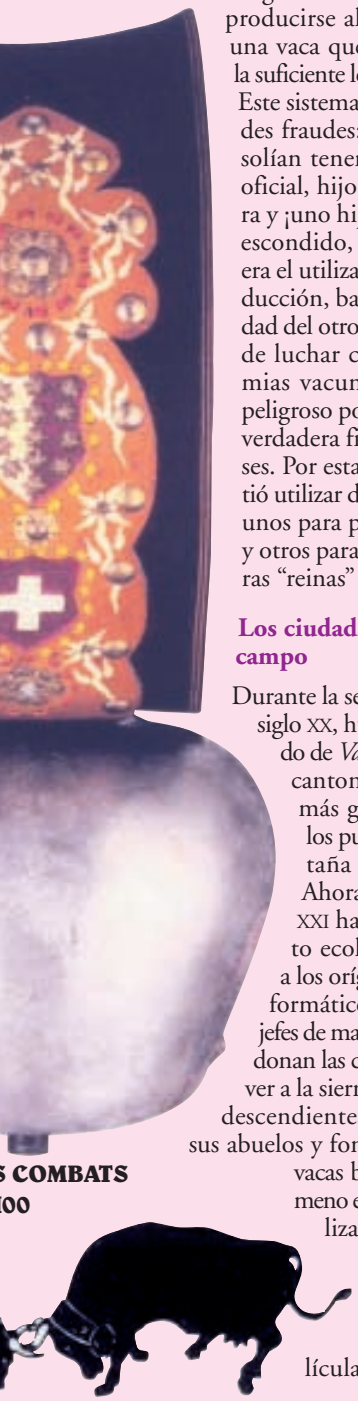
UNIÓN MÉDICA LA FUENCISLA
Compañía de Seguros

ASISTENCIA SANITARIA:
Excelente cuadro de profesionales.
Modernos medios de diagnóstico.
Centros Sanatoriales de primera categoría.
(Cuotas desde 27 €. Persona / mes)

SUBSIDIO POR ENFERMEDAD O ACCIDENTE:
Le proporcionamos una indemnización (hasta 120 €/diarios) mientras usted esté dado de baja por enfermedad y/o accidente.

SOLICITENOS INFORMACION: Teléfono 91 379 04 45

ANTONALE
DE REINES
roz
endaz
2002
R RINGKUHKRAMPF



(150 vacas) nos explica como a principios del siglo XX, por poco se prohibieron aquellos combates: «Consideraban que hacían competencia a la producción de leche. Se hablaba de *la funeste pasión por las "reinas"*. Finalmente se decidió proteger la producción lechera con una legislación que impedía reproducirse al toro nacido de una vaca que no había dado la suficiente leche en su vida… Este sistema condujo a grandes fraudes: los campesinos solían tener dos toros, uno oficial, hijo de buena lechera y ¡uno hijo de vaca brava, escondido, que en realidad era el utilizado para la reproducción, bajo la falsa identidad del otro! En el momento de luchar contra las epidemias vacunas eso era muy peligroso porque ocultaba la verdadera filiación de las reses. Por esta razón se permitió utilizar dos tipos de toros, unos para producir lecheras y otros para engendrar futuras "reinas" de lidia…»

Los ciudadanos vuelven al campo

Durante la segunda mitad del siglo XX, hubo un gran éxodo de *Valaisans* hacia otros cantones con ciudades más grandes, dejando los pueblos de la montaña medio vacíos. Ahora a principios del XXI hay un movimiento ecologista de vuelta a los orígenes y se ven informáticos, arquitectos o jefes de marketing que abandonan las ciudades para volver a la sierra, recuperar a las descendientes de las reses de sus abuelos y fomentar la cría de vacas bravas. Este fenómeno está muy bien analizado en la película «El combate de las Reinas» de Pierre-Antoine Hiroz (La película nos fue prestada por Adolphe Ribordy, redactor jefe del *Confèdere* y corresponsal del *Figaro* en Suiza, que interpreta en el filme el papel del presidente del jurado de los combates).

El pasto de Siviez, en el valle de Nendaz. Foto Guillermin.

Los ecologistas de las ciudades –que ellos no entienden de vacas, ni la belleza y el carácter natural así como tradicional de las lidias– han intentado prohibir los combates, pero sin éxito porque, además de estar tan arraigados en la costumbre, se ha demostrado que las vacas de lidia tienen una calidad de vida muy superior a la de las lecheras. Juanito Fournier, un aficionado, nos cuenta con cariño la vida de sus reses: «Les dejamos vivir mucho más años, hasta 12 o 13 años, cada primavera suben a las praderas de altitud, mientras las lecheras se quedan todo el año en cortijos «modelos», pero cerrados. Y última ventaja: están enseminadas por toros… ¡en vez de por veterinarios con semen congelado!»

PRÓXIMOS ARTÍCULOS:

- Origen e historia de las vacas bravas desde el neolítico.
- Desarrollo y reglamentos de los combates entre «reinas».

Los combates de vacas tienen sus reglas. Foto Le Confédéré.

Especialistas en hostelería
Servicio diario

- Productos cocidos y precocidos:
  pan flama, integral, candeal, chapata, payés, alemán, antiguo.
- Otros productos:
  moldes, picos y rosquillas andaluzas, pan rallado, harina, etc.

PAN RUSTICO
Carrera de San Francisco, 9 • 28005 Madrid
91 746 22 31 Contestador
91 746 22 32
OFICINA: • Tels.: 91 746 22 33/34
• Fax: 91 746 22 36
• Correo: panrustico@infonegocio.com

La Suerte de Varas

(Segunda parte)

El Duende de Embajadores
Autor

A nuestra redacción a llegado un estudio sobre: LA SUERTE DE VARAS, que en su día fue presentado al XV Premio Literario Taurino «Doctor Zumel».

EL QUITE

Antes del peto el quite era para sacar el toro de la suerte y librar al caballo de una cornada, después con el uso del peto, se debe intervenir con prontitud en el quite para alejar al toro del peligro del picador. Con el quite a tiempo se puede evitar se haga al toro una carnicería. Hacen mal los diestros delegar el quite en el peón, pierde calidad. El quite gana en emoción y eficacia, en la peligrosa caída al descubierto, con el toro enfurecido, encelado, buscando al picador y al caballo derribados, para propinar derrotes y cornadas. Con el toro de hoy, de menos raza y poder generalmente, es más relativo que suceda este riesgo. Para interesar al público en la suerte de varas, hay que picar bien, para esto citar al toro por derecho. Además, picar bien es torear a caballo y quedarse agarrado sin enmendar el puyazo. Si por un movimiento del toro o del caballo la puya pierde carne, el puyazo ha terminado. No es lícito aprovechar el peto para buscar de nuevo la huella de otro puyazo para meter el palo. No es lícito que el matador, que está al quite con el capote, no intervenga a tiempo de evitarlo. Cuando se haga así la suerte de varas se encontrará más tolerable, se definirá y elogiará.

La suerte de varas, es un fundamento de la lidia y un concepto capital de la tauromaquia.

LA BRAVURA Y PODERÍO DEL TORO

En la suerte de varas se ve la bravura del toro, con todos sus matices de acometividad, de dureza, de crecimiento al castigo, síntoma muy importante, que ha de tenerse en cuenta. En la suerte de varas se ahorma la cabeza del toro, siempre que se la pique bien y en su sitio, lo que da ocasión al buen toreo. Cuando un buen picador con su ejecución de la suerte, facilita la faena del diestro, al poner al toro en condiciones de torearle precisamente como al público le gusta que se toreé.

Los capotazos, las salidas en falso en banderillas, las banderillas mal clavadas y puestas todas por el mismo lado, perjudican más al toro y por consecuencia al matador que la suerte de varas. Esto ha de tenerlo en cuenta el público y los diestros tolerantes con sus picadores.

Los toros deben picarse aún en los festejos menores, que se llaman festivales. En este caso con puya distinta. El concepto de la puya distinta, para sangrar más o menos, ya se tenía en cuenta cuando la suerte de varas era indiscutible, cuando los picadores tenían una gran personalidad. Entonces había puyas de primavera y puyas de otoño. Se graduaba el castigo del toro, según en la estación del año en que se lidiaba. Prescindir, a veces totalmente, de la suerte de varas supone tanto, como prescindir del toro y del toreo. En corridas de toros, o de novillos y hasta en festivales a los astados hace falta picarlos, de lo contrario, si no se hace, o se hace mal y deficientemente, la lidia puede resultar en general atropellada y poco lucida.

Hay que dejar picar a los toros, sin que el picador abuse del peto, ni del toro disminuido y pique como se debe picar, mientras el matador debe estar atento a la lidia y a lo que hace el picador. Además pedir que el ganadero críe toros.

El picador en su caballo pica en ristre frente al toro que solo lleva unos minutos que ha salido al ruedo, lo debe de desafiar con su voz y su movimiento del brazo armado. El toro mira la ecuestre figura desafiante, si es bravo, ya no aparta, ni un segundo de su vista del objeto que tiene delante. Acaso el toro mueve la cola y las orejas, cual perro de caza que ha descubierto una segura presa, y aún denotará más bravura, si pone o lleva la cola levantada. Es este uno de los momentos más sublimes y de mayor zozobra en la suerte de varas. ¿Qué hará el toro ahora ante el desafío del picador? ¿Escarbará con sus manos, echándose al lomo la arena del ruedo, cual si intentara taparse con ella, para ocultarse y no tener que pelear? ¿«Volverá la cara» a uno y otro lado como buscando una puerta de escape a su cobardía para no enfrentarse con caballo y picador? ¿«Bramará angustiado con la boca abierta, cual si pidiera refuerzos a sus compañeros de la dehesa, para intentar vencer en la pelea que le han presentado y su cobarde instinto le hace pensar que saldrá de esta malparado? ¡ No hay cuidado! Si el toro es bravo, nada de esto sucederá. La majestuosa res repleta de bravura y dotada del valor más temerario se tomará muy pocos segundos para pensar su decisión. Si el picador se halla ya dentro del «terreno del toro», se verá que este primer paso lento, pero firme, se dirige al caballo por derecho, aumentando el ímpetu de su marcha, a medida que su distancia de la presa se va acortando. Apenas el toro llega a la jurisdicción de la puya o «vara de detener», el picador clavará en lo más alto del grueso morrillo del toro, y no en otro sitio, la acerada puya, para que sirva de punto de apoyo, a la potente resistencia que el picador intenta oponer a la enorme fuerza que el toro trae en su deseo de desplazar a cornadas a la plaza montada que ha osado desafiarle.

Suerte de varas en la interpretación romántica del francés Víctor Adan, en litografía del año 1824.

TOREROS QUE HAN SIDO ACTORES

Marqués de Casa León

Vamos a hacer un repaso a lo largo de varias décadas de las figuras del toreo que se han asomado a la pantalla para interpretar personajes de ficción dentro del ambiente taurino. En el cine español ha habido una gran tradición en este género, sin olvidarnos del cine mejicano que también ha participado con alguna muestra relevante. Sin hacer un análisis exhaustivo –sería imposible citar todos los ejemplos– del tema, intentaremos mencionar los nombres más importantes dividiéndolo por décadas para un mayor orden cronológicos y mejor comprensión.

Acabada la guerra civil española –la filmografía anterior a esa fecha pertenece ya a la más pura arqueología– y entrados ya los años 40 hay un torero llamado Manuel del Pozo «Rayito» que hace de galán de Estrellita Castro en la película «La maja del capote». Corre el año de 1943 y todos los tópicos del folklore y el toro se dan cita en el filme. Tuvo un éxito popular y la gente, salida de la terrible contienda, se solazaba con los naturales cinematográficos de «Rayito» y las canciones embaucadoras de Estrellita Castro. Parece ser que «Rayito» no volvió a actuar. El que sí actuó repetidas veces en los platós fue el torero catalán Mario Cabré. Durante los años 1946 y 1947 rueda las películas «El centauro» y «Oro y marfil», donde además de lucirse como matador se defendía muy bien como actor. Así consiguió que el director británico Albert Lewin le contratara como tercera figura importante, junto a Ava Gardner y James Mason, en «Pandora y el holandés errante», rodada en la Costa Brava en 1949 en espléndido Technicolor y donde Cabré interpreta a un gran torero que arrebata a la bella Ava; tanto fue el arrebato que el romance fue más allá de la filmación.

Tony Leblanc le abrocha los machos a Pepín Martín Vázquez en un escena de la película Currito de la Cruz.

Pepín Martín Vázquez con un toro de Cobaleda, durante el rodaje de El torero. Alicante, diciembre de 1953.

Sin duda, el torero actor más importante de los años 40 fue Pepín Martín Vázquez y su «Currito de la Cruz». Era la segunda versión de la famosa novela, corría el año 1948 y la poderosa productora Cifesa encargó al competente director Luis Lucia una verdadera superproducción en la que no se escatimaron gastos. Pepín estaba acompañado por Nati Mistral y Jorge Mistral, que aunque no eran hermanos eran los actores más populares del momento. El éxito fue rotundo, y hoy todavía en algún pase televisivo se puede apreciar sus excelencias.

Queremos citar a otras dos figuras del toreo que también hicieron cine: Rafael Albaicín que rueda «La fiesta sigue» en 1948 y un poco antes la rejoneadora Conchita Cintrón en «Maravillas del toreo». Dos impagables ejemplos de artistas cuyo arte quedó impreso en el celuloide. Termina la década con una película monumental: el maestro del cine francés Abel Gance –cuyo «Napoleón» ha pasado a la historia del cine– se muestra interesado por el arte de Manolete y prepara una película sobre él titulada «Sol y sombra de Manolete», es una especie de documental con guión de Eduardo Marquina y que se prepara durante dos años (1944-45). Gance, como todo genio, no iba a hacer una película de toros al uso, iba a adentrarse en los entresijos de la fiesta profundizando en el singular torero protagonista. Lástima, parece ser que se acabó el dinero y el trabajo no se terminó. Abel Gance regresó a París y Manolete muere dos años después en Linares. Sería apasionante rescatar ese material filmado.

Conchita Cintrón

Cartel de Juan Miguel (1925).

Continuará.

Plaza del Castillo de Miranda del Castañar

A don Gonzalo Hernández Rodríguez y a doña Ana M.ª García Celaya, alcaldesa.

Nuestro director Salvador Sánchez Marruedo, me hace llegar la petición, que a última hora y con sumo interés le ha formulado don Miguel Ángel Hernández Hernández, a quien gustaría apareciese en esta revista un breve apunte acerca de la plaza pública, que no de toros, del salmantino pueblo de **Miranda del Castañar,** recinto en el que desde tiempos remotos –siglo XVI– se han venido celebrando espectáculos taurinos.

Espacio público de forma rectangular de 39,50 × 30,10 metros, situado a un extremo de la población, al sur del castillo, junto a la Puerta de San Ginés. Su construcción, según relato de Julián Álvarez Villar en su obra *La Villa Condal de Miranda del Castañar,* es de cantería y su estructura se compone de muro longitudinal integrado por seis hiladas de sillarejos grabados con mortero, que en su coronación rematan en moldura de nácela. Aproximadamente, cada metro y medio hay burladeros abocinados hacia fuera, con una anchura aproximada de 55 centímetros, rematados en la parte superior por arcos labrados en un solo sillar.

Aunque tan típico espacio cuadrilongo no responde al tipo característico de plaza mayor, se le asemeja, y es muy posible que fuese concebida pensando en el desarrollo de festejos y celebraciones de toda índole y muy especialmente, los taurinos, tal y como ocurriera en buen número de plazas urbanas que mediante instalaciones de andamiajes portátiles de madera, constituidos en graderío bajo o delante de soportales y cerrando las calles de acceso a ellas, transformaban temporalmente su espacio abierto en otro cerrado. Las plazas urbanas quedaban así adecuadas como plazas de toros.

Pudiera ser éste el caso de la **Plaza del Castillo de Miranda del Castañar,** cuyos festejos taurinos vienen celebrándose el día 9 de septiembre con ocasión de sus fiestas, y a veces, en el mes de agosto, cuando concurren en tan precioso pueblo salmantino gran número de emigrantes encargados de organizar algún que otro festejo.

Juan Silva Berdús

A don Miguel Molina Castillo y a su Junta Directiva de la Tertulia Taurina «El Castoreño» del Círculo de la Amistad. Nuestra enhorabuena y al agradecimiento por su invitación.

Nuestra más sincera felicitación a don **Antonio Rodríguez Salido,** entrañable amigo y destacado músico y letrista cordobés, por el estreno en la plaza de toros de Las Ventas, de su pasodoble torero «Pepe Toscano», que compusiera y dedicara a tan celebrado escritor y crítico taurino de la ciudad de los Califas. Fue interpretado en uno de los intermedios de la corrida celebrada el 14 de abril, en la que intervino como único espada, el diestro «Morante de la Puebla».

Felicidades y enhorabuena a nuestros amigos y colaboradores don Lorenzo Gallego Castuera y don Juan Silva Berdús por la composición y dedicatoria del pasodoble torero, que con el título de «Juanito Donaire», ha tenido a bien escribirle tan destacado maestro extremeño a su paisano y amigo, quien con tan torero seudónimo viene divulgando la genuina música de los toros a través de Radio Interior en Valencia de Alcántara y Radio Norte de Trujillo, con su programa músico-taurino: «Las Cartas de Juanito Donaire».

FORMULA 0
INDOOR KARTING
PISTA DE KARTING, CAFETERÍA-RESTAURANTE, SALÓN DE ACTOS, SALA RECREARIVA INFANTIL Y ADULTOS, LASERDROMO.
FIESTAS, INCENTIVOS, REUNIONES, PRESENTACIONES, CONVENCIONES...
Centro Comercial XANADU
Ctra. N-V, Km. 23
Arroyomolinos
LLAMANOS Y VEN A DISFRUTAR!
91-6482619
Descubrirás la FORMULA 0 de la Diversión
www.formulacero.com
formula@formulacero.com

Una pictomaquia distinta

Don S. S. de Maruedo con el pintor.

Coincidiendo con los días centrales de la Feria de San Isidro, el pintor José López expone en el hotel Tryp Reina Victoria de Madrid, su colección de veintidós cuadros taurinos «EL TORO, la Suerte Contraria». Probablemente, estos veintidós cuadros de gran formato, en acrílico sobre lienzo, y «construidos» con muy diferentes técnicas, abren una puerta pictórica, ya transitada en otras temáticas, a la pintura taurina.

José López es madrileño, nacido en 1964 en el seno de una familia de raíces andaluzas. En la sevillana Utrera, por vía paterna, y la cordobesa Puente Genil, por vía materna, sus orígenes, en los que no sólo se puede encontrar afición a los toros, sino también implicación en la Fiesta, uno de sus bisabuelos fue empresario de la plaza de Cabra.

Tras estudiar en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid, se dedicó profesionalmente a lo que supone su principal ocupación, el diseño gráfico, al margen del cual ha mantenido siempre su actividad artística, centrada fundamentalmente en la escultura.

José López ofrece una nueva pictomaquia –si se acepta el neologismo–, una muy particular visión, apoyada en una técnica depurada y un estilo vigoroso y personal en cuadros de delicada factura e intenso colorido, que resumen una apariencia compleja de la realidad.

En esta exposición, pensada y madurada durante años, cada lienzo está lleno de trazos de vigor y sensibilidad y sobre todo de una arquitectura, de una composición espacial que abre al espectador otro punto de vista, la posibilidad de mirar de una forma diferente la Fiesta.

José López

Ocres, amarillos, tierras, rojos y negros en pinceladas expresivas que evolucionan creando imágenes. Espacios y ritmos cambiantes, y el uso personal de la luz, nos guiarán a través del lienzo a una lectura más profunda, donde ideas y fantasías se transforman en puras representaciones pictóricas.

Paseillo.

Respirando.

8.ª Muestra Cultural Taurina

Los días 3, 4 y 5 de mayo de 2004 en Jota Cinco

La Junta Municipal de Ciudad Lineal quiere expresar una vez más su colaboración con el mundo del toreo en la «8.ª Muestra Cultural Taurina» que se ha erigido en los últimos años en un punto de encuentro obligado para los amantes de la Fiesta Nacional.

España esa piel de toro que dijera Estrabón, tiene en esta forma de expresión artística una de sus señas de identidad.

Jota Cinco y *Construcciones Ortiz* os anuncian la llegada de la Feria de San Isidro con esta Muestra Cultural Taurina en la que participan importantes figuras que tanto han contribuido al engrandecimiento de la Fiesta Nacional. Don José Antonio Hernández Tabernilla nos contará cómo se formó la popular ganadería «Hernández Pla». Don Julio Stuyck nos desvelará los inicios de esta feria que a los cincuenta y siete años de su inauguración, paraliza Madrid y acapara la atención del orbe taurino. Doña Cristina Sánchez relatará las vicisitudes de una mujer para llegar a ser la primera matadora de toros del mundo. La Marquesa de Vega de Anzo, don Pedro Gómez Ballesteros y don Felipe Díaz Murillo nos hablarán de la «vida y milagros» de sus presentados.

La presentación de la Muestra y moderación de los coloquios correrá a cargo del prestigioso comentarista taurino don Ramón Sánchez Aguilar.

Espero que esta nueva edición sea del agrado de los aficionados al toreo y una oportunidad para los no iniciados de comprender y saborear el significado auténtico de nuestra Fiesta por excelencia.

M.ª Elena Sánchez Gallar
Concejala Presidenta

Patrocinador de los Trofeos Taurinos
"Feria de San Isidro"
de Mayor Tradición en Madrid

Jota Cinco
BAR - RESTAURANTE

Alcalá, 423 (semiesq. c/ Arturo Soria) - 28027 Madrid
Aparcamiento propio, entrada por Arzobispo Cós, 6
Teléfs.: 91 742 85 98 - 91 742 93 85 - Fax: 91 742 62 09

7 - X - 1970

Almuerzos en la Biblioteca Berrocal

La invitación que anunciaba el almuerzo-homenaje en honor de la Asociación Cultural «Los Cortes», de Medina del Campo, se aplazó por respeto y en solidaridad con las víctimas del terrorismo que padecimos el día 11 de marzo, llevándose dicho acto al 30 de abril.

Lugar: Comedor «Biblioteca Berrocal».
Motivo: Homenaje a «Los Cortes».
Invitados: Personalidades de Medina y amigos del mundo de los toros en sus diferentes facetas: crítica, mecenas, escritores, peñas taurinas, etc.
Resultado: Pasar un día agradable… hablando de toros.

Gracias, amigo Rafael, por estos momentos «mágicos» que esperamos se celebren más asiduamente y confiemos que podamos asistir todos, a todos ellos.

Don Alfonso Díez Cifuentes, don Salvador Sánchez de Marruedo, don Javier Aguado Sobrino, don Higinio Luis Severino Cañizal, don Pedro Fernández-Gaytán, don Emilio Morales Jiménez, el anfitrión don Rafael Berrocal Rodríguez, don Teodoro López Carabias, don Rafael Campos de España, don Mariano García Pásaro, don Carlos de la Fuente y don David Shohet Elías.

ORTIZ
CONSTRUCCIONES
Y PROYECTOS S. A.

Ayuntamiento de Madrid
Junta Municipal de Ciudad Lineal

Jota Cinco

Matías Tejela, trofeo Jota Cinco al triunfador de San Isidro 2004

El jurado de los premios taurinos Jota Cinco premia a «sus triunfadores» de San Isidro 2004

Triunfador de la Feria: Matías Tejela; **Mejor Faena:** Manuel Jesús «El Cid»; **Mejor Estocada:** Uceda Leal; **Mejor Novillero:** Miguel Ángel Perera; **Mejor Toro: ; Mejor corrida presentada:** El Ventorillo; **«A la torería»:** Luis Miguel Encabo y Pepín Liria.

Los Sabios del Toreo hace entrega de su Placa Conmemorativa a su amigo y colaborador don Severiano Nevado García-Minguillan.

Nos comentaba, que de los días más felices, han sido la entrega-taurina-cultural de esta distinción, así como cuando comenzó la obra de restauración (dentro de las muchas que actualmente viene realizando su empresa) al restaurante «La Posada de la Villa», propiedad de su amigo desde hace más de 30 años, don Félix Colomo, hijo del que fuera gran matador de toros de igual nombre, natural de Navalcarnero, en cuya localidad a finales de este año, se inaugurará la plaza de toros que llevará su nombre y que fue distingido por nuestro Círculo Cultural Taurino Internacional, con la *Escala del Exito* número 38.

Don Severiano Nevado García-Minguillan

NEVADO
FACHADAS, PATIOS Y CUBIERTAS
CASA FUNDADA EN 1962
LÍDER CON MÁS DE 40 AÑOS DE EXPERIENCIA
Fachadas • Revocos Tradicionales • Patios
Protección y Limpieza de Piedra • Cubiertas en General
C/ Leñeros, 37 - Local A - 28039 MADRID
WWW.NEVADOFACHADAS.COM
☎ 91 450 26 48 - 91 450 27 29
FAX: 91 311 62 11

Castellana 179. II Tertulias Taurinas San Isidro 2004

Con la llegada de la feria de San Isidro, Castellana 179 ha realizado sus II Tertulias Taurinas, II Jornadas Gastronómicas de San Isidro y la exposición de la artista plástica Paloma Camiña

Del 10 de mayo al 4 de junio, los Almuerzos Taurinos que el Restaurante Castellana 179, acoge por segundo año consecutivo en San Isidro, bajo la amiga y experta tutela de Laura Tenorio y Ramón Sánchez Aguilar, sentaron a su mesa a personalidades del mundo del toro y empresarial, así como a representantes de la cultura, la política, el teatro madrileños, etc., y principalmente se comentaron las corridas del cartel del día anterior, se habló de toros y de su historia, como el lunes 24 de mayo, donde nos permitimos transcribir la crónica de **Laura Tenorio** del martes 25 en *La Razón.*

II Almuerzo Taurinos. Sobre personajes como El Pipo, El Cordobés y Camará, en el Castellana 179

Madrid. Todos coincidían, fue único, de esos personajes irrepetibles en la historia misma del toreo. Hablamos de El Pipo, un marisquero cordobés de peculiar olfato que fue el primer taurino en aplicar técnicas de marketing dentro del mundo del toro. Su obra maestra se llamó Manuel Benítez «El Cordobés»; ambos revolucionaron la España de los 60. De aquel tiempo se habló, ayer, a la mesa del 179, en los II Almuerzos Taurinos que este prestigioso restaurante madrileño organiza desde el pasado año.

Así, Salvador Sánchez Marruedo, hijo de El Pipo, habló de la fuerza que tuvo el diestro de Palma del Río: «Fue un torero arrollador, que llegó a mandar más que ningún otro en su época. Llenaba hasta la bandera cada tarde. Ha sido el torero más importante que ha habido».

Sobre Camará quiso afirmar el ganadero de Fuente Ymbro, Ricardo Gallardo, que «más que hablar, sentenciaba». Un día viendo toros en el campo, alguien le dijo:

–Hombre, estos toros sí que parecen bravos.

–¿Es que usted conoce a algún torero que le gusten los toros bravos?, le respondió en tono lacónico Camará».

Otro ganadero, Borja Domecq, resaltó los valores de Manolo Camacho, padre de Mari Camacho, actual representante de esa divisa del rincón del sur «Era un hombre inteligente a la par que listo», apuntó el jerezano.

Otros de los comensales invitados ayer fueron: Pilar Vega de Anzo, Mari Paz Astorga (esposa de Ricardo Gallardo), Higinio Luis Severino, Rafael Berrocal, Carlos Bravo, Pedro G. Ballesteros, Gabriel Chopitea y Sánchez Aguilar.

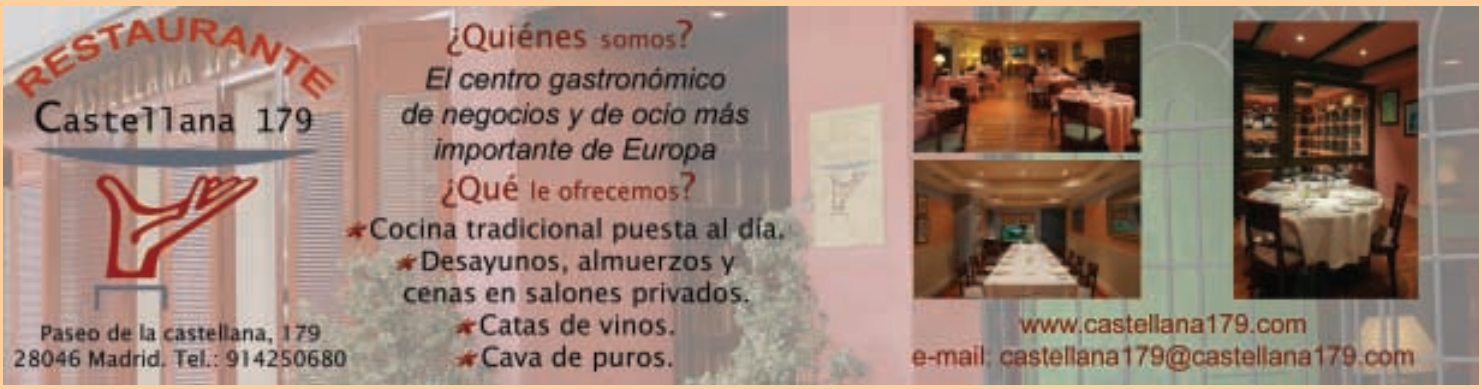
Algunas de las personalidades que han asistido a las tertulias:

Gabriel Chopitea, Ortega Cano, Roció Jurado, José María Álvarez del Manzano, Jaime Ostos, María Ángeles Grajal, Pedro Núñez Morgades, Enrique Ponce, Victoriano Valencia, María Dolores Navarro, Victorino Martín (padre e hijo), José Ignacio Uceda Leal, Lázaro Carmona, Tomas Entero, Felipe Herrero, Lourdes Pérez Tabernero, Marquesa de Domecq, Dorotea Briones, Ángel Luis Bienvenida, Cristina Sánchez , Señora Serrano Carvajal, Paloma González del Valle, Eduardo Martín Peñato, José Antonio Hernández Tabernilla, José Luis Bollain, Olga Pérez Arroyo, Ramón Tamames, Santiago Pulido, etc.

Don Ricardo Gallardo, Ganadero de Fuente Ymbro; don Higinio-Luis Severino; don José Pedro Gómez Ballesteros; don Ramón Sánchez Aguilar; don Rafael Berrocal Rodríguez; don Salvador Sánchez de Marruedo; Señora de Gallardo; Marquesa de la Vega de Anzo; don Carlos Bravo Antón y don Benjamín Bentura Remacha.

Don Gabriel Chopitea, director de Castellana 179, don Ramón Sánchez Aguilar, don Salvador Sánchez-Marruedo, don Rafael Berrocal Rodríguez y don Benjamín Bentura Remacha, de fondo algunos cuadros de la exposición de Paloma Camiño. ¡ENHORABUENA!

La artista plástica, autora de la exposición, Paloma Camiña con el Defensor del Menor don Pedro Núñez Morgades.



Tertulia «Amigos del Conde de Colombí»

Rindió homenaje a nuestro presidente

El pasado día 13 de abril la «Tertulia de Colombí», pensamos que la más antigua de las que aún quedan en este viejo y siempre querido Madrid, ofreció un homenaje a don Salvador Sánchez Marruedo, presidente del Círculo Cultural Taurino Internacional, fundador de nuestro popular trofeo la *Escala del Éxito* y director de la revista *Los Sabios del Toreo.* El comisario y expresidente de la plaza de toros de Las Ventas, don Justo Portolés le dedicó su habitual poema con su gracejo infinito y sus gotas de ironía. Nuestro compañero don Miguel Cid agradeció en nombre de esta Asociación el homenaje tributado a Salvador. El presidente de la tertulia, don Rafael Campos de España, hizo un elogio a la persona de don Salvador Sánchez, matizando sus palabras en torno a la amistad que le unió siempre a su padre, don Rafael Sánchez «El Pipo», personaje insólito y fundamental en tantas cosas de la Fiesta, no bien entendidas, por quienes falto de paladar confunden la miel con la hiel.

El Sr. Campos de España coloca la insignia.

La revista *Los Sabios del Toreo*
que fundó Salvador Sánchez Marruedo,
es espíritu puro y verdadero
para hacer más taurino nuestro anhelo.

Es taurófilo insigne el director,
y mecenas ilustre de la Fiesta,
que ha sabido dar lustre a la opulenta
tauromaquia de España, la mejor.

Esa *Escala del Éxito*, que sube
cada año el amigo Salvador,
acompañando siempre al ganador,
que es todo aquel que ha puesto por las nubes
las glorias de un toreo, a cual mejor.

Más si de casta viene al galgo sus proezas,
Salvador tuvo siempre un gran mentor
su padre Rafael, que fue el más fino
descubridor en Tauro, buenas piezas
que fueron en toreo las cabezas
de los escalafones más taurinos.

«El Pipo», descubrirse caballeros
ante un hombre de míticos reflejos
que supo sacar siempre sin complejos
los diamantes, a veces entre el cieno.

Hombre que fue tan bueno y generoso,
que cuando él entregaba su amistad
tanto al pobre, o al rico y poderoso,
procuraba llegar siempre al final.

Por eso esta tertulia, relicario
y siempre paladín de la amistad,
en su hijo Salvador; rey de los sabios
del toreo, hoy le quiere con su madroño honrar.

Portolés

Nuestro presidente agradeció el cariñoso homenaje y se congratuló de la asistencia masiva de amigos que se unieron a él.

Buenas tardes, amigo Rafael. Gracias por tus cariñosas palabras y gracias a cada uno de vosotros que me estáis acompañando y a los que por diferentes motivos no lo han podido hacer.

Siempre es una responsabilidad el estar solo en el cartel, pero yo con vosotros me encuentro muy «arropao».

No es momento de conferencias, ni yo soy conferenciante, pero sí quiero leerles las primeras líneas de una carta publicada en el número 1 de nuestra revista *Los Sabios del Toreo* de mayo de 1977.

La persona que escribió esta carta y con la cual me identifico, es don Rafael Campos de España. «Gratitud.» La vida, tiene muchas cosas hermosas y también otras que no lo son tanto. Pero si existe algo que deba enorgullecer es el sentir gratitud hacia aquellos seres que nos ayudan con sus obras y sus consejos a ir caminado tras el arado sin que nos falte la sonrisa de quien por el trabajo de cada día, nos premia con su amor.

Sin embargo las criaturas no en balde hechas de barro, sudor y lágrimas necesitan también el físico contacto del acontecer de cada día.

Yo, que no he vivido poco, conozco algo de todo esto. Pero puedo asegurar que se es mucho más feliz dando sin esperar recibir, porque de esa forma acabas recibiendo y ello te llena entonces plenamente de felicidad, esa es la felicidad que en estos momentos tengo al estar con todos vosotros y solamente me resta agradeceros muy profunda y sinceramente que acordándose de este cordobés me hayáis distinguido con tan alto honor.

Gracias amigo Portolés, gracias amigo José Gallego, gracias Miguel Cid, gracias Francisco Soriano Iglesias por tus obsequios literarios y de colección y gracias a todos, todos los que hemos tenido el placer y el honor de compartir mesa y mantel.

El Sr. Cid felicita al homenajeado.

Los Sres. Hernández, «Gayo», S. Marruedo y Llinás.

LUIS & TACHI
PELUQUEROS

Hombre y mujer

Alcalá, 35 - 91 521 25 40 • Eduardo Dato, 15 - 91 319 70 05 • José Ortega y Gasset, 72 - 91 401 69 49 • San Francisco de Sales, 32 - 91 534 68 31 • C. Comercial Arturo Soria Plaza, Arturo Soria, 126/128 - 91 759 54 91 • C. Comercial ABC Serrano, Serrano, 61 - 91 576 37 00 • C. Comercial La Esquina del Bernabeu, Avda. Concha Espina, 1 - 91 344 12 76 • C. Comercial Equinoccio de Majadahonda - 91 639 03 95 • **Hombre.** Menéndez Pelayo, 11 - 91 575 46 55 • **Mujer.** Doctor Castelo, 2 - 91 574 92 95.

El Corte Inglés

Castellana - 91 556 76 21 (hombre) 91 556 56 66 (mujer) • Goya - 91 575 07 73 (hombre) 91 577 75 90 (mujer) • Callao - 91 522 34 50 (hombre y mujer) • Preciados - 91 531 47 64 (hombre) • Princesa - 91 541 82 86 (hombre). • BADAJOZ, El Corte Inglés. Planta 1ª - 92 422 71 05 (hombre y mujer). • ESCUELA, Áncora, 12 - 91 468 11 16.

¡¡Estamos con la Cultura Taurina!!

Tel.: 902 20 34 56

www.luisytachi.com

KÉRASTASE PARIS
REDKEN 5TH AVENUE NYC
L'ORÉAL PARIS PROFESSIONNEL